



ARMY UNIVERSITY
PRESS

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

PRIMER TRIMESTRE 2018

EDICIÓN HISPANOAMERICANA

**El empleo de la ridiculización
como un arma** p3

Dr. J. Michael Waller

**El colapso de Venezuela y su
impacto para la región** p30

Dr. R. Evan Ellis

**Entendiendo el papel de
Japón en la seguridad del
Pacífico occidental** p63

Teniente coronel (retirado) Peter D. Fromm, Ejército de EUA

Military Review

PRIMER TRIMESTRE 2018

<http://militaryreview.army.mil>

PB-100-18-01/02/03

Headquarters, Department of the Army

PIN: 202748-000

Approved for public release; distribution is unlimited

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FUERTE LEAVENWORTH, KANSAS

3 El empleo de la ridiculización como un arma

Dr. J. Michael Waller

Las mujeres venezolanas se despojaron de sus pantalones y se los arrojaron a los policías antidisturbios, provocando a los ya desmoralizados policías más jóvenes a «comportarse como hombres de verdad». Las multitudes se burlan de las fuerzas paramilitares confundidas, cantándoles que deben «ponerse los pantalones» y apoyar al pueblo contra la dictadura de Maduro al borde del colapso.

16 El mando tipo misión en el Ejército de Australia

Una comparación en detalle

Russell W. Glenn

Las operaciones militares —ya sean de combate, mantenimiento de la paz o humanitarias, de un solo país o multinacionales— son complejas e imprevisibles. La inteligencia, la comprensión de las capacidades y limitaciones de uno, y la cuidadosa orientación por el mando, otorga el entendimiento en el mejor de los casos, sobre cómo enfrentar lo que se avecina.

24 El control sobre los «global commons» en el mundo actual

Teniente coronel Alfonso Barea, Ejército de Tierra de España

El término «global commons» incluye a todos aquellos espacios de libre uso y acceso que no pertenecen a ningún Estado y sobre los que ninguna nación puede ejercer derechos de soberanía.



Foto de portada:

Los miembros de la tripulación del portahelicópteros DDH-184 Kaga de la clase Izumo parados frente de la bandera marítima de Japón el 22 de marzo de 2017 durante una ceremonia de entrega por parte de la corporación de construcción naval Japan Marine United a la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón en Yokohama, Japón. (Foto: Toru Hanai, Reuters)

30 El colapso de Venezuela y su impacto para la región

Dr. R. Evan Ellis

En mayo de 2017, mientras el número de muertos aumentaba a 40 durante las protestas contra el régimen de Nicolás Maduro en Venezuela, y con alrededor de 130 heridos y más de 1300 arrestos, muchos en Estados Unidos y la región se preguntaban «¿Hasta cuándo seguirá esta situación?». Además de la crisis nacional, tanto el colapso económico como el auge de criminalidad y violencia política en Venezuela han provocado un éxodo masivo de refugiados a países vecinos como Colombia y Brasil, las islas caribeñas de Trinidad y Tobago, Aruba y Curazao, y otros lugares en la región.

43 La batalla por el multidominio

Impulsando el cambio para ganar en el futuro

General David G. Perkins

«Tal vez estamos perdiendo demasiados soldados», no es la manera de comenzar una conversación sobre cambiar la doctrina. El general John J. Pershing, Ejército de EUA, escribió estas palabras en agosto de 1918 después de que las Fuerzas Expedicionarias Estadounidenses (AEF) sufrieran más de 60.000 bajas en aproximadamente cuatro meses.

51 Motivos convincentes para la expansión de las fuerzas militares de China

Capitana de Corbeta (retirada) Cindy Hurst, Armada de EUA

En marzo de 2015, durante la guerra civil en Yemen, la situación empeoraba mientras Arabia Saudita dirigía ataques aéreos contra las fuerzas hutíes. En un acontecimiento sin precedentes, la flota naval del Ejército Popular de Liberación de China se retiró de una misión de escolta en el golfo de Adén frente a la costa de Somalia para apoyar directamente las operaciones de evacuación en Yemen.

63 Entendiendo el papel de Japón en la seguridad del Pacífico occidental

Teniente coronel (retirado) Peter D. Fromm, Ejército de EUA

El entorno político-militar de Japón está pasando por una serie de cambios sin precedentes. Entre ellos figura el surgimiento de un nuevo y amplio debate sobre la futura relación del país con el Artículo 9 de su Constitución, concebida por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. Curiosamente, que el Artículo 9 fuera redactado hace más de setenta años no parece haber disminuido la resonancia de su marco para proyectar una imagen de pacifismo intencional, como se pretendió desde un principio.

Military Review

THE PROFESSIONAL JOURNAL OF THE U.S. ARMY

Primer Trimestre 2018 Tomo 73 Número 1
Professional Bulletin 100-18-1/2/3
Authentication no. 1731011

Comandante, Centro de Armas Combinadas
Teniente general Michael Lundy

Editora Jefe de Military Review: Coronel Katherine Guttormsen
Editor Jefe, Edición en inglés: William M. Darley
Editor Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros: Miguel Severo
Gerente de Producción: Mayor Andrew White
Administración: Linda Darnell

Ediciones en Idiomas Extranjeros

Diagramador/Webmaster: Michael Serravo
Traductor Asistente: Vacante

Edición Hispanoamericana

Traductor/Editor: Emilio Meneses
Traductor/Editor: Ronald Williford

Edición Brasileña

Traductor/Editor: Shawn A. Spencer
Traductora/Editora: Flavia da Rocha Spiegel Linck

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña: Coronel Danilo Mota Alencar
Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana: Teniente coronel Carlos Eduardo Osses Seguel

Military Review—Publicada trimestralmente en español y portugués y bimestralmente en inglés, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) usarmy.leavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil. La Military Review puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published quarterly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to Military Review, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Mark A. Milley—General, United States Army Chief of Staff

Official: 

Gerald B. O'Keefe—Administrative Assistant to the Secretary of the Army

73 El centro de gravedad ¿Aún relevante después de todos estos años?

Coronel (retirado) Dale C. Eikmeier, Ejército de EUA

Todavía tiene relevancia el concepto de centro de gravedad en los ambientes operacionales actuales? Todos los militares profesionales deberían responder a esta pregunta afirmativamente, pero lamentablemente, no es así. Los académicos, los planificadores y los líderes militares continúan debatiendo este asunto después de que el concepto fuera introducido en la doctrina del Ejército hace treinta años.

81 La región del Indo-Asia Pacífico y el concepto de batalla multidominio

General Robert B. Brown, Ejército de EUA

Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos se encuentran en una encrucijada de retos institucionales y operativos. El carácter de la guerra continúa cambiando aceleradamente y hace necesario que los líderes militares reevalúen algunas de sus convicciones más profundas. Esta situación ha llevado a que se evalúen y se mejoren los conceptos y las capacidades de las fuerzas estadounidenses para garantizar su apresto en los conflictos de hoy y de mañana.



Vladimir Putin prohibió este meme popular de sí mismo con su cara pintada de mujer. La reacción inadvertidamente hizo más popular el meme que nunca, convirtiéndose en una sensación internacional. Según el autor del presente artículo, la ultrasensibilidad de Putin lo hace un blanco vulnerable para el ridículo. (Artista desconocido)

El empleo de la ridiculización como un arma

Dr. J. Michael Waller

La quinta regla: El ridículo es el arma más poderosa del hombre. Es casi imposible contraatacar el ridículo. El ridículo también enfurece a la oposición, reacción que os beneficia.

—Saul Alinsky, *Tratado para radicales*

Las mujeres venezolanas se despojaron de sus pantalones y se los arrojaron a los policías anti-disturbios, provocando a los ya desmoralizados policías más jóvenes a «comportarse como hombres de verdad». Las multitudes se burlan de las fuerzas para-

J. Michael Waller, PhD,

es un miembro fundador del consejo editorial del periódico *Defence Strategic Communications* de la OTAN, publicado por el Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas de la alianza en Riga, Latvia y es el vicepresidente del Centro de Política de Seguridad en Washington, D.C. Cuenta a su haber con una maestría en Relaciones y Comunicaciones Internacionales y un doctorado en Asuntos de Seguridad Internacional de la Universidad de Boston. Por trece años fue Profesor Walter y Leonore Annenberg de Comunicaciones Internacionales en el Instituto de Política Mundial. Es autor o editor de varios libros y ha escrito para publicaciones nacionales prominentes académicas y profesionales, así como *Reader's Digest*, *USA Today*, *Los Angeles Times*, *Washington Times* y *Wall Street Journal*. Ha sido comentarista ocasional en la BBC, CNN, Fox News, MSNBC, NPR y *Voice of America*.

militares confundidas, cantándoles que deben «ponerse los pantalones» y apoyar al pueblo contra la dictadura de Maduro al borde del colapso.

Súbitamente, la policía equipada, empuñando sus bastones y en sus vehículos blindados no parecían tan amenazantes. Una vez que el público se burló de la máquina represiva, todos supieron que el tiempo del estado policial estaba acabándose.

Improvisados espectáculos callejeros estaban en todo el país para la primavera del 2017, de vez en cuando con cocteles Molotov que agregaban el dramatismo necesario para provocar una reacción exagerada por parte de las fuerzas de seguridad, marcó el punto clave para un régimen corrupto que se había llevado a sí mismo a un punto de quiebre. Frente a sus opresores el pueblo se reía en sus rostros. El miedo se desvaneció.

Cuando un estado policial pierde su capacidad

para infundir obediencia o temor, no puede sobrevivir por mucho tiempo. Cuando los terroristas pierden su capacidad de inculcar terror, pierden su arma psicológica más importante. Como el terrorismo es una forma de guerra psicológica por definición —el nombre lo dice todo, que es infundir el terror en las poblaciones y líderes— los terroristas no podrían existir si no atemorizan al pueblo.

Eliminar a los terroristas y a quienes les brindan su apoyo es solo una parte del arsenal de contraterrorismo. Sin embargo, perseguir y matar a los terroristas ha sido el método principal del contraterrorismo en una guerra aparentemente sin fin. A veces, la peor cosa que podemos hacer contra un enemigo es burlarnos de él. El ridículo, la mofa y ciertas tácticas asociadas han sido armas contra el mal —y las armas de aquellos con malas intenciones contra las buenas cosas— a través de la reciente historia.

«El diablo... como espíritu orgulloso... no puede aguantar ser ridiculizado», escribió Sir Thomas More, el amigo más cercano y confidente del rey Enrique VIII de Inglaterra, quien perdería su cabeza bajo el hacha del verdugo por ser lo que él llamó «el sirviente leal del rey, pero de Dios primero»¹.

El ridículo puede servir cuando la filosofía, teología o razón fracasan. «La mejor manera de expulsar al diablo si no cede a los textos de la Escritura Sagrada, es ridiculizarlo y faltarle el respeto, ya que no puede aguantar el desprecio», dijo Martin Luther, un líder en que se volvería a la Reforma protestante².

Los autores Douglas J. Feith y Abram N. Shulsky hacen eco de Luther, escribiendo que «una de las armas más poderosas en la Ilustración en su lucha contra la intolerancia y fanatismo religioso era el ridículo»³.

Se puede decir lo mismo de la mayoría de conflictos hoy en día. El ridículo ha recibido poca atención en el pensamiento militar moderno. Los integrantes de las fuerzas armadas no deben ser chistosos. Pero ni los diplomáticos ni espías lo deben ser. Pocas veces, por no decir nunca, llega a ser un factor en la planificación estratégica militar o diplomática y rara vez en los niveles tácticos u operacionales, aunque muchos de nuestros adversarios de prioridad, grandes y pequeños, son buenos blancos para el ridículo.

En 2006, Abu Musab al-Zarqawi, líder de Al-Qaeda en Irak, perdió su aura de invencibilidad cuando las Fuerzas Armadas de EUA publicaron secciones



Un manifestante antigobierno agarra una pancarta con una caricatura del presidente venezolano Nicolás Maduro durante una manifestación contra su gobierno en Caracas, Venezuela, 2 de marzo de 2014. Posteriormente, miles de manifestantes antigobiernos marcharon en la capital con la intención de mantener el ímpetu durante meses de protestas en la que exigían la renuncia de Maduro. (Foto: Jorge Silva, Reuters)

eliminadas de un vídeo capturado en que mostraban que el jefe terrorista era un gordito torpe y confundido en traje de ninja negro que no sabía cómo operar una ametralladora⁴. Sin embargo, algunos en las Fuerzas Armadas de EUA no comprendían el valor en menospreciar a al-Zarqawi de esta manera, y sostenían que la ametralladora, un arma automática de escuadra tipo M249, es «difícil de dominar» y cuyo uso requiere un entrenamiento extenso. Además, la M249 en cuestión era una «variante antigua y su mal funcionamiento no es de sorprender»⁵. Por otra parte, los periodistas árabes inmediatamente vieron su valor. La televisión iraquí difundió el vídeo una y otra vez por días.

Los dictadores, terroristas e ideólogos totalitarios, casi todos por definición, no pueden tolerar ser ridiculizados. Como tampoco cualquier persona con un ego exagerado o sensibilidad excesiva. Su talón de Aquiles es el ridículo. Y el humor es un fenómeno clandestino robusto en todas las sociedades. El liderazgo soviético

tuvo tanto temor del humor que la KGB creó lo que el cómico ruso Yavok Smirnov llamó un «Departamento de Chistes». Este no era el nombre verdadero del departamento, que tenía un designación más eufemística como una subunidad de la sección de imposición política del KGB, la Quinta Dirección, pero el apodado por Smirnov hizo que la KGB pareciera aún más débil y bizarra (aunque todos los chistes aún tenían que ser aprobados por el KGB)⁶.

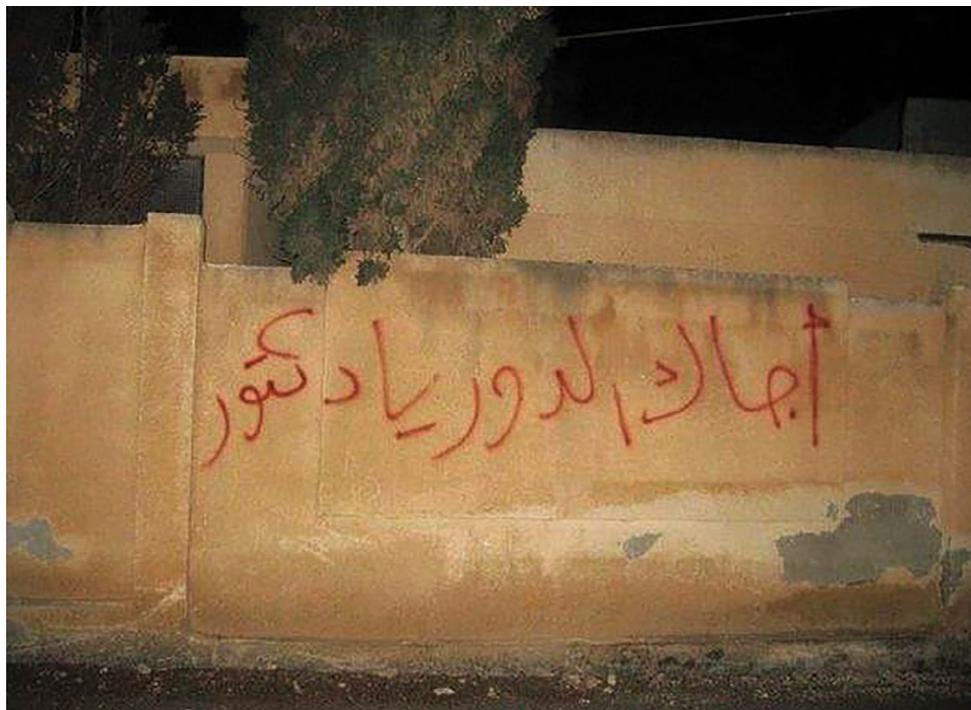
Los Nazis tuvieron otro punto de vista. Poco después de que Adolf Hitler asumiera el poder en 1933, los Nazis prohibieron todo comentario crítico del régimen, pero no prohibieron chistes. Algunos historiadores

alemanes dicen que los nazis consideraban que los chistes eran una válvula de escape para las tensiones y frustraciones de los alemanes comunes y corrientes. Sin embargo, durante los años en que fueron fracasando durante la Segunda Guerra Mundial, el Tercer Reich consideró los chistes como una forma de derrotismo militar castigable con el encarcelamiento o muerte, aunque el historiador Rudolph Herzog, autor del *Dead Funny: Telling Jokes in Hitler's Germany*, descubrió que los chistes eran un pretexto para librarse de personas indeseables⁷. Un aspecto convincente es que excesivas denuncias de humoristas y burlones aumentan la importancia de las amenazas que ellos representan, usar muestras de fuerza, e incluso atacándolos físicamente, puede aumentar el atractivo de un bromista.

De costo eficiente

No cuesta nada usar el ridículo. No requiere hardware costosos ni presupuestos de adquisición especial. Como tal, no tiene electorado político que puede ser explotado por los políticos en el Congreso ni una trayectoria de carrera en las Fuerzas Armadas. Puesto que el ridículo en la práctica no cuesta nada, no se puede ser representado como una herramienta o arma. Los abogados y aquellos responsables de los presupuestos, quienes cada vez más influyen en el pensamiento militar y en sus acciones, no pueden determinar el valor del ridículo de la manera en que pueden dar cuenta de municiones gastadas, vehículos y pertrechos averiados, fallecidos, mutilados, e interminables beneficios por incapacidad. Los ascensos militares tienden a ser otorgados por tiempo servido y ciertas acciones, es decir, actividades tangibles y medibles, con acciones ocasionalmente intangibles tales como el heroísmo y valentía, pero no por la innovaciones difíciles de medir tal

como poder ridiculizar para así debilitar y destruir al enemigo más eficazmente que con una fuerza cinética rutinaria. Por lo tanto, perdemos un sinnúmero de oportunidades para neutralizar a nuestros enemigos y poner a nuestros adversarios en su lugar.



Este grafiti, escrito en una pared de una escuela in Daraa, Siria, en febrero de 2011 supuestamente por Naief Abazid, de 14 años de edad, dice «Es su turno, Doctor». El grafiti se refería a la caída de Zine El Abidine Ben Ali de Túnez y Hosni Mubarak de Egipto y sugería que el siguiente dictador que iba a caer sería Bashar al-Assad de Siria. En respuesta, el gobierno detuvo y torturó a Abazid y a otros 22 jóvenes, incitando protestas violentas en toda Siria y dando inicio a la guerra contra Assad que continúa hoy en día. (Fotógrafo desconocido)

Considere la oportunidad a principios de 2017, cuando Rusia envió su antiguo portaaviones *Almirante Kuznetsov* en su primer despliegue del mar Báltico a la costa de Siria. Los países marítimos de la OTAN quedaron de brazos cruzados debido al acontecimiento. En cambio, ¿qué habría pasado si se hubieran burlado de la monstruosidad impulsada por diésel? Hubieran podido causar una sensación en la Web al burlarse del *Kuznetsov* públicamente. En lugar de estar asombrado de las nuevas capacidades de la aviación de Rusia, ¿qué habría sucedido si la alianza hubiera ridiculizado el *Kuznetsov* por sus defectos mecánicos? Un bromista sugirió en Twitter que los británicos desplegaran un remolcador de la Armada Real para escoltar al *Kuznetsov*

mientras literalmente navegaba, si así se le puede llamar, por el canal de la Mancha. En aquel momento, los aviones rusos imprudentemente se acercaban a los buques de guerra de la OTAN y, supuestamente, violaban incluso el espacio aéreo de la OTAN. Al burlarse del buque insignia de Moscú en su primer despliegue de combate en el mar Mediterráneo, la alianza pudo haber degradado la imagen de Vladimir Putin en lugar de elevar la importancia de sus acciones hacia su estatus deseado como homólogo militar.

Una hazaña de este tipo no es «información» en el sentido informativo o cibernético de las Operaciones de Información (IO), sino es más un teatro político. Tampoco son «operaciones militares de apoyo de información», o lo que sea que significa esta terminología que quitó la esencia misma de su nombre inicial, las Operaciones Psicológicas (PSYOP). Pero el teatro político puede ser PSYOP. Sin un nombre adecuado, nos privamos de usar lo que tenemos al alcance de la mano para producir un efecto psicológico sobre un objetivo. Nunca hubiésemos pensado en usar un remolcador para debilitar la presencia amenazante por primera vez de un portaaviones ruso. En cambio, los legisladores se quejan de qué hacer mientras los blogueadores y activistas en Twitter virtualmente hundieron el prestigio del *Kuznetsov*⁸ fuera de los mares.

Líderes vulnerables

Consideremos algunos ejemplos de líderes nacionales vulnerables en todas partes del mundo y luego algunos adversarios vulnerables en los niveles tácticos y operacionales. En primer lugar, debemos resistir la necesidad de horrorizarnos al estilo siglo XXI ante las formas de ridículo que muchas personas en el Occidente consideran misóginas e intolerantes y, en su lugar, debemos considerar el buen uso de las mismas en contra de blancos relevantes en sus propias sociedades.

Rusia. Vladimir Putin se ofende fácilmente. Tiene un sentido de humor craso, pero es vulnerable cuando él es el blanco de risas. Un grupo de psicólogos y estrategias en política argumenta que la cuidadosamente imagen desarrollada como hombre duro es una sobrevaloración por sus inseguridades acerca de su identidad sexual personal⁹. Putin sería tan ultrasensible que prohibió oficialmente el meme popular de él con maquillaje de travestí. La reacción inadvertidamente hizo el meme más popular que nunca convirtiéndose

en una imagen internacional. Las fuerzas militares de la OTAN han comenzado a considerar esta forma de guerra, que usa memes como una forma de conflicto psicopolítico¹⁰.

Egipto. Un indicador que un régimen es propenso a ser blanco de ridículo es cuando dicho régimen aprueba una ley y emite decretos para prohibir insultos públicos contra los que tienen el poder político. En el caso de Egipto, después de la revolución contra Hosni Mubarak en febrero de 2011, los sucesores islámicos incluyeron este tipo de prohibición como parte de la nueva Constitución. El régimen democráticamente elegido de Mohammed Morsi, que rápidamente intentó consolidar su poder en una dictadura teocrática bajo la Hermandad Musulmana, no toleraría ningún tipo de broma o chiste.

Esta prohibición constitucional no disuadió al comediante egipcio Bassem Youssef, conductor de un programa de televisión hecho a imitación de *The Daily Show* de John Stewart. Youssef había dirigido su ingenio despiadado contra Mubarak sin represalias, pero los islamistas rápidamente mostraron su molestia hacia él después de que Morsi llegara a ser el blanco de su sátira. Youssef transmitió un segmento regular que hizo burla del uso repetido de la palabra «amor» en los discursos políticos de Morsi. A la melodía de canciones románticas, Youssef acarició una almohada roja que tuvo la imagen de la cara de Morsi. En ese entonces, estas y otras ofensas eran un crimen que adquirió titulares internacionales. Youssef «se burló del presidente Mohammed Morsi en la televisión», reportó el periódico *Telegraph* en Londres¹¹. La opinión pública internacional liderada por Stewart mismo, indiscutiblemente salvó a Youssef de ir a la cárcel. Actualmente, el cómico dirige su humor contra el gobierno de Sisi que expulsó a Morsi, sin mayores repercusiones.

El humor y el ridículo pueden crear su propia zona de combate. En el caso de Youssef, los islamistas respondieron al fuego de su ácida comedia. Abu Islam Ahmed Abdulah, cuyo programa *Hezbollah* se transmite en el Canal Ummah (estos son nombres reales, no chistes), pareció expresar una atracción física por Youssef, diciendo que Yousseff era más bello que incluso algunas actrices egipcias famosas, instándole a cubrir su rostro como una mujer.

Para los cómicos yihadistas, el humor tiene una sola dirección. Abu Islam dijo que los jeques islámicos que

se han involucrado en política deberían ser separados de las críticas, «porque Dios les ha dado el derecho de instruir a otras personas sobre lo correcto y lo malo, y que ellos pueden juzgar quien irá al cielo y quien irá al infierno»¹². El régimen de Morsi y otros islamistas exigieron restricciones en la libertad de expresión contra artistas egipcios en general con campañas de intimidación muy publicitadas¹³.

Qatar. Estados Unidos considera al régimen dictatorial de Qatar como amigo y aliado confiable en la guerra contra el extremismo violento, pese a que el régimen Qatarí y su familia gobernante financien adoctrinamientos, entrenamientos y operaciones de yihadistas en el mundo. Nos hemos condicionado a pensar sobre Qatar como un socio porque los qataríes nos «permiten» usar la base militar Al Udeid que construimos en ese país, con gran parte de los costos pagados por EUA. El por qué se considera a Qatar un amigo y aliado cuando financia a personas que asesinan a nuestra gente va más allá del alcance del presente artículo, pero consideraremos la intolerancia ultrasensible de su régimen como un talón de Aquiles si se llegan a empeorar las relaciones. Qatar puede criticar a otras naciones en sus canales de televisión e Internet de Al Jazeera, pero no tolera lo mismo en contra de su nación.

El régimen qatarí condenó a un poeta a cadena perpetua por el crimen de «insultar» al emir. La ofensa: ridiculizar a la dictadura de la familia como una multitud de «jeques jugando con sus Playstations»¹⁴. El poeta Muhammad Ibn al-Dheeb al-Ajami apoyó los levantamientos de la Primavera Árabe en África del Norte, respaldados por el régimen, y pareció abogar por una revolución democrática en Qatar, aunque fue cuidadoso evitando decirlo específicamente. Exigir el derrocamiento de la familia gobernante al-Thani es un crimen capital en Qatar. En uno de sus poemas, al-Ajami dijo en árabe «Si los jeques no pueden llevar a cabo la justicia, debemos cambiar el poder y entregarlo a la mujer bella»¹⁵. Tales rechazos no parecen ser graves en los ojos de personas que viven en sociedades democráticas y el ridículo no es especialmente profundo, pero demuestra la debilidad de petroregímenes que exportan la yihad y la simplicidad de aprovechar las inseguridades emocionales y psicológicas de sus líderes¹⁶.

Siria. El alzamiento sirio, antes de la ofensiva del Estado Islámico (EI) por controlar el país, comenzó después de que el régimen de Assad detuviera a un

grupo de escolares por dibujar grafitis antigubernamentales en lo que pareció ser una provocación bien organizada de bajo costo¹⁷. Los niños no fueron arrestados por vandalismo sino por crímenes políticos. Sin un periodismo falso y una débil presencia en la Internet, los artistas sirios llegaron a ser cada vez más valientes en burlarse del régimen árabe socialista de Assad con el arma psicológicamente letal de la sátira.

Según se dice, el dictador Bashar al-Assad es sumamente sensible al ridículo, en parte por su propia supervivencia política y también debido a una característica física —un cuello extraordinariamente largo— que lo hace un blanco fácil para los caricaturistas, titiriteros y otros artistas.

«Desde el comienzo del régimen es sabido que es peligroso usar la imagen y el arte», dijo el artista Aram Tahhan a CNN. «La cámara es igual a cualquier arma desde el punto de vista del régimen»¹⁸.

Muchos artistas no necesitaban la Internet. Difundieron su mensaje a través de canciones, caricaturas y poesías. Cambiaron sus tácticas de evitar romper los límites sociales a convertirse en verdaderos iconoclastas, arremetiendo contra personajes influyentes y al simbolismo del régimen de manera directa. Otras personas usaron la Internet para alcanzar al público en Siria y en otras partes del mundo. Un grupo de diez artistas llamado Masasit Mati, crearon marionetas fáciles de repartir de los líderes del régimen que hacen papeles principales en una sátira de vídeo denominada «Top Goon»¹⁹. El programa de marionetas, muy simple —y muy divertido—, desmanteló el frágil culto de personalidades del régimen alrededor de Bashar «Beeshu» al-Assad, a sus hombres de confianza y a su esposa carismática. Su simple presentación también consagró la ridiculez del régimen por sus atrocidades.

Estos cortos programas de marionetas fueron populares en Siria y en todo el mundo y redujo al régimen a títeres represivos. Los mismos títeres eran el formato ideal para la resistencia clandestina de vídeo. Fáciles y baratos de producir, suficientemente pequeños para esconder o deshacerse ante una emergencia y caricaturas despiadadamente cómicas de los miembros del régimen, las marionetas llevaron a cabo una brillante operación divisora para inspirar al sirio común y corriente y marginar lo que quedó del régimen. Se deberían ver y promover los programas cortos y divertidos como ejemplos de la resistencia cultural a la dictadura y como



ideas para luchar contra otros adversarios, tales como el régimen en Irán y la Hermandad Musulmana. El programa Top Goon tiene su propio canal y videos en YouTube en árabe con leyendas y subtítulos en inglés²⁰. La campaña entera fue posible gracias a una donación del gobierno de los Países Bajos.

Antes de la aparición del Estado Islámico, algunos observadores extranjeros fomentaron para que la expresión artística satírica fuera apoyada como herramienta en Siria contra una Hermandad Musulmana bien organizada, disciplinada, militante y generalmente sin humor, que intentó tomar control de Siria.

«Una forma de oposición creativa y totalmente pacífica contra el régimen de Bashar al-Assad ha echado raíces en Siria, mientras los artistas del país responden a la crisis con intrepidez y determinación recién descubiertas a pesar de los evidentes riesgos de hacerlo», escribió Tim Hume de CNN²¹.

«Desde el comienzo del alzamiento, los artistas han derribado el muro de temor en Siria y piensan de otra manera», dijo el periodista sirio Aram Tahhan, uno de los conservadores de una exhibición sobre la oposición creativa de Siria —La Cultura en Rebelión— en Ámsterdam. «La insurrección ha cambiado cómo los artistas piensan en la tarea del arte en la sociedad, cómo pueden hacer algo útil para la sociedad», dijo Tahhan en el informe de CNN. «Han cambiado todo»²².

«Con obras que se extienden a través de pinturas, canciones, caricaturas, teatro de marionetas, grafiti y

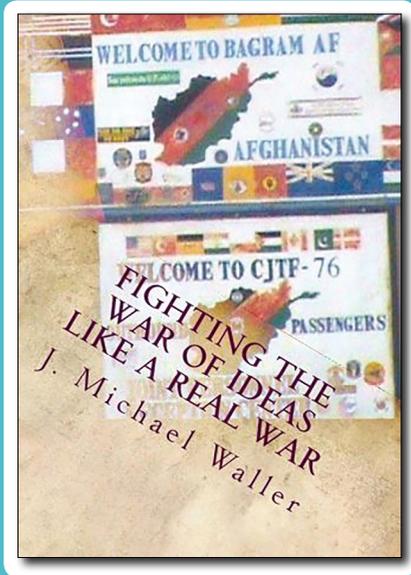
El único portaaviones de Rusia, el *Almirante Kuznetsov*, 2 de agosto de 2012. Este buque lleno de fallos mecánicos es un blanco oportuno para el ridículo público, según el autor del presente artículo. (Foto cortesía de *Wikimedia Commons*)

piezas teatrales, la exhibición traza la manera en la que los artistas sirios han usado una gama de técnicas creativas en los medios de difusión tradicionales y nuevos para crear el arte político y populista que cruza tanto la línea roja de oposición como también participa con el público de manera sin precedentes», según CNN²³.

Corea del Norte. La dinastía totalitaria de la familia Kim en Corea del Norte sería más absorbente de lo que parece. Internet ha hecho muy sensible a Pyongyang con respecto a la sátira y el ridículo. Después del estreno de los títeres de estilo «South Park» en la película *Team America: World Police*, en Washington se rumoreaba que el líder norcoreano Kim Jong-il había ordenado el asesinato de los productores y directores Trey Parker and Matt Stone²⁴. El humor vulgar de *Team America* no hizo ningún daño ni al poder ni al prestigio de Estados Unidos, aunque satirizó lo que en ese entonces era la Guerra Global contra el Terrorismo. Pero, consolidó la imagen coreografiada del personaje propagandista de Kim y lo convirtió en un objeto ridiculizado globalmente.

El hijo y sucesor de Kim, Kim Jong-un, es aún más sensible. Cuando fue presentado al mundo como el sucesor de su padre enfermo, los surcoreanos se burlaron de él llamándolo un «cerdo gordo» y un «Teletubby»²⁵. Aparentemente, frente a la gran oposición de la élite

RECOMENDAMOS



En *Fighting the War of Ideas like a Real War*, J. Michael Waller propone la tesis de que usar la propaganda y diplomacia pública para luchar las así llamadas «pequeñas guerras» es una dimensión estratégica vital del cual depende el éxito final. Específicamente aborda lo que, él alega, son deficiencias en la estrategia de Estados Unidos para lidiar con el ambiente operacional actual, especialmente con respecto a lidiar con el extremismo islámico que lleva directamente al terrorismo internacional. Subsiguientemente, el autor discute la necesidad de desarrollar una estrategia básica de comunicaciones, pero uniforme y coherente, junto con un programa de acciones simples que el gobierno de Estados Unidos podría adoptar para entablar el conflicto ideológico global en todos los frentes. Él desarrolla recomendaciones en cuanto a cómo Estados Unidos podría movilizar y sincronizar sus recursos y políticas de comunicación en una estrategia integral que intenta dividir y aislar simultáneamente al enemigo mientras gana la confianza y apoyo ideológico de los aliados y partes neutrales. Como parte de esa estrategia, sostiene que el mensaje estratégico de Estados Unidos debe trasladarse del Departamento de Estado al Departamento de Defensa y ejecutarse principalmente por los comandos combatientes militares.

gobernante, Kim Jong-un consolidó su poder político interno a través de un régimen de terror, dando muerte a antiguos partidarios por medio de los métodos más vergonzosos y extraños, e incluso asesinando a su hermanastro. Una década después del estreno de la película *Team America*, James Franco y Seth Rogen eran protagonistas en la película de acción y comedia *The Interview*, en la cual la CIA reclutó a los personajes de un programa de entrevistas para asesinar a Kim Jong-un bajo el pretexto de invitarlo a su programa de televisión²⁶. El ministerio de relaciones exteriores de Corea del Norte advirtió que el estreno de *The Interview* sería un «acto de guerra» que desencadenaría una respuesta «sin misericordia»²⁷.

Violento como es, el obeso dictador norcoreano parece estar completamente consciente de su peso difícil de controlar. En 2016, el gobierno chino silenció las páginas web que llamaron al tirano de 125 kilos «Kim Gordito III»²⁸. Cuando el senador de EUA John McCain se refirió a Kim como un «gordito loco», el gobierno norcoreano dijo que el comentario representaba «una provocación equivalente a una declaración de guerra»²⁹. En el mundo excéntrico del régimen ermitaño de Corea del Norte, donde la imagen personal e intimidación psicológica son los únicos medios para mantener el poder, el aprovechar su apariencia física podría ser un importante factor psicológico para hacerlo entrar en vereda al régimen o incluso acelerar su caída.

¿Demasiado sensible para su uso? Muchos de los antes mencionados ejemplos del mundo real suscitan preguntas de política para Estados Unidos y sus aliados de la OTAN. ¿Ha llegado a ser la sociedad Occidental tan sensible que no puede aceptar tal burla? De manera absurda, se ha tornado normal política y socialmente para Estados Unidos matar y/o herir a personas en todas partes del mundo, pero es prohibido y aún inmoral el burlarse de ellos. Uno de los problemas que merecen consideración es si somos tan políticamente correctos para usar hábilmente el ridículo contra blancos en las sociedades tradicionales o fundamentalistas debido a nuestros prejuicios y temores con respecto a ofender (en lugar de matar) a otras personas.

Los terroristas: Un caso para denominarlos “Bobos”

¿Qué mayor prestigio podemos conferir a un tonto y sexualmente confundido yihadista que denunciarlo a

él y a su causa como amenazas existenciales a Estados Unidos de América? ¿Por qué no llamarlos por lo que son? O aún mejor, ¿por qué no nos abstenemos en calificarlos en lo absoluto y dejamos que otras personas transmitan el mensaje más eficazmente, sin disminuir el prestigio de Estados Unidos?

El motivo de utilizar el terror como estrategia o táctica de guerra es justamente aterrorizar a poblaciones y gobernantes. El terror es un fenómeno psicológico de reacciones electroquímicas dentro del cerebro humano. Sin darnos cuenta, ayudamos a los terroristas al logro de sus objetivos cuando les permitimos infundir miedo y terror en nuestras mentes y sociedades. Conferimos prestigio a los terroristas si aumentamos su nivel de importancia como adversarios dignos o amenazas existenciales. Y, mientras los conceptos para arruinar el prestigio del enemigo han circulado por más de una década, pocos han sido los resultados más allá de operaciones tácticas aisladas en el campo de batalla³⁰.

¿Qué sucedería si los llamáramos “bobos” como cuestión de política nacional? «Se matan entre ellos mismos por error. Fracasan aún en los planes más fáciles. Tienen relaciones sexuales con vacas y burros», observaron Daniel Byman y Christine Fair en el periódico *The Atlantic*. «Nuestros enemigos terroristas dependen de la percepción de estar bien entrenados y ser religiosamente devotos, pero de hecho, muchos son bobos, perversos y mucho menos organizados y sofisticados de lo que imaginamos. ¿Ser más realistas acerca de quiénes son nuestros enemigos en realidad podría ayudar a detener los enemigos verdaderamente peligrosos»³¹?

¿Cuánto temor tendríamos de nuestros enemigos en ese caso? ¿Cómo podríamos priorizar mejor nuestros blancos y los métodos que usamos para perseguirlos? ¿Qué podríamos hacer mejor para provocar el fratricidio entre sus filas? Consideremos los puntos destacados del ensayo de Byman y Fair:

«Aún tras el bombardeo fracasado en Times Square... se mantiene la percepción de que nuestros enemigos son asesinos sabios y sofisticados».

«Sin lugar a dudas, algunos terroristas son duros y hábiles —personas como Mohamed Atta... pero la verdad silenciosa es que muchos de estos partidarios engañados son bobos sin entrenamiento, probablemente incluso sin educación. Reconocer este hecho podría ayudarnos a adaptar nuestras prioridades de

contraterrorismo—y publicarlo podría ayudarnos a erosionar las poderosas imágenes de poder y devoción del que dependen los terroristas para el reclutamiento y fondos».

«En ninguna otra parte la brecha entre el estereotipo siniestro y la ridícula realidad es más evidente que en Afganistán, donde se puede decir que los talibanes emplean a los peores bombarderos suicidas del mundo: uno de cada dos bombarderos se mata a sí mismo. Y esta tasa de éxito no ha mejorado en los cinco años que han estado usando los bombarderos suicidas, a pesar de la experiencia de centenares de ataques—o intentos de ataque».

«Si nuestros enemigos terroristas han logrado éxito en la cultivación de una opinión falsa de expertos, es porque han hecho un trabajo igualmente convincente con su imagen como guerreros devotos. Los talibanes y al-Qaeda dependen de simpatizantes que sean considerados musulmanes devotos para la lucha contra ocupadores inmorales del Occidente. Pero la inteligencia recolectada por drones Predator y otras cámaras en el campo de batalla desafían esta idea—incluso a veces muy gráficamente.

«Un vídeo, captado por la tecnología de imágenes térmicas ubicada en un rifle de francotirador, muestra dos talibanes en el sur de Afganistán teniendo relaciones íntimas con un burro. Hay muchas imágenes similares, incluyendo vídeos de observación terrestre que graba a un guerrero talibán intimidando con una vaca».

«Aunque esta predilección pornográfica sea sordida, que no es necesariamente trivial. Después de todo, hay posible valor de propaganda en este tipo de conducta yihadista. La diplomacia pública actual de Estados Unidos se centra en vender los ideales de EUA al mundo musulmán, pero también debemos esforzarnos por socavar algunos mitos construidos alrededor de nuestros enemigos al destacar su incompetencia, sus defectos morales y sus payasadas embarazosas. Más allá de cambiar cómo el mundo musulmán percibe a los terroristas, podemos ayudarnos a tomar decisiones más inteligentes en el esfuerzo de contraterrorismo al ser más realistas en cuanto al perfil y aptitud de las personas que aspiren a ser atacantes»³².

El método de Byman y Fair es justamente lo contrario de la «narrativa» de Estados Unidos en los últimos diecisiete años. Y da precisamente en el blanco porque destroza el idealismo y autosacrificio devoto del

enemigo —un idealismo que la metodología estadounidense, de muchas maneras, ha reforzado inadvertidamente— y desnuda al enemigo y sus patrocinadores ricos de los petroestados de su autoridad moral y su sentido de ser invencibles. Además, tal exposición aprovecha las normas sociales y culturales de orgullo y vergüenza que son mucho más profundas en los Estados musulmanes que en las sociedades seculares occidentales.

Algunos integrantes de las fuerzas armadas de EUA han acumulado vídeos morbosos de cámaras instaladas en armamentos y en drones en Irak y Afganistán y los han publicado en línea con sus comentarios. En un vídeo, hay un yihadista que por error se prende fuego a sí mismo después de quemar una bandera de Estados Unidos. En otro, a través de un telescopio infrarrojo, insurgentes iraquíes se alternan, uno agarrando el cuello de un asno indefenso, mientras el otro tiene relaciones con el animal. Alguien creó una versión de ese vídeo con la canción «The Bad Touch» del grupo Bloodhound Gang, popularmente conocido por su refrán contagioso, «Vamos a hacerlo como lo hacen en el Canal Discovery»³³. Los comentarios normalmente son juveniles, obscenos y poco sofisticados, y aparentemente no son dirigidos a la audiencia sino a los amigos de los integrantes de las fuerzas armadas. Sin embargo, proporcionan ejemplos de lo que Estados Unidos y sus aliados comúnmente tienen a su disposición.

Tenemos la foto en Detroit del bombardero nigeriano Umar Farouk Abdulmutallab, que con explosivos en su ropa interior fracasó luego de que el sudor de sus genitales mojara el detonador, y el bombardero saudita que fracasó en su atentado contra el jefe de contraterrorismo de Arabia Saudita que explotó con medio kilogramo de explosivo plástico y un detonador de tipo teléfono celular introducido en su recto³⁴. Estos tipos de enemigos terroristas no son invencibles. Son bobos. Son peeles. Debemos describirlos así. Debemos contaminarlos tanto para que otros radicales no los consideren atractivos.

Los afganos lo hacen a su manera

Cuando ciertos temas son demasiado desagradables o impropios para ser usados por las fuerzas armadas, podríamos encontrar socios locales voluntarios. Las personas del lugar serán siempre mejores para meterse



Abdi Jeylani Malaq Marshale fue un escritor, actor y cómico popular en Somalia de radio y televisión que era conocido por sus parodias de militantes islamistas en el país y el Gobierno Federal Transicional. Había sido amenazado por el grupo insurgente al-Shabaab en 2011, obligándolo a esconderse en la región norte de Somalilandia por algunos días. El 31 de julio de 2012, Marshale fue atacado por dos pistoleros no identificados un poco después de salir de la radioemisora Kulmiye y antes de llegar a su casa en el distrito de Waberi de Mogadiscio. Luego, murió de heridas en la cabeza y pecho en el hospital de Medina. (Foto cortesía de VOA Somalia)

en la mente de sus rivales que lo que pueden hacer los extranjeros, y pueden ser los mensajeros más creíbles para nuestros propósitos.

Las fuerzas armadas afganas comenzaron una campaña pública de ridiculización contra el Talibán de impacto global en 2011 aceptable según las normas sociales y sin disminuir el prestigio militar de Estados Unidos. En una ocasión, el 28 de marzo de 2011 las tropas afganas mostraron dos talibanes travestis capturados ante los periodistas internacionales en Meheriam, al este de Kabul. Aparentemente, los prisioneros fueron capturados vestidos de mujer. El prisionero barbudo llevaba puesto un delicado vestido de mujer tradicional púrpura y un hiyab verde, con randa y suaves bordes. El otro prisionero, bien afeitado, estaba vestido de un hermoso traje largo de color tangerino con diseños florales de encaje de aguja y un cinturón metálico pendiente. Aparentemente, los talibanes travestis se habían vestido como mujeres para acercarse a los estadounidenses y matarlos. Si las Fuerzas Armadas de EUA se hubiesen involucrado probablemente no habría ninguna prueba pública;

todo el crédito fue para las Fuerzas Armadas afganas en un reportaje con galerías de fotos que la Associated Press publicó al mundo³⁵.

El Estado Islámico/Daesh

No se encuentra mucho material para burlarnos del Estado Islámico. Sin embargo, aún hay historias y piezas de evidencia que el personal de PSYOPS podría usar para desacreditar la imagen invencible del Estado Islámico, a través del ridículo u otras formas de humillación. Siguiendo el ejemplo de países árabes asociados, más naciones se refieren al Estado Islámico como Daesh. Este acrónimo se traduce a Estado Islámico en Irak y Siria (EIIS) o Estado Islámico de Irak y Levante (EIIL) en inglés, pero el grupo terrorista considera el uso de ese nombre ofensivo. El Daesh ha amenazado con cortar las lenguas de las personas que usen dicho término³⁶.

Los peligros del ridículo

Si se usa descuidada o indiscriminadamente, el ridículo puede crear enemigos donde no hay y puede profundizar las hostilidades entre la misma población que se intenta persuadir. El uso del ridículo como arma también expone a la población local en que pueden usarlo mejor. Como un testimonio de tanto la vulnerabilidad al ridículo como la valentía de las personas que enfrentan a oponentes sanguinarios con risas, algunos comediantes han pagado incluso con sus vidas.

El régimen sirio respondió al ridículo con brutalidad horrorosa. Los agentes del régimen quebraron las manos de un caricaturista político de la oposición, mutilaron y asesinaron a un cantante y removieron las cuerdas vocales de un poeta que recitó versos que ofendió al gobierno. En vez de rendirse, los artistas sirios aumentaron su asalto satírico contra sus opresores³⁷.

El prominente cómico de Somalia Abdi Jeylani Malaq Marshale, conocido popularmente como Marshale, fue uno de los caídos. Alegremente provocó a los extremistas islámicos imitando a los insurgentes de

al-Shabaab como parte de su rutina de comedia hasta que los yihadistas lo asesinaron en 2012³⁸. Él sabía que su nombre estaba en la lista de muerte de los terroristas y continuó burlándose de ellos. «No le hizo nada malo a nadie en nuestra opinión, le dispararon en la cabeza y hombros», le dijo un presentador de la radio Kulmiye a la BBC. «Este es un día negro para toda la industria del entretenimiento. Fue un líder en la comedia somalí y a todos les gustaba su obra»³⁹.

Los peligros reales que enfrentan los cómicos valientes en estos lugares son oportunidades para que otros proporcionen protección —ya sea en su país o en exilio— así como recursos en línea para continuar llegando a sus audiencias y a sus objetivos.

Conclusión

La sátira y el ridículo son instrumentos eficaces y con bajo costo en la guerra psicológica. Requieren pocos recursos e infraestructura. Sin importar si la situación exige que las mujeres jóvenes venezolanas se despojen de sus pantalones para desafiar la hombría de los policías antidisturbios, enviar un remolcador para atacar el prestigio de un buque de guerra amenazante, entablar la guerra con memes caseros, o lanzar una campaña de gran escala para causar que los terroristas y dictadores se autodestruyan, el ridículo es una herramienta poderosa para captar la imaginación popular y dar ánimo al pueblo mientras desmantelan un blanco.

Aunque pobremente desarrollado el ridículo como una herramienta estratégica, el gobierno de Estados Unidos tiene todas las capacidades necesarias para comenzar a experimentarlo. Con un liderazgo adecuado, los integrantes de las operaciones psicológicas podrían comenzar inmediatamente a nivel de batallón mientras otras personas exploran el ridículo más profundamente como un arma estratégica. Entonces, esto nos podría abrir los ojos para ver estas armas al alcance de nuestras manos de las cuales nunca nos hemos percatado antes. ■

Notas

Epígrafe. Saul D. Alinsky, *Rules for Radicals, A Practical Primer for Realistic Radicals* (Nueva York: Random House, 1971), pág. 128.

1. Thomas More, «Against Tribulation», *A Dialogue of Comfort against Tribulation* (Londres: Charles Dolman, 1847), párrafo 159,

accedido 13 de julio de 2017, https://archive.org/stream/dialogueofcomfor00moreoft/dialogueofcomfor00moreoft_djvu.txt.

2. Martin Luther, *The Table Talk of Martin Luther*, traducido y editado por William Hazlitt (Londres: H. G. Bohn, 1862), pág. lxxxvi.

3. Douglas J. Feith y Abram N. Shulsky, *Organizing the U.S. Government to Counter Hostile Ideologies* (Washington, DC: Hudson Institute, mayo de 2010), pág. 23.

4. «US Video Shows Fumbling Zarqawi», página web de *The Guardian*, 5 de mayo de 2006, accedido 17 de julio de 2017, <https://www.theguardian.com/world/2006/may/05/iraq.alqaida>.

5. C. J. Chivers, «Not All See Video Mockery of Zarqawi as Good Strategy», página web del *New York Times*, 6 de mayo de 2006, accedido 17 de julio de 2017, <http://www.nytimes.com/2006/05/06/world/06zarqawi.html>.

6. Para leer más sobre los mecanismos y funciones de imposición política de la KGB, véase J. Michael Waller, *Secret Empire: The KGB in Russia Today* (Boulder, Colorado: Westview Press, 1994).

7. David Crossland, «Did You Hear the One About Hitler?», *Der Spiegel*, 30 de agosto de 2006, accedido 22 de mayo de 2017, <http://www.spiegel.de/international/new-book-on-nazi-era-humor-did-you-hear-the-one-about-hitler-a-434399.html>; Rudolph Herzog, «War Jokes: Humor in Hitler's Germany», *Huffington Post* en línea, 20 de octubre de 2012, accedido 13 de julio de 2017, http://www.huffingtonpost.com/rudolph-herzog/war-jokes-hitler_b_1798599.html.

8. Este escritor era parte del esfuerzo en línea para ridiculizar el *Kuznetsov* en su primer despliegue de combate al Mar Mediterráneo.

9. «Follow-up on Putin's Psychosexual Profile», Memorandum to President-Elect Donald Trump, nombres de los autores eliminados, 20 de diciembre de 2016.

10. Jeff Giese, «It's Time to Embrace Memetic Warfare», *Defence Strategic Communications* 1, nro. 1 (Riga, Latvia: NATO Strategic Communications Centre of Excellence, Winter 2015): págs. 68–76, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.stratcomcoe.org/academic-journal-defence-strategic-communications-vol1>.

11. «Egyptian Satirist Accused of Undermining Mohammed Morsi», *The Telegraph*, 1 de enero de 2013, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africa-and-indian-ocean/egypt/9774456/Egyptian-satirist-accused-of-undermining-Mohammed-Morsi.html>. Bassem Youssef «se burló del presidente Mohammed Morsi en televisión», y esto, los islamistas aliados con Morsi dicen, «socava» al presidente egipcio y, por lo tanto, constituye un crimen.

12. Ayman Hafez y Ahran Online, «Video: Salafist TV Host Says Bassem Youssef Should Wear Niqab», página web de Al Ahran, 26 de diciembre de 2012, accedido 22 de mayo de 2017, <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/5/35/61262/Arts--Culture/Stage--Street/VIDEO-Salafist-TV-host-says-Bassem-Youssef-should-.aspx>.

13. Rowan El Shimi, «Artists and Islamists Going Head-to-Head», página web de Al Ahran, 25 de diciembre de 2012, accedido 22 de mayo de 2017, <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/5/0/61193/Arts--Culture/0/Artists-and-Islamists-going-headtohead.aspx>.

14. Regan Doherty, «Qatar, Arab Spring Sponsor, Jails Poet for Life», Reuters, 29 de noviembre de 2012, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-qatar-poet-court-idUSBRE8AS11320121129>. «Esto es mal», dijo Muhammad

Ibn al-Dheeb al-Ajami. «No puede tener Al Jazeera en este país encarcelarme por ser un poeta».

15. *Ibid.*

16. *Ibid.*

17. Joe Sterling, «Daraa: The Spark that Lit the Syrian Flame», CNN, 1 de marzo de 2012, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.cnn.com/2012/03/01/world/meast/syria-crisis-beginnings/>.

18. Tim Hume, «Syrian Artists Fight Assad Regime with Satire», CNN, 27 de agosto de 2012, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.cnn.com/2012/08/27/world/meast/syria-uprising-art-defiance/>.

19. «Top Goon Episode 1: Beeshu's Nightmares», vídeo en YouTube, publicado por «Massasit Matti», 23 de noviembre de 2011, <https://www.youtube.com/watch?v=W5RifYxWr-4&index=2&list=PLFC068715C22D002C>.

20. *Ibid.*

21. Tim Hume, «Syrian Artists Fight Assad Regime».

22. *Ibid.*

23. *Ibid.*

24. Scott Rudin, Trey Parker y Matt Stone, *Team America: World Police*, (Los Ángeles: Paramount Pictures, 14 de octubre de 2004), película. El autor escuchó los rumores de asesinato a través de conversaciones con el autor y periodista Bill Gertz (del *The Washington Free Beacon* y *The Washington Times*) y otras personas que ayudaron en la producción de la película.

25. «South Koreans Ridicule 'Fat' Kim Jong-un», *The Telegraph*, 1 de octubre de 2010, accedido 22 de mayo de 2017, <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/northkorea/8036407/South-Koreans-ridicule-fat-Kim-Jong-un.html>.

26. Evan Goldberg, Seth Rogan y James Weaver, *The Interview* (Culver City, California: Columbia Pictures, 11 de diciembre de 2014), película.

27. «North Korea Threatens War on US over Kim Jong-un Movie», BBC, 26 de junio de 2014, accedido 17 de julio de 2017, <http://www.bbc.com/news/world-asia-28014069>.

28. Associated Press, «Kim Jong Un Doesn't Like Being Called "Kim Fatty the Third"», *New York Post*, 16 de noviembre de 2016, accedido 13 de julio de 2017, <http://nypost.com/2016/11/16/kim-jong-un-doesnt-like-being-called-kim-fatty-the-third/>.

29. «McCain, North Korea in War of Words over 'Crazy Fat Kid' Crack», Fox News, 30 de marzo de 2017, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.foxnews.com/politics/2017/03/30/mccain-north-korea-in-war-words-over-crazy-fat-kid-crack.html>.

30. J. Michael Waller, «Ridicule: An Instrument in the War on Terror», Institute of World Politics Public Diplomacy White Paper No. 7, Political Warfare blog, 9 de febrero de 2006, accedido 13 de julio de 2017, <http://acmeofskill.com/2006/02/ridicule-an-instrument-in-the-war-on-terrorism/>; J. Michael Waller, *Fighting the War of Ideas like a Real War* (Washington, DC: Institute of World Politics Press, 2007), págs. 93–109; J. Michael Waller, «Larry, Curly, and Musab», *Los Angeles Times*, 21 de mayo de 2006, accedido 13 de julio de 2017, <http://articles.latimes.com/2006/may/21/opinion/oe-waller21>.

31. Daniel Byman y Christine Fair, «The Case for Calling Them Nitwits», *The Atlantic* (julio/agosto de 2010), accedido 13 de julio de 2017, <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2010/07/the-case-for-calling-them-nitwits/308130/>.

32. *Ibid.*

33. Bloodhouse Gang, «The Bad Touch», publicado el 31 de mayo de 1999 por Jimmy Franks Recording Company; la letra

disponible en página web de AZ Lyrics, accedido 22 de mayo de 2017, <http://www.azlyrics.com/lyrics/bloodhoundgang/thebad-touch.html>.

34. Scott Lewis, «FBI Agents Reveal Underwear Bomber Abdulmutallab Wore Explosive Underwear for Three Weeks», WXYZ Detroit, 28 de septiembre de 2012, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.wxyz.com/news/local-news/investigations/fbi-agents-underwear-bomber-abdulmutallab-wore-underwear-for-3-weeks>; Sudarsan Raghavan, «In Failed Strike on Saudi Prince, A New Fear of Al-Qaeda's Tactics», *Washington Post*, 7 de octubre de 2009, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/10/06/AR2009100603711.html>.

35. Graham Smith, «Meet the Taliban Transvestites: Rebels Are Captured Dressed in Drag», *Daily Mail* en línea, 30 de marzo de 2012, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2122130/>

[Chief-army-officer-Afghanistan-orders-guardian-angels-protect-U-S-troops-insider-attacks.html](http://www.foxnews.com/world/2012/08/02/somali-comedian-who-mocked-islamist-militants-is-killed.html).

36. Lizzie Dearden, «ISIS vs Islamic State vs ISIL vs Daesh: What Do the Different Names Mean—and Why Does It Matter?», página web de *The Independent*, 23 de septiembre de 2014, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/isis-vs-islamic-state-vs-isil-vs-daesh-what-do-the-different-names-mean-9750629.html>.

37. Tim Hume, «Syrian Artists Fight Assad Regime».

38. «Somali Comedian Who Dared to Mock Islamist Militants Is Gunned Down», Fox News, 2 de agosto de 2012, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.foxnews.com/world/2012/08/02/somali-comedian-who-mocked-islamist-militants-is-killed.html>.

39. «Marshale: Famous Somali Comedian Shot Dead in Mogadishu», BBC News, 1 de agosto de 2012, accedido 13 de julio de 2017, <http://www.bbc.com/news/world-africa-19075678>.

El mando tipo misión en el Ejército de Australia

Una comparación en detalle

Russell W. Glenn

©2017 Russell W. Glenn

Derechos reservados por el autor. Tomado de la revista *Parameters*, número 47 (1) primavera del 2017

Las operaciones militares —ya sean de combate, mantenimiento de la paz o humanitarias, de un solo país o multinacionales— son complejas e imprevisibles. La inteligencia, la comprensión de las capacidades y limitaciones de uno, y la cuidadosa orientación por el mando, otorga el entendimiento en el mejor de los casos, sobre cómo enfrentar lo que se avecina. Los adversarios quieren engañar y sorprender. Las condiciones del ambiente operacional cambian. La comprensión por parte de los líderes en la vanguardia de las diferentes circunstancias se oscurece cada vez más mientras se sube en la cadena de mando pese a estar en una época con capacidades de comunicación nunca soñadas hace una generación. El sargento que lidera su escuadra puede ver lo que su Comandante de pelotón no puede. Los líderes a nivel de batallón, brigada y hacia arriba saben poco de lo que enfrentan sus subalternos en el nivel inferior. Los líderes militares más experimentados reconocen que acontecimientos imprevisibles siempre se avecinan. Por lo tanto, estos comandantes requieren que los subalternos estén preparados para adaptarse a lo inesperado.

El mando tipo misión — la práctica de asignarle una misión a un comandante subalterno sin especificar respecto al cómo debe lograrse la misión— proporciona los medios para abordar este desafío¹. Estados Unidos

no es el único país que se ha comprometido a la práctica del mando tipo misión. Los ejércitos de Australia, Canadá, Alemania, los Países Bajos, Nueva Zelanda, Singapur y el Reino Unido han adoptado esta metodología en común. En existencia por siglos este concepto y usado por décadas en las doctrinas militares, la implementación eficaz del mando tipo misión, no obstante, ha resultado ser esquivada.

Los siguientes párrafos se centran en la metodología australiana con respecto al mando tipo misión. Australia y Estados Unidos tienen una larga asociación histórica. Los soldados de los dos países sirvieron hombro a hombro en Timor Oriental, Irak, Afganistán y Vietnam; en los campos de batalla de la Segunda Guerra Mundial y en otros lugares. Hay gran valor en aprender de estos aliados, homólogos y colegas de profesión, pero distintos de nosotros.

En el presente artículo, se presentan las prácticas del mando tipo misión empleadas en las recientes operaciones en Irak y Afganistán, en grandes conflictos posteriores a la Primera Guerra Mundial hasta el presente, y en la actualidad la Brigada del Ejército de Australia. Dichos acontecimientos incluyen tanto enfrentamientos con adversarios armados distantes de las respectivas costas de Australia como también desastres en esta isla.

Las perspectivas de EUA y Australia

Los puntos de vista de EUA y Australia sobre el mando tipo misión son similares tanto en lo conceptual como en términos de las expectativas de ambos países en cuanto a lo que la filosofía requiere de los altos

mandos y líderes subalternos. Los altos mandos deben cultivar «la confianza implícita entre y a través de todos los elementos de la fuerza terrestre» de tal manera que los subalternos desarrollen la comprensión situacional que los prepare para ejercer el buen juicio en apoyo de la intención del comandante². De este modo, el general Ulysses S. Grant, Ejército de EUA, expresó que no le dictaría un plan al general de división William T. Sherman en 1864, sino que le exhortaría a «ejecutar [la tarea] de su propia manera»³. Este diálogo deja claro que el concepto de mando tipo misión por mucho tiempo ha estado en el Ejército de EUA, aunque no se introdujo el término en la doctrina hasta el año 2003⁴.

Las definiciones del mando tipo misión en el Ejército y en lo conjunto son comunes en espíritu pero distintas en detalle. El mando tipo misión en la doctrina conjunta es «la conducción de las operaciones militares a través de la ejecución descentralizada basada en órdenes tipo misión, [que dirigen] a una unidad a llevar una misión sin especificar el cómo debe ser realizada»⁵. El Ejército de EUA define su metodología de la siguiente manera:

el ejercicio de autoridad y orientación por parte del comandante mediante el uso de órdenes tipo misión para permitir una iniciativa disciplinada dentro de la intención del comandante, con el propósito de contar con líderes ágiles y adaptativos en la conducción de operaciones terrestres unificadas. Hace hincapié en la intención centralizada y ejecución descentralizada⁶.

Esta iniciativa disciplinada es «la acción ante la ausencia de órdenes, cuando las órdenes existentes ya no corresponden con la situación o cuando surgen oportunidades o amenazas imprevistas»⁷. Aunque más detallada que la orientación conjunta, existe poca diferencia entre ambas definiciones. La orientación del Ejército correctamente observa que el mando tipo misión no es la responsabilidad de los altos mandos por sí solos. Los líderes subalternos en posiciones de estado

mayor y de comandantes apoyan a sus altos mandos demostrando iniciativa y actuando dentro de las orientaciones de la intención del escalón superior.

El uso constante del mando tipo misión continúa siendo esquivo tanto en las fuerzas armadas de EUA como en las de Australia. La comunicación clara de la intención de un comandante es fundamental en la comprensión de los subalternos de lo que subyace una misión asignada. La intención —«una expresión clara y concisa del propósito de la operación y del estado militar final deseado ayuda a los subordinados y comandantes que apoyan a actuar... incluso cuando la operación no se desarrolla como fuera planeada»— permite que los líderes subalternos tomen decisiones adecuadas cuando enfrentan imprevistos⁸.

Un comandante omnisciente podría entregar instrucciones precisas y los recursos necesarios para cumplir todas las tareas asignadas. Sin embargo, un comandante de esta índole aún no ha honrado la historia con su presencia; por lo tanto, los líderes necesitan proporcionar a sus subalternos una intención para guiar sus resoluciones cuando las condiciones varían de las previstas. En pocas palabras, una intención eficaz expresa lo que el comandante desea que sus líderes y estado mayor recuerden cuando enfrentan lo imprevisto⁹.

La claridad de órdenes e intención, la toma de decisiones descentralizada y la confianza son el fundamento que lleva a la unidad de esfuerzo a través del uso de mando tipo misión en la fuerza terrestre de Australia, como también en el Ejército de EUA¹⁰. Ejercer el mando tipo misión mientras se evitan riesgos innecesarios está explícito en la doctrina conjunta australiana como también en la doctrina estadounidense, con el objetivo de ser flexible y adaptable para responder más eficazmente a lo inesperado¹¹.

Donde divergen las metodologías de EUA y Australia es en la cantidad de orientaciones doctrinarias proporcionadas. La doctrina australiana tiende a apreciar mejor la simplicidad del carácter inherente del mando tipo misión sin ignorar la dificultad de lograr persuadir a los líderes subalternos a practicarlo. El fin deseado no es diferente; la sabiduría subyacente es la misma. Sin embargo, el Ejército de Australia parece estar satisfecho con evitar la verbosidad que oscurece y no aclara la filosofía. Ofrecida en el espíritu de cooperación multinacional (y simplicidad), usaremos su definición de aquí en adelante:

El Dr. Russell W. Glenn, director de planes y políticas de la sección G2 del Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA, recientemente sirvió en el cuerpo docente del Centro de Estudios Estratégicos y de Defensa de la Universidad Nacional de Australia. Su libro más reciente, *Rethinking Western Approaches to Counterinsurgency: Lessons from Post-Colonial Conflict*, fue publicado en abril de 2015.

El mando tipo misión es la práctica de asignarle una misión a un comandante subalterno sin especificar cómo debe lograrse la misión¹².

Sin embargo, veremos que estas pocas palabras exigirán mucho más de tanto los altos mandos como los líderes subalternos.

Las influencias en la aplicación

Después de que el comandante romano Vespasiano llegara a ser el cuarto emperador en 69 A. D., eligió a su hijo Tito para apagar una rebelión en Galilea, Samaria y Judea en el siglo I. La elección de Vespasiano fue más que nepotismo. Tito había demostrado pericia como comandante y una experiencia relativa a las tareas mientras se encontraba en campaña al lado de Vespasiano en los años previos cuando comandó fuera de la supervisión directa de su padre. Vespasiano confiaba en Tito debido a estos y otros factores. Tal confianza obviamente debe subyacer la descentralización. Los comandantes deben confiar en el juicio de los líderes subalternos y, a su vez, los subalternos deben tener la confianza de que el comandante respaldará sus decisiones cuando se han tomado siguiendo las intenciones de los altos mandos.

La relación familiar que era obvia entre padre-hijo de Vespasiano y Tito, también jugará un rol significativo para determinar el grado de libertad operativa. El alcance variará de una persona a otra. El comandante subalterno bien conocido y con capacidades demostradas para desempeñarse sin la supervisión estrecha merece un menor nivel de supervisión que otro líder menos conocido o probado; se darán menos libertad de acción y más orientación específica a los líderes no probados. Un comandante demuestra su ignorancia cuando ejerce un mayor nivel de control: mientras menos familiaridad tenga con las capacidades de sus subalternos, mayor la necesidad de garantizar que su orientación sea clara y seguida. El tiempo que pasan juntos antes de que lleguen las operaciones y la naturaleza de la misión influirán en el alcance de la libertad que se otorga—el tiempo porque le podría permitir al comandante confirmar las nuevas capacidades de sus subalternos, y misión porque aún el líder más brillante podría requerir mayor supervisión cuando busca objetivos con los cuales el subalterno tiene menos experiencia.

Más familiaridad y confianza combinadas con un alto nivel de pericia subalterna podría resultar en un

menor grado de riesgos en la descentralización. Otorgar la misma responsabilidad a un líder menos probado y conocido sería considerada imprudente. En la Segunda Guerra Mundial, el general alemán Friedrich-Wilhelm von Mellenthin aprovechó su gran experiencia cuando observó del mismo modo que «los comandantes y subalternos comienzan a entenderse en la guerra. Mientras más se conocen uno a otro, menos detalladas y más sucintas pueden ser las órdenes»¹³.

La experiencia y pericias de los subalternos, sus capacidades demostradas de ejercer el buen juicio bajo condiciones operativas de relevancia, la familiaridad del comandante con estos líderes, el nivel de confianza que el alto mando infunde, son estas y otras consideraciones las que influyen en la naturaleza de la orientación y la libertad de acción que se le otorga a cada subordinado. Debe existir la comprensión respecto al por qué un líder recibe orientaciones con más detalle y una supervisión más estrecha que otro. La confianza jugará un rol, pero esta tiene muchos componentes. De ninguna manera, un menor nivel de confianza sugiere que un alto mando dude del juicio o confiabilidad de un subalterno, sino más bien que estas cualidades todavía no han sido puestas a prueba. La confianza —desde arriba hacia abajo y viceversa— solo surge del rendimiento demostrado, su validación y en el transcurso de tiempo. Aún el subalterno más confiable, de vez en cuando encontrará el comandante diligente que garantiza que las acciones del subalterno estén dentro de los límites de la intención del comandante. Los subalternos tienen una responsabilidad de operar dentro de estos límites, educar a los altos mandos dentro de la cadena de mando cuando no están familiarizados con su unidad, y entender que los buenos comandantes necesitan verificar su rendimiento.

El mando tipo misión en el que tanto los líderes como subalternos comprenden sus responsabilidades se desarrolla a través del entrenamiento, incluyendo la instrucción en escuelas militares donde los oficiales y suboficiales jóvenes aprenden sus profesiones, donde los líderes de nivel intermedio adquieren destrezas de comando y estado mayor, y donde los oficiales de mayor jerarquía se preparan para asumir las posiciones más altas de responsabilidad. El entrenamiento incorpora la instrucción en ejercicios que obligan a los encargados de tomar decisiones a lidiar con lo imprevisto y que permiten que los altos mandos demuestren que no solo

se permiten decisiones bien intencionadas, que aunque no sean perfectos, son aceptables y hasta requeridos. El entrenamiento abarca el autoaprendizaje guiado por mentores y garantiza que los subalternos lean las obras de Grant, el mariscal de campo británico William Slim y otros, cuyos estilos de mando demuestran el mando tipo misión en su mejor forma. También se entrena a través de evaluaciones individualizadas en las que se le informa a un líder demasiado conservador con aversión al riesgo que su forma de liderazgo no es aceptable. La confianza, familiaridad y pericia que se logra en el entrenamiento, proporcionan las bases fundamentales para aplicar el mando tipo misión en las operaciones, ya sea si la fuerza proviene del hemisferio norte o sur.

Esta discusión claramente establece que la aplicación del mando tipo misión debe ser condicional en lugar de absoluta. No existe la misma forma de medir para todos. Hemos observado que aún los subalternos familiarizados con sus superiores, completamente confiables y muy experimentados requieren más orientación de altos mandos en algunas circunstancias. La disponibilidad de recursos influye aún más en el grado de descentralización. La libertad de acción cuando se usan las fuerzas propias lógicamente será más amplia que la que ocurre al disgregar sus medios en una baja densidad bajo múltiples mandos¹⁴.

La cultura de una fuerza militar también influye en el carácter del mando tipo misión. El resurgimiento de los ensayos en EUA durante la última década de la Guerra Fría se debió en parte a las percepciones de que la lucha contra el enemigo más grande del Pacto de Varsovia en un terreno compartimentado de Europa occidental significaría que los líderes no podrían ser capaces de dirigir personalmente a todos los elementos bajo su mando. Se consideraba que la agilidad inherente en la práctica del mando tipo misión era una ventaja contra estos oponentes, para los cuales la variación extensa de los planes era lo opuesto¹⁵. Del mismo modo, se consideraba que las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) favorecían operaciones tácticas sumamente descentralizadas. Sin embargo, los líderes de las IDF demostraron incomodidad con el grado presumido de descentralización de sus fuerzas armadas. En cambio, estos líderes optaron por el «control selectivo» en que los que ejercían la supervisión en el nivel superior proporcionaban las órdenes tipo misión y anticipaban la iniciativa aun cuando ellos seguían las operaciones en

detalle, manteniéndose siempre preparados para intervenir ante una eventual situación lejos de las capacidades de un subalterno, o para aprovechar una oportunidad que de otra manera se podría perder¹⁶.

El control israelí aparentemente se ha tornado aún más centralizado en los años sucesivos. Mientras se le asignaba más personal de enlace de apoyo aéreo a las unidades de la fuerza terrestre durante la Operación Protective Edge (en 2014) en Gaza, las unidades en la vanguardia tenían que pedir autorización para ataques a corta distancia a una autoridad centralizada muy lejos del campo de batalla¹⁷. En una comparación entre las metodologías de mando británicas (y presumiblemente las de las fuerzas armadas australianas y otras fuerzas con vínculos culturales e históricos similares) con las de Estados Unidos. Las primeras dependen de objetivos asignados comunicados en términos bastante generales, mientras que los líderes de EUA proporcionan orientaciones más detalladas en sus órdenes. Se opina que esta mayor especificidad dicta más en cuanto al cómo se deben cumplir los objetivos, resultando en una menor libertad de acción por parte de los comandantes que reciben estas órdenes¹⁸.

Las variaciones en la aplicación de esta filosofía no se limitan a las que existen entre fuerzas armadas de distintas naciones. En los últimos años, organizaciones no militares han reconocido el valor de adoptar una filosofía de mando tipo misión. El Concejo de Servicios de Incendios y Emergencias de Australia considera esta metodología beneficiosa en sus operaciones geográficamente dispersas. Parecido a los conceptos militares del mando tipo misión, los líderes del concejo comunican la intención del comando de misión y garantiza que los subalternos reciben los recursos necesarios para lograr tanto los fines especificados por la misión como los fines implicados por la intención¹⁹.

El camino del Ejército de Australia

El término «mando tipo misión» se originó hace casi cien años después de que el Ejército de Australia aplicara esta práctica por primera vez en dispersos campos de batalla en todo el mundo. Mientras los soldados luchaban en Galípoli, el Frente Occidental en Europa, Palestina y las islas pacíficas al norte de Australia, los líderes del país se dieron cuenta que el éxito requería la confianza, la toma de decisiones descentralizada, las orientaciones dependiendo de las

capacidades del soldado y garantizar que los subalternos actuaran dentro de los límites de esta orientación. Los comandantes de mayor jerarquía de Australia lucharon primero como subordinados de los británicos en la Primera Guerra Mundial y luego de EUA en la Segunda Guerra Mundial. Este rol no previno su adopción de lo que luego llegaba a ser el contenido central del mando tipo misión.

En la Primera Guerra Mundial, Peter Pedersen observó que para 1918, los «comandantes de división [australianos] ahora estaban probados... y permitió que los mandos superiores no estuvieran constantemente encima del timón»²⁰. A veces, los socios superiores de Australia en estos conflictos probablemente proporcionaron ideas sobre métodos de mando dignos de emulación. Desde la perspectiva de otros, fueron ejemplos negativos, sin lugar a dudas. El general estadounidense Douglas MacArthur y su estado mayor hicieron poco para descentralizar la toma de decisiones en su Área Sudoeste del Pacífico, aunque fue una metodología contraria a los Reglamentos de Servicio de Campaña británicos citados en el Ejército de Australia en aquel entonces, estaba en consonancia con los Reglamentos de Servicio de Campaña del Ejército de EUA, edición de 1939, que estipulaba que «siempre que un comandante pueda ejercer el control eficaz, él no descentraliza»²¹. Esta tensión caracterizaba las relaciones entre los ejércitos de Australia y EUA durante el conflicto en el Sudoeste del Pacífico, debido a que MacArthur y su estado mayor pensaron que la falta de orientación detallada que entregaban los comandantes del Ejército de Australia demostraba una planificación defectuosa, mientras que para los australianos esto se molestaban como consecuencia por la evidente falta de confianza.

El transcurso de tiempo tampoco lo curó todo. Surgieron nuevas antipatías cuando los soldados australianos sirvieron bajo el mando de comandantes estadounidenses en Vietnam. La fricción entre los comandantes de Australia y EUA tendía a ocurrir en los niveles más altos. La doctrina australiana hacía hincapié en la seguridad de la población basada en previas operaciones de contrainsurgencia en Malaya y Borneo Septentrional. Surgieron las tensiones iniciales debido a la prioridad del general William Westmoreland, la cual era la destrucción del ejército norvietnamita y el Viet Cong. Aunque había un grado de modificación en este énfasis con el ascenso de Creighton W. Abrams

después de la salida de Westmoreland, los altos mandos australianos en el país se encontraron atrapados en medio de lo que pensaban fue la iniciativa de Abrams de distanciarse de una prioridad de operaciones de fuerza contra fuerza y los mandatos del teniente general Julian J. Ewell, comandante del II Fuerza de Campaña en Vietnam (de abril de 1969 a abril de 1970).

El general de división australiano Robert Hay, comandante de la Fuerza Australiana en Vietnam, consideró las orientaciones de Ewell no solo contradictorias a tanto la metodología preferida de Australia como la intención de Abrams, sino también innecesariamente detalladas. El historiador Bob Hall observó

«Las directivas de Ewell demostraban a un comandante con la intención de dirigir a sus subalternos en detalle, instruyéndoles a incrementar el número de bajas enemigas a través de “más días en el campo de batalla” con “30 a 40% del esfuerzo de las compañías” en las operaciones ofensivas y emboscadas nocturnas. Las directivas también dictaron políticas sobre el ajuste de las miras de los fusiles, adiestramiento en la puntería, técnicas de emboscada y patrullaje y cómo integrar mejor los nuevos refuerzos. Un memorándum posterior instó a comandantes subalternos a no usar sus tropas en las tareas de seguridad de la población “a menos que fuera bastante obvio que se iba a perder la aldea si no interveníamos”»²².

El resultado presentaba una dicotomía para las fuerzas australianas. Aunque la dependencia de las tácticas de pequeñas unidades ampliamente dispersas significó que la metodología de mando tipo misión era característica de las operaciones de batallón hacia abajo, los líderes militares del país que sirvieron en los niveles superiores se encontraron con disposiciones de los comandantes de Estados Unidos para proteger a sus subalternos de lo que pensaban ser órdenes inconvenientes y demasiado detalladas.

Las contingencias posteriores de Australia proporcionaron repetidas oportunidades para refinar las metodologías de mando adecuadas para líderes que operaban lejos de sus comandantes superiores, con frecuencia en ambientes donde no había comunicaciones confiables. Los australianos han estado en Somalia, Timor Oriental, Islas Salomón, y con la llegada del

nuevo milenio, en Afganistán e Irak. Los desafíos relacionados con la práctica exitosa del mando tipo misión durante estas contingencias más recientes eran de naturaleza menos multinacionales que internos. Tal fue el caso particular con las interpretaciones de los subalternos del significado del mando tipo misión. Tanto los altos mandos como los subalternos comprendían la necesidad de la toma de decisiones descentralizada dentro de los límites de una misión y la intención del comandante. Algunos altos mandos estaban sorprendidos por las perspectivas de sus subalternos durante las visitas para verificar que el rendimiento reflejara la orientación del nivel superior.

El teniente coronel Chris Smith era uno de los comandantes que estaba sorprendido durante su asignación de mando en el grupo de combate (equivalente a una fuerza de tarea de batallón) en Afganistán. En una investigación por un disparo accidental, Smith determinó que una bala de un fusil AK-47 no autorizado casi había alcanzado a un soldado australiano. El arma había sido guardada detrás del asiento del conductor de un vehículo por un período de semanas, e incluso meses. Cuando Smith le preguntó al comandante de la sección responsable (equivalente a un comandante de escuadra) si él controlaba los vehículos de los conductores, el líder subalterno declaró que no lo hacía, pensando que sería una violación a la confianza entre él y sus subordinados. El comandante de la sección también dejó claro que consideró las preguntas de Smith como una vulneración a la confianza. Aún más, la investigación no convenció al comandante de sección respecto a su responsabilidad de garantizar que los subalternos obedecieran sus orientaciones y las de sus líderes superiores; en lugar de ser una violación de confianza, el no controlar fue un fracaso de liderazgo que reflejó una comprensión profundamente deficiente de las responsabilidades inherentes en el mando tipo misión. Recordando el incidente, Smith observó que tal comportamiento derivaron en «prácticas de mala calidad y actitudes perezosas»²³.

Comprender lo que requiere el mando tipo misión de tanto los altos mandos como los subalternos continúa siendo un desafío para tanto el ejército profesional de Australia como la fuerza terrestre principal de Estados Unidos. Las definiciones tal vez parecen claras. Sin embargo, muchos líderes encuentran que el valor para ejercer el espectro total de responsabilidades del

mando tipo misión bastante abrumador. Demasiados subalternos también dejan de escuchar cuando oyen que el mando tipo misión promueve la descentralización de la toma de decisiones; optan por ignorar la responsabilidad de garantizar que las decisiones y comportamientos estén en línea con las orientaciones del comandante. Con sus raíces arraigadas en la historia distante, su valor ya probado repetidas veces en las operaciones en el siglo XXI, una plena comprensión y práctica eficaz del mando tipo misión siguen siendo elusivas.

Observaciones finales

Los ejércitos de Australia y Estados Unidos enfrentan desafíos similares en la ejecución del mando tipo misión. Aunque muchos líderes cuentan con la valentía para confiar y descentralizar, otros siguen siendo fieles al control excesivo, la antítesis de la aplicación eficaz. De notable importancia dadas las experiencias de los comandantes australianos y los comentarios de los comandantes estadounidenses, los subalternos reconocen la naturaleza bidireccional del mando tipo misión: no es «dispara y olvida». En su lugar, los altos mandos tienen la responsabilidad de confirmar que aquellos líderes más jóvenes comprendan y operen dentro de los límites de la intención y misión del escalón superior. Sin embargo, estas no son las únicas similitudes que existen en los dos ejércitos profesionales. Los estadounidenses y australianos que operan juntos tienen más en común que lo que aparentan. Los historiadores, políticos y soldados tienden a hacer hincapié en las diferencias y fricciones resultantes que surgen en las operaciones de coalición. En su lugar, el mando tipo misión ofrece un fundamento común sobre el cual puede desarrollarse la cooperación multinacional.

En los previos párrafos, se establece que se necesita una naturaleza condicional de mando tipo misión para adaptar la orientación y control de acuerdo con las capacidades de los subalternos. Sin embargo, lo que debería ser incondicional es el uso de la metodología en toda la fuerza. El temor de que un subalterno cometa un error que puede afectar la carrera de un oficial superior aumenta la centralización²⁴. Las tecnologías de comunicación avanzadas se convierten en implementos de intromisión en el proceso de la toma de decisiones de los líderes subalternos. Los líderes en helicópteros sobre las operaciones en Vietnam al menos

reconocían que el follaje selvático o hierba bloqueaba gran parte de su visión. No hay tales filtros cuando se mira la claridad falsa en una pantalla de computadora. Los conceptos tales como «entrenar para tener confianza» y «entrenar para tomar riesgos adecuados» deben ser elementos fundamentales para difundir el mando tipo misión. El comandante que tolera menos es un obstáculo en esta enseñanza.

Las operaciones en los primeros años del siglo XXI cada vez más exigen una metodología integral que incluye a todas las ramas militares, múltiples naciones con varias instituciones y capacidades que aportan las organizaciones no gubernamentales, intergubernamentales y empresas comerciales. La descentralización es un hecho dado; tales operaciones nunca verán la unidad de mando. La unidad de esfuerzo, tal vez, es una meta alcanzable con los esfuerzos coordinados de varias organizaciones a través de una intención general comúnmente aprobada. Los fundamentos del mando tipo misión —intención clara, confianza, iniciativa, comprensión del contexto y objetivos que se buscan, familiaridad con los subalternos, descentralización y la valentía para aceptar riesgos prudentes— son alcanzables sin importar los antecedentes. Los líderes, tanto militares como civiles, reconocen la necesidad de utilizar mejor las metodologías integrales. El mando tipo misión ofrece un medio para lograr la coordinación necesaria, sin importar cual nación u organización está a cargo.

La comprensión común de la metodología ofrece oportunidades para compartir preocupaciones y perspectivas en su aplicación. Por ejemplo, las tecnologías de comunicación cada vez más sofisticadas deberían reforzar los llamados para una mejor inculcación del mando tipo misión en toda la fuerza. Los subalternos tendrán que recurrir a la intención del comandante cuando fallan las comunicaciones ya sea debido a la acción enemiga o la naturaleza. Las organizaciones que no puedan practicar el mando tipo misión eficaz se encontrarán en una posición desventajosa cuando enfrenten a comandantes que «reciban orientaciones operativas generales pero tienen un alto nivel de autonomía para gestionar sus propias operaciones», como es el caso con el Estado Islámico en Irak y Siria²⁵.

¿Qué significa esto para un comandante estadounidense suficientemente afortunado el contar con una unidad australiana bajo su mando?²⁶ Que estos

aliados no son menos profesionales que sus propios soldados es un hecho dado, como también la realidad de las diferencias doctrinarias en liderazgo, entre otras, merecerán el reconocimiento y respeto de todas las partes participantes. Casi indudablemente, habrá límites bajo los cuales los comandantes de las unidades australianas operen en forma distinta ante imposiciones de líderes políticos o altos mandos militares de Estados Unidos. El mando tipo misión en un ambiente multinacional podría ser practicado mejor en un modo inquisitivo sobre uno directivo. Una clara declaración de misión e intención del escalón superior también es crucial. Sin embargo, los comandantes más experimentados han detectado cómo un aliado multinacional que apoyará una misión e intención podría requerir una metodología considerablemente distinta de la que se usa con subalternos de Estados Unidos.

Indicarles qué acciones específicas tomar a nuestros aliados podrían cruzar las líneas prohibidas que han sido establecidas por los altos mandos, dejándoles sin otra opción salvo rehusar acatar la orden. Al igual que cuando adaptamos el grado de libertad en las orientaciones dadas a un subalterno de acuerdo con las capacidades de este líder, un comandante superior debe adaptar su metodología de mando tipo misión según las condiciones multinacionales. Declarar la misión e intención del alto escalón y, luego, preguntar cómo un socio multinacional podría apoyar mejor establece el fundamento para operaciones de coalición exitosas e impide que se desvíe en territorios restringidos.

La consideración de la metodología con respecto al mando tipo misión del Ejército de Australia proporciona una oportunidad de aprovechar las experiencias de un aliado competente. Las experiencias de los líderes australianos revelan los desafíos inherentes en el mando tipo misión que se extienden más allá de fronteras nacionales. No solo incluyen la necesidad de comprender los principios del concepto y adherirse a los mismos, sino también el omnipresente desafío de persuadir a líderes demasiado autoritarios a adaptar sus métodos. Las experiencias en los dos países también destacan el requerimiento menos reconocido de convencer a líderes y subalternos que, cuando se aplica adecuadamente, el mando tipo misión no reemplaza, sino que refuerza el antiguo dictamen de que los soldados hacen bien lo que los líderes averiguan. ■

Notas

1. Ejército de Australia, *The Fundamentals of Land Power, Land Warfare Doctrine (LWD) 1* (Canberra, ACT: Ejército de Australia, 2014), pág. 45.
2. *Ibid.*
3. Ulysses S. Grant, *Personal Memoirs of General Ulysses S. Grant* (Nueva York: Cosimo, 2007), pág. 278.
4. John Case, «The Exigency for Mission Command: A Comparison of World War II Command Cultures», *Small Wars Journal*, 4 de noviembre de 2014.
5. El Estado Mayor Conjunto de EUA, *Publicación Conjunta 1-02, Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms*, [Diccionario de términos militares y términos relacionados del Departamento de Defensa], (Washington, DC: Estado Mayor Conjunto de EUA, junio de 2015), pág. 158.
6. Cuartel General, Departamento del Ejército (HQDA), *Mission Command, Army Doctrine Reference Publication (ADRP) 6-0* (Washington, DC: HQDA, 2012), p. 1-1. Las «órdenes tipo misión» se definen como «directivas que enfatizan a los subalternos los resultados que deben ser logrados, pero no cómo deben lograrlos». (*Ibid.*, Glosario-3).
7. *Ibid.*, pág. 2-4.
8. *Ibid.*, pág. 2-3.
9. Russell W. Glenn, «Actualización: intención del comandante», *Military Review* 67, nro. 12 (agosto de 1987): págs. 87-89.
10. Departamento de Defensa de Australia (ADoD), *Campaigns and Operations, Australian Defence Doctrine Publication (ADDP) 3.0* (Canberra, ACT: ADoD, 12 de julio de 2012), pág. 2-3.
11. ADoD, *Command and Control, ADDP 00.1* (Canberra, ACT: ADoD, 2009), pág. 2-11.
12. Ejército de Australia, *LWD 1*, pág. 45.
13. Citado en Eitan Shamir, *Transforming Command: The Pursuit of Mission Command in the U.S., British, and Israeli Armies* (Stanford, California: Stanford University Press, 2011), pág. 106.
14. Ministerio de Defensa de los Países Bajos, *Command and Control, Joint Doctrine Publication 5* (La Haya: Sección de Doctrina, Estado Mayor de Defensa de los Países Bajos, 2012), pág. 59.
15. Douglas A. Pryer, «Cómo desarrollar líderes que practiquen el mando tipo misión y ganen la paz», *Military Review* 68, nro. 6 (noviembre-diciembre de 2013): págs. 29-43.
16. David S. Alberts y Richard E. Hayes, «Command Arrangements for Peace Operations» (Washington, DC: Command and Control Research Program, 1995), pág. 69. Se resume el trabajo de Alberts y Hayes en Kieth G. Stewart, «Mission Command: «Problem Bounding or Problem Solving?», *Canadian Military Journal* 9, nro. 4 (2009).
17. Russell W. Glenn, *Short War in a Perpetual Conflict: Implications of Israel's 2014 Operation Protective Edge for the Australian Army*, *Army Research Paper 9* (Canberra, ACT: Ejército de Australia, 2016), pág. 93.
18. Alberts y Hayes, «Command Arrangements», pág. 70.
19. Euan Ferguson, «Mission Command for Fire and Emergency Managers: A Discussion Paper», *Australian Fire and Emergency Services Council (AFAC)*, mayo de 2014, http://www.cfabellarine.com/uploads/1/3/0/0/13001256/mission_command_discussion_paper_may_2014.pdf.
20. Peter Pedersen, «Mission command and the Australian Imperial Force», en *Trust and Leadership: The Australian Army Approach to Mission Command* (título provisional), editor Russell W. Glenn (Annapolis, Maryland: Naval Institute Press, en prensa).
21. Departamento de Guerra de EUA, *Operations, Tentative Field Service Regulations FM 100-5* (Washington, DC: Departamento de Guerra, 1939), pág. 34, como citado en Peter Dean, «Mission Command in World War II: Australia, MacArthur's General HQ and the Southwest Pacific Area», en *Trust and Leadership*.
22. Cuartel General, *Fuerzas Australianas en Vietnam*, «Memorandum to HQ II Field Force Vietnam», 16 de abril de 1969, AWM98, R569-1-196, *Operations-General-II Field Force Vietnam Operational Directives, Australian War Memorial*. Citado en Bob Hall, «A Long Bridge in Time: The 1st Australian Task Force in Vietnam via Malaya and Borneo», en *Trust and Leadership*.
23. Chris Smith, «Mission Command and the 2RAR Battle Group in Afghanistan: A Case Study in the Relationship between Mission Command and Responsibility», en *Trust and Leadership*.
24. Gary Luck, *Mission Command and Cross-Domain Synergy, Insights and Best Practices Focus Paper* (Suffolk, Virginia: División de Entrenamiento Desplegable de sección J7 del Estado Mayor Conjunto, 2013), pág. 4.
25. Eric Schmitt y Ben Hubbard, «ISIS Leader Takes Steps to Ensure Group's Survival», *New York Times*, 20 de julio de 2015.
26. Actualmente, el Ejército de Australia tiene tres brigadas de maniobra, que son las unidades más grandes que un comandante estadounidense podría encontrar en una coalición. Grupos de combate o regimientos (respectivamente equivalentes a fuerzas de tarea de batallón o batallones) son las más probables. Australia desplegó grupos de combate a Irak y Afganistán en la primera década del presente siglo.

El control sobre los «global commons» en el mundo actual

Teniente coronel Alfonso Barea, Ejército de Tierra de España



Reabastecimiento de un portaaviones. La supremacía de Estados Unidos se ha debido a su dominio absoluto de los espacios comunes.

El término «global commons» incluye a todos aquellos espacios de libre uso y acceso que no pertenecen a ningún Estado y sobre los que ninguna nación puede ejercer derechos de soberanía. Son por ello espacios que pueden ser usados libremente por cualquier nación, organización, alianza o incluso por un particular.

En la actualidad y de manera genérica, se considera que los espacios comunes o «global commons» los forman las aguas internacionales, el espacio aéreo, el espacio exterior y el ciberespacio.

Tanto el Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN como la última Revisión Cuatrienal de la Defensa que presentó la administración estadounidense incluyen este término e inciden en este concepto. Igualmente, el novedoso concepto de batalla multi-dominio (multi-domain battle), en fase de desarrollo por el ejército de tierra norteamericano, destaca la necesidad de contar con las capacidades adecuadas para poder hacer frente y combatir simultáneamente a las amenazas futuras en todos los dominios o espacios.

Los «global commons» poseen también la característica de que constituyen espacios fundamentales de tránsito de bienes, servicios, comunicaciones e información. La interrupción del tráfico o la denegación del uso de cualquiera de ellos tendrían importantes repercusiones en ámbitos tan dispares como los de índole económica, social, comercial, de seguridad, de defensa y geopolítica. Repercusiones, que sin ninguna duda trascenderían mucho más allá de las fronteras de un país, de una región o incluso de un espacio geográfico determinado.

Dicho en sentido contrario, el dominio o la preeminencia sobre dichos espacios por parte de una determinada nación, organización, actor global o regional, le otorgaría un papel absolutamente preponderante en la escena internacional y le colocaría en una posición de ventaja sobre el resto de potenciales adversarios. Son muchas las voces autorizadas que coinciden en afirmar que la supremacía mundial que Estados Unidos ha venido ejerciendo durante los últimos decenios se ha debido fundamentalmente al dominio ejercido de manera absoluta sobre dichos espacios comunes.

Si bien en la actualidad Estados Unidos continúa manteniendo esa posición predominante con respecto al dominio de estos espacios, las distancias con otras potencias emergentes y actores regionales son cada vez más cortas, por lo que se abre ahora un nuevo escenario en el que no es en absoluto descartable que aparezcan enfrentamientos o disputas de importancia considerable por conseguir la supremacía sobre alguno de ellos.

Rusia, China, Corea del Norte o Irán, son ejemplos de países que han desarrollado capacidades militares que actúan ya en todos los espacios comunes, lo que sin



Alfred Thayer Mahan, almirante norteamericano autor de la teoría del dominio de las rutas marítimas como requisito para el dominio mundial.

duda reduce las ventajas operacionales y tecnológicas con las que hasta ahora contaban prácticamente en exclusiva Estados Unidos.

Importancia estratégica

Aunque son muchos los ejemplos que tenemos a lo largo de la historia de pueblos que llegaron a ser imperios gracias al dominio y control de las rutas marítimas, fue el almirante estadounidense Alfred T. Mahan el autor de la teoría estratégica que defendía la necesidad de dominar las rutas marítimas como prerrequisito para la proyección del poder y el dominio mundial. Esta premisa, ampliada y aplicada ahora al resto de los espacios comunes, sigue constituyendo uno de los pilares fundamentales de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos, que tantos beneficios le ha proporcionado a lo largo de su historia más reciente.

Perfecto conocedor de la importancia que representa para el país continuar ocupando este poder

hegemónico sobre los espacios comunes, Estados Unidos ha identificado la protección y salvaguardia de estos espacios como uno de sus objetivos prioritarios. La Estrategia de Seguridad Nacional, aprobada recientemente por la administración norteamericana, califica como vital para los Estados Unidos garantizar y asegurar su libre acceso.

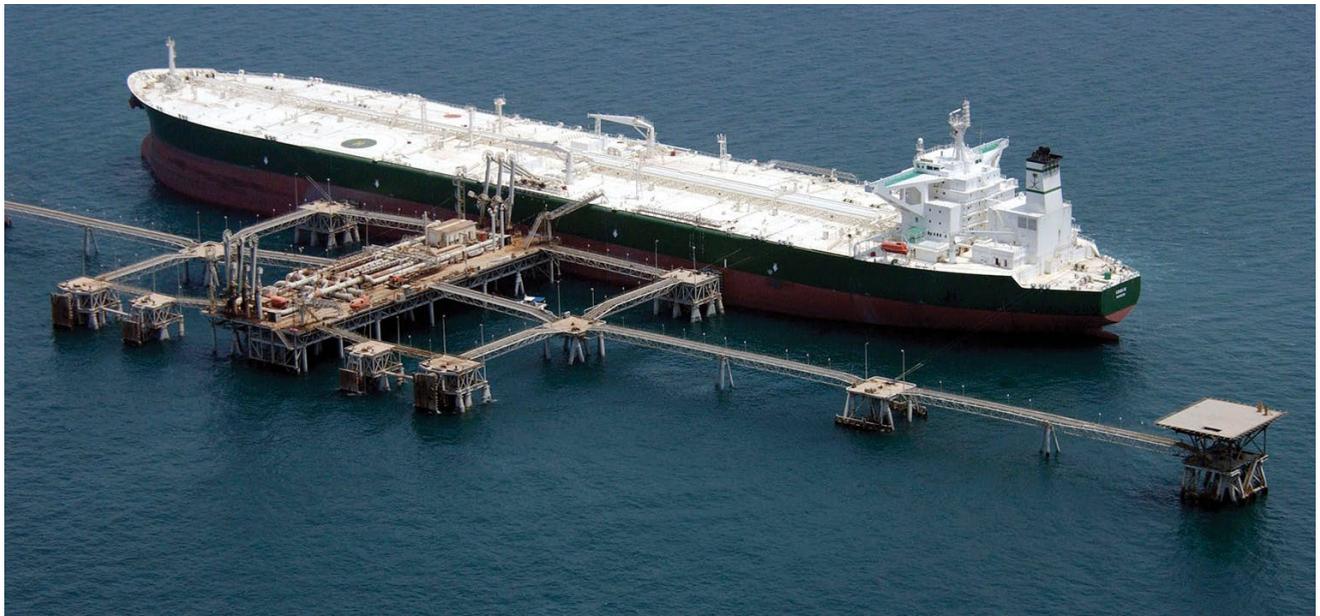
La OTAN también ha identificado el grave riesgo que para la Alianza supondría el hecho de no tener libre acceso a los espacios comunes. En este sentido, el actual Concepto Estratégico subraya la importancia estratégica de asegurar el libre acceso a estos espacios como garantía, entre otros aspectos, del éxito de sus operaciones.

A la necesidad e importancia estratégica de garantizar este libre acceso se opone la constante amenaza de que un hipotético adversario lo impida, aunque sea de manera temporal. Mientras mantener abiertos los espacios comunes conlleva un esfuerzo colosal y constante, su interrupción supone una menor complejidad y resulta bastante menos costoso.

En este sentido, los medios A2/AD (Anti-Acceso/Denegación de Área), representan actualmente la mayor amenaza al libre uso de los espacios comunes. Así, algunos países, como los ya citados China, Irán o Corea del Norte, vienen desarrollando desde hace tiempo alta tecnología dirigida especialmente a anular o cuanto menos mermar la capacidad de proyectar el poder y de operar con libertad en estos espacios.

Un aspecto crítico a considerar es el que algunos de estos medios disruptivos, concebidos para evitar o dificultar que el adversario pueda hacer un uso eficaz de sus capacidades tecnológicas en estos espacios comunes, puedan ser utilizados por individuos aislados, grupos terroristas o actores no estatales, habida cuenta de lo moderado de su precio y su relativa facilidad de acceso. Los efectos, por ejemplo, que puede tener la acción de un pirata informático sobre la red de datos de una multinacional o de un determinado Gobierno son absolutamente desproporcionados a la inversión realizada.

Otro aspecto a considerar es la interconexión existente entre los distintos espacios comunes, lo que hace imposible ejercer el control o dominar un espacio determinado sin tener asegurada la libertad de acción en el resto. No es posible, por ejemplo, ejercer un control real y efectivo sobre las líneas de comunicación marítimas sin contar con el libre acceso al espacio exterior y



Superpetrolero cargando petróleo en el puerto de Abqaiq. El 90 % del suministro energético y de materias primas se hace por vía marítima.

al ciberespacio, en donde se encuentran e interactúan respectivamente los diferentes sistemas satelitales y las redes y sistemas informáticos. Volvemos de nuevo al citado concepto de batalla multi-dominio, caracterizado por el empleo sincronizado de fuegos inter-dominios y movimientos simultáneos en todos los espacios para conseguir ventajas físicas, temporales y posicionales.

No obstante, el fenómeno de la globalización hace que el mundo actual se caracterice por una mayor interdependencia entre numerosos actores de muy diversa índole que se ven obligados a compatibilizar intereses contrapuestos con otros coincidentes. De esta manera, la rivalidad y disputas que mantienen en la actualidad Estados Unidos y China por la supremacía en el Pacífico y en el mar del sur de China se ven relativizadas por los beneficios que ambos obtienen de la colaboración mutua en los ámbitos comerciales o financieros.

Fruto también de la globalización, el libre acceso a todas las posibilidades y espacios comunes que ésta ofrece se ha convertido en una necesidad y en un derecho social, y por ello, en una obligación ineludible por salvaguardarlo. La amenaza actual a estos beneficios de la globalización es muy diversa y puede provenir tanto de actores estatales como de organizaciones terroristas o de determinados individuos que, con medios relativamente económicos y de fácil acceso, pueden poner en aprietos a poderosos Estados, empresas privadas u organizaciones internacionales.

El espacio marítimo

En la actualidad más del 90 % del comercio mundial, y especialmente el relativo al suministro de materias primas y energéticas, se sigue desarrollando a través de las líneas de comunicación marítimas. Este hecho refleja la importancia vital que, a pesar de la aparición del resto de espacios comunes, sigue manteniendo el espacio marítimo.

Algunos estrechos, como los de Ormuz, Bab-el Mandeb y Malaca, son puntos de paso obligado para la mayoría del comercio marítimo, situándose estos en regiones inestables y de difícil control, por lo que el tráfico marítimo podría verse fácilmente amenazado. En la actualidad existen 16 estrechos considerados especialmente sensibles (choke points), para la navegación mundial. Su control supone tener la llave a buena parte del comercio mundial y a la posibilidad de proyectar el poder naval en todo el mundo.

La piratería moderna aprovecha estos puntos u otras áreas con alta densidad de tráfico marítimo para realizar sus actividades delictivas, lo que condiciona considerablemente el tránsito de los bienes y servicios a través de ellas. A nivel internacional, las operaciones militares de la OTAN y de la UE que se siguen desarrollando en el Cuerno de África, el océano Índico, el mar Mediterráneo y el golfo de Guinea constituyen un claro ejemplo de la importancia que conceden los Estados a salvaguardar las líneas de comunicación marítimas.

Resulta significativo el hecho de que en los últimos tiempos muchos países han incrementado su flota de buques de guerra con el objetivo principal de contar con capacidad militar suficiente para asegurar el libre acceso de su marina mercante a las rutas marítimas.

Sirva como ejemplo de esto el hecho de que Estados Unidos ha potenciado en los últimos años la construcción de buques focalizados en misiones de protección de la libertad de navegación así como de denegación de ésta (A2/AD). China, por su parte, se ha centrado claramente en el desarrollo de una marina con gran capacidad en el ámbito de la denegación de acceso al mar a un posible enemigo o rival, concretamente en lo que consideran su área principal de influencia, definido fundamentalmente por el mar del sur de China.

La Convención de Naciones Unidas para la Ley del Mar (UNCLOS) es el acuerdo internacional que regula los espacios soberanos y las zonas económicas exclusivas de los países. Si bien la mayoría de los Estados han firmado este tratado, siguen apareciendo disputas en relación a diferentes interpretaciones del texto acordado, como las relativas al reparto entre los países del Consejo del Ártico de los espacios que quedarán libres de hielo ante el cambio climático, o a la soberanía que reclaman varios Estados asiáticos sobre archipiélagos situados en el mar del sur de China y en el mar de China y que se encuentran a caballo entre las rutas comerciales marítimas de esa importante región.

El espacio aéreo

La importancia militar que conlleva el control del espacio aéreo se ha mostrado absolutamente trascendental en todos los conflictos modernos tras la Segunda Guerra Mundial.

En términos de transporte, anualmente se trasladan a través de este medio más de 2.500 millones de personas, y más del 42 % de los productos manufacturados con alto valor añadido se desplazan igualmente a través del espacio aéreo.

El carácter tridimensional inherente al espacio aéreo, unido a la inexistencia de obstáculos geográficos y a la facilidad de acceder desde el aire a los espacios terrestre, marítimo y espacial le aporta un importante valor añadido y una enorme capacidad para influir en los otros espacios comunes.

La supremacía militar de Estados Unidos en este ámbito resulta también incuestionable, si bien algunos

Estados, en especial China, han desarrollado capacidades A2/AD que permiten cuanto menos reducir de este potencial adversario su capacidad de proyectar el poder aéreo y de operar con libertad en determinadas áreas geográficas que los dirigentes chinos consideran su zona de influencia y control. Aviones de combate de 5ª generación, misiles balísticos y misiles tierra-aire son algunos de los desarrollos en los que el Gobierno chino está focalizando su esfuerzo militar.

Los atentados del 11 de Septiembre pusieron en evidencia la vulnerabilidad del tráfico aéreo y la enorme complejidad, cuando no imposibilidad, que supone ejercer un control real sobre éste. El impacto que tuvieron las imágenes del atentado sigue siendo un fuerte reclamo propagandístico para los diferentes grupos terroristas, de ahí que la mayor amenaza a la que se enfrenta la comunidad internacional en relación al espacio y al tráfico aéreo lo representen las acciones llevadas a cabo por estos grupos. La lucha por el dominio del espacio aéreo se centra a partir de ahora en contar con medios versátiles que, a las capacidades clásicas de la aviación militar, se le sumen capacidades combinadas de lucha contra el terrorismo y medios A2/AD.

Otro aspecto destacable es el hecho de que la industria aeronáutica está experimentando un fuerte crecimiento en cuanto a la fabricación de sistemas aéreos no tripulados (UAS), que permiten una mayor autonomía en el medio aéreo y una mayor capacidad de influencia en el resto de espacios comunes. Estos sistemas, que permiten reunir en una única plataforma los últimos y más variados avances tecnológicos, están llamados a constituir una alternativa real y más económica a la utilización de satélites y otros medios aéreos y terrestres para muchas de las funciones que estos llevan a cabo en la actualidad.

El espacio exterior

El que la tecnología espacial sea extremadamente costosa hace que sólo los Estados o unión

El teniente coronel del Ejército de Tierra español Alfonso Barea Mestanza desempeña actualmente sus servicios como oficial de enlace en el Centro de Armas Combinadas del Ejército de Estados Unidos de América en Fort Leavenworth, Kansas. Es diplomado de Estado Mayor por la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas de España y cuenta con una maestría en Estudios Estratégicos por el US Army War College.



El 11-S demostró la vulnerabilidad y complejidad que supone ejercer un control real del tráfico aéreo.

de Estados con economías potentes jueguen un papel predominante en el espacio exterior, de ahí que su hipotético control o dominio siga reservado para unos pocos.

La legislación relativa al uso del espacio exterior es escasa y no está sujeta a ningún control por parte de organismo internacional alguno, limitándose ésta al Tratado del Espacio Exterior, vigente desde 1967 y que salvo la prohibición expresa de instalación y uso de armas de destrucción masiva y de reclamar la soberanía sobre los cuerpos celestes, deja el control y uso de este espacio al libre albedrío de los países.

Al igual que en los espacios marítimo y aéreo, Estados Unidos tiene la supremacía en cuanto al empleo del espacio exterior, lo que le garantiza, entre otros aspectos, absoluta libertad de acceso, control sobre su uso y dominio en el ámbito de las comunicaciones, navegación, localización, meteorología e inteligencia militar.

Conscientes de la importancia del espacio exterior, otros países vienen desarrollando capacidades espaciales para aprovechar al máximo sus ventajas, disputar a los Estados Unidos su superioridad así como anular o dificultar su empleo a potenciales adversarios. Rusia y China disponen de una amplia red de satélites comerciales y militares, y junto a Irán, Israel, India, Brasil y Turquía, han demostrado tener capacidad suficiente para interferir y distorsionar señales procedentes de satélites hostiles.

El ciberespacio

Es el único creado artificialmente y también el único que no tiene localización física. A la enorme dependencia existente por parte de los múltiples usuarios hacia este espacio común, se le añade la particularidad de que la capacidad para operar en los tres espacios físicos está cada vez más influenciada por este último, que engloba, se permea y se superpone a los anteriores.

El ciberespacio está prácticamente al margen de cualquier tipo de regulación y control por parte de los Estados y está al alcance de cualquier particular, lo que aumenta exponencialmente el riesgo de sufrir ciberataques contra infraestructuras nacionales o internacionales consideradas esenciales, ya sean estas públicas o privadas. La dificultad de identificar con claridad la autoría de estos ataques, la limitación existente a la hora de adoptar con antelación contramedidas ante acciones A2/AD en la red, y el hecho de que en una supuesta confrontación en este espacio quien reciba el primer golpe tal vez no disponga de tiempo para sobreponer-



El ciberespacio está prácticamente al margen de cualquier tipo de regulación y al alcance de cualquier particular.

se a este y reaccionar oportunamente, son aspectos característicos del ciberespacio que se traducen en que la ventaja reside siempre en el agresor. La facilidad de acceso a la red y lo relativamente baratos que son los medios informáticos hacen que el ciberespacio iguale en gran medida a todos los actores y potenciales agresores con independencia de su tamaño.

Por último y no por ello menos importante, su uso como vehículo transmisor de ideas, vector de comunicación y herramienta propagandística, le confieren un poder excepcional. Que Estados Unidos describa en su

Estrategia de Seguridad Nacional al ciberespacio como un instrumento clave de su política exterior y de seguridad, cuya defensa es prioritaria, constituye un claro ejemplo de su importancia estratégica.

Conclusiones

La idea principal que debe prevalecer en el estudio y análisis de los espacios comunes es la absoluta interrelación e interdependencia que existe entre cada uno de ellos, lo que obliga a que el control se ejerza sobre todos ellos de manera simultánea. No es posible controlar uno de ellos si se es vulnerable o débil en otros. Sirva como ejemplo el hecho de que el ejército de tierra estadounidense, como parte del nuevo Concepto de Batalla Multi-Dominio, focaliza sus esfuerzos en dotarse de capacidades que le permitan extender su influencia de manera simultánea en todos los espacios comunes. En palabras del general Robert B. Brown, comandante de las Fuerzas Terrestres del Mando Conjunto del Pacífico, «El ejército de Estados Unidos deberá ser capaz de hundir barcos, neutralizar satélites, derribar misiles o perturbar la capacidad de mando y control enemigos».

Otro aspecto destacable es el hecho de que la pérdida, aunque sea temporal, de acceso o control sobre alguno de estos espacios tendría consecuencias muy significativas en los más variados campos. Un hipotético minado de las aguas del estrecho de Ormuz o un ataque informático sobre el distrito financiero de

Londres supondría un quebranto comercial, económico y financiero de repercusiones mundiales.

El que los espacios comunes hayan pasado de uno a cuatro en los últimos 100 años y que sean interdependientes hace mucho más complicado garantizar su acceso y libertad de acción, dificultar o denegárselo a un adversario, ejercer un control efectivo o tener dominio sobre alguno de ellos.

La soberanía e independencia de los países y organizaciones supranacionales están ligadas más que nunca a la libertad de acción asociada al empleo de los espacios comunes. Para enfrentarse al desafío que supone aprovechar al máximo sus posibilidades y simultáneamente tener asegurado su acceso, las estructuras de los países, organizaciones, empresas e individuos deben adaptarse con la mayor flexibilidad posible a un nuevo marco en donde encontrar el punto de equilibrio entre términos antagónicos, como son los de seguridad y libertad por un lado y competición y colaboración por otro, constituye un auténtico reto, y en donde la inacción o pasividad es tan contraproducente como la actitud belicosa o agresiva.

El control sobre los espacios comunes ya no es exclusivo de una gran potencia. Son varios los competidores que pugnan por conseguir supremacía sobre algunos de ellos y numerosas y muy variadas las amenazas que pretenden anular o reducir las ventajas del oponente, o simplemente atentar contra sus infraestructuras, bienes o servicios. ■

Notas

1. Intervención en la conferencia «Multi-Domain Battle: Ensuring Joint Force Freedom of Action in Future War», Washington

DC. octubre de 2016.

Referencias Bibliográficas

Gómez de Ágreda, A., «Los Global Commons en la era de la incertidumbre», *Pensamientos Estratégicos*, octubre de 2010. Kutt, A., «La importancia de dominar los Global Commons en el mundo actual». *IEEE*. noviembre de 2015.

OSCE Network of Think Tanks and Academic Institutions,

«Threat Perceptions in the OSCE Area», abril de 2014.

Murphy T., «Security Challenges in the 21st Century Global Commons», *Yale Journal of International Affairs*. 2010.

Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América, 2015.



Personas buscan comida en un basurero en las afueras de un supermercado saqueado el 21 de abril de 2017, en la parroquia de El Valle, Caracas, Venezuela, después de demostraciones en contra del presidente venezolano Nicolás Maduro. (Foto: Ronaldo Schemidt, *Agence France-Presse*)

El colapso de Venezuela y su impacto para la región

Dr. R. Evan Ellis

En mayo de 2017, mientras el número de muertos aumentaba a 40 durante las protestas contra el régimen de Nicolás Maduro en Venezuela, y

con alrededor de 130 heridos y más de 1300 arrestos, muchos en Estados Unidos y la región se preguntaban «¿Hasta cuándo seguirá esta situación?»¹. Además de

la crisis nacional, tanto el colapso económico como el auge de criminalidad y violencia política en Venezuela han provocado un éxodo masivo de refugiados a países vecinos como Colombia y Brasil, las islas caribeñas de Trinidad y Tobago, Aruba y Curazao, y otros lugares en la región. En total, se estima que de los 32 millones de venezolanos que viven en el país, 1.5 millones se han exiliado desde que el Gobierno de Hugo Chávez tomó el poder en 1999². Los vecinos de Venezuela observan esta crisis no solo con preocupación por el pueblo venezolano, sino también desde la perspectiva de cómo podría afectarlos a medida que se agudiza y se torna más violenta³.

Muchas veces, la situación en Venezuela es caracterizada erróneamente como una crisis económica o política⁴. Pero no es así, si se analiza detalladamente, lo que está ocurriendo es un acto criminal sin precedentes en América Latina. Las movilizaciones masivas, las maquinaciones burocráticas y el empleo de las Fuerzas Armadas para controlar el país han permitido la captura y el saqueo sistemático del Estado venezolano. La naturaleza criminal de estos actos y sus consecuencias son cada vez más evidentes para sus ciudadanos. En la última década, según antiguos funcionarios gubernamentales venezolanos, hasta 300 mil millones de dólares pudieron haber sido desviados de las arcas públicas a cuentas privadas mediante solo el sistema de control monetario⁵.

Ni el Derecho internacional ni las instituciones multilaterales existentes están bien equipados para afrontar la crisis que afecta al país y a la región. Para los Estados vecinos, las alternativas políticas aceptables parecen ser pocas. Por ejemplo, es poco probable que Estados Unidos, u organizaciones como las Naciones Unidas o la Organización de los Estados Americanos, opten por intervenir físicamente o puedan actuar de manera impactante para alterar la trayectoria actual de Venezuela, la cual se encamina hacia una crisis interna más amplia y más violenta. Sin embargo, tanto Estados Unidos como las instituciones multilaterales tienen alternativas plausibles y todavía pueden jugar un papel decisivo sobre cómo gestionar las consecuencias de la crisis para la región sin intervenir directamente.

La situación en Venezuela

Es difícil anticipar cuándo y cómo el régimen de Maduro colapsará, no obstante, es evidente que su actual rumbo es insostenible económica y políticamente.

En términos económicos, las políticas gubernamentales destructivas, excluyendo las expropiaciones y los controles de precio y monetarios, junto con la corrupción endémica y la mala gestión en las empresas públicas han eliminado gradualmente la capacidad de la economía venezolana para producir incluso los productos más básicos que los ciudadanos requieren para sobrevivir. El declive en la producción petrolera, los altos costos de producción, las obligaciones de servicio de la deuda, la acumulación de sentencias jurídicas adversas de expropiaciones anteriores y la reticencia cada vez mayor de los acreedores (incluso de aliados políticos como China y Rusia) a prestar dinero impiden que Venezuela pueda acceder a divisas fuertes para comprar productos en el exterior, a pesar del aumento en los precios del petróleo⁶.

Si se incumplen con las obligaciones de préstamo de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) y se usan las divisas fuertes para importar más productos (para aliviar las presiones políticas), los bienes de la compañía e incluso los envíos de petróleo en el extranjero podrían ser confiscados. Esto agravaría la crisis de liquidez y pondría en riesgo la capacidad del régimen para retener el poder⁷. Es por ello que el Gobierno venezolano ha adoptado una serie de medidas desesperadas como demoras, acciones legales y traslados de fondos para pagar los bonos. Sin embargo, ha puesto a disposición de órganos estatales y amigos del régimen una pequeña cantidad de divisas para importar productos que permitirán mantener el apoyo de las Fuerzas Armadas y otros grupos clave a favor de Maduro⁸.

Además de estas medidas, Venezuela ha tenido que utilizar las reservas internacionales que le quedan (principalmente las de oro), expropiar compañías como General Motors,

El Dr. R. Evan Ellis es profesor de investigación de Estudios Latinoamericanos en el Centro de Estudios Estratégicos, US Army War College, Carlisle Barracks, Pensilvania. Ha publicado más de 180 trabajos sobre temas de seguridad en Latinoamérica y el Caribe, incluidos tres libros, y ha presentado su trabajo en una amplia gama de foros empresariales y gubernamentales en veintiséis países en cuatro continentes. Anteriormente publicó «Argentina en la encrucijada de nuevo: Las repercusiones para Estados Unidos y la región» en la edición del cuarto trimestre de 2017 de *Military Review*.

reestructurar el pago de los bonos, hipotecar activos como la empresa refinadora y distribuidora de petróleo CITGO, buscar nuevos préstamos de socios estatales como China y compañías de confianza como Rosneft, e iniciar acciones legales creativas para aplazar decisiones y reparaciones en su contra⁹. Aun así, no ha conseguido suficientes préstamos y se está quedando sin activos que pueda hipotecar y opciones legales para posponer los pagos.

Venezuela no tiene la capacidad para producir los productos que necesita a nivel nacional y no tiene el efectivo para importarlos. El resultado, como queda evidenciado cada vez más en informes que salen del país, es mayor escasez de todo, desde alimentos y medicina hasta papel higiénico. Los estantes de las tiendas están vacíos y las personas pasan la mayor parte del día buscando alimentos y otros artículos necesarios¹⁰. El 72 por ciento de los venezolanos ha dicho haber perdido peso el año pasado por causa de la escasez¹¹. Como señala Juan Forero, periodista de *Wall Street Journal*, «Venezuela se está muriendo de hambre»¹².

Para mitigar las repercusiones políticas de la escasez, el Gobierno de Maduro le ha asignado a las Fuerzas Armadas la tarea de distribuir las escasas provisiones de alimentos que quedan¹³. Como resultado, el sistema reparte la mayor parte de los alimentos a aquellos que están a favor del régimen. Las Fuerzas Armadas también se benefician porque tienen garantizada una fuente confiable de alimentos como también oportunidades para ganar dinero extra mediante la reventa de alimentos en el mercado negro¹⁴.

Con respecto a la dinámica política, las medidas que el régimen de Maduro ha adoptado demuestran su determinación a permanecer en el poder a cualquier precio y su renuencia a un compromiso político honesto o solución constitucional que pudiera resultar en la pérdida de poder. Una serie de acontecimientos y acciones del Gobierno estadounidense en los últimos años que involucra a líderes del régimen actual venezolano indica que probablemente hay casos penales sólidos contra un gran número de personas en el Gobierno, lo que significa que la pérdida de poder político puede dar lugar a la extradición y encarcelamiento en Estados Unidos. Entre los acontecimientos indicativos figuran el arresto del antiguo jefe de seguridad Hugo Carbajal cuando dejaba el país para convertirse en el embajador de Venezuela en Aruba en julio de 2014, el arresto

(seguido de una condena por cargos de narcotráfico) de los sobrinos de Maduro en noviembre de 2015 en Haití y la designación en febrero de 2017 del vicepresidente venezolano Tareck El Aissami como un cabecilla del narcotráfico por parte del Departamento del Tesoro de Estados Unidos¹⁵.

Si reflexionamos sobre las medidas adoptadas para mantener el poder, Maduro y la élite chavista han violado el orden constitucional venezolano de formas que son cada vez más indignantes y han demostrado que es poco probable que la crisis política y económica de Venezuela se resuelva mediante procesos democráticos. En este respecto, el Consejo Nacional Electoral y el Tribunal Supremo de Justicia, ambos a favor de Maduro, ha emitido fallos cuestionables como:

- prevenir (mediante la suspensión de tres diputados de la oposición que les daba a los diputados chavistas dos tercios de la cámara) que la oposición usara la «supermayoría» que ganó en las elecciones de diciembre de 2015;
- bloquear el referéndum revocatorio constitucional contra el presidente;
- quitarle al Congreso, dominado por la oposición, la autoridad presupuestaria y otras autoridades;
- declarar inconstitucional prácticamente cualquier iniciativa aprobada por ese congreso;
- posponer las elecciones locales y estatales; y
- eliminar líderes de la oposición clave, como por ejemplo el encarcelamiento de Leopoldo López y la descalificación de Henrique Capriles.

El régimen de Maduro también ha iniciado un proceso de «renovación» de los partidos políticos de la nación, probablemente para descalificar a partidos y líderes de la oposición si se llevan a cabo las elecciones locales, que actualmente se encuentran aplazadas, y presidenciales¹⁶. Sin embargo, la medida más osada hasta la fecha ha sido la iniciativa de mayo de 2017 que propone formar una Asamblea Nacional Constituyente y redactar una nueva Constitución. De seguro, este proceso acabaría con el Parlamento, que es dominado por una oposición que fue elegida democráticamente¹⁷.

El Gobierno no es el único que ha demostrado una renuencia a respetar los procesos y límites constitucionales que podrían costarle el poder. Las Fuerzas Armadas venezolanas también se ha mostrado renuentes a intervenir para restaurar el orden democrático o evitar el colapso político y económico del país. Aunque



El presidente venezolano Nicolás Maduro (derecha) y el vicepresidente Tareck El Aissami se dan la mano el 14 de febrero de 2017 durante una reunión con los gobernadores de Caracas, Venezuela. El Aissami está profundamente involucrado en el narcotráfico y según algunos informes, ha proporcionado apoyo financiero y material a grupos terroristas en el Oriente Medio, como Hezbolá y Hamás. Bajo la actual Constitución venezolana, él podría asumir la presidencia de Venezuela si Maduro es obligado a abandonar su puesto antes de las elecciones de octubre 2018. (Foto: Gobierno de Venezuela/ Palacio de Miraflores)

tradicionalmente se han desempeñado como los defensores del orden constitucional de la nación, durante los dieciocho años de gobierno del líder populista Hugo Chávez y su sucesor, Maduro, las Fuerzas Armadas de Venezuela se han politizado y han sido profundamente inculcadas con una ideología chavista. Además, casi todo el cuadro de altos mandos ha sido reemplazado por simpatizantes del régimen.

Otro elemento que reduce aún más la probabilidad de que las Fuerzas Armadas actúen para restaurar el orden constitucional de Venezuela son las actividades ilícitas; los altos mandos militares (la Guardia Nacional en particular) están involucrados profundamente en el narcotráfico y el contrabando, y no pueden arriesgarse a permitir cambios¹⁸. Por ello, el régimen ha incorporado a agentes de inteligencia y contrainteligencia cubanos en toda la Fuerza para tener bajo control a los desertores¹⁹.

Si bien Estados Unidos ha criticado duramente las acciones del régimen de Maduro, no ha indicado si tomará medidas más allá de la imposición de sanciones económicas hasta la fecha²⁰. Aunque el

secretario general de la Organización de los Estados Americanos (OEA), Luis Almagro, haya denunciado firmemente la interrupción del orden democrático en Venezuela, la organización funciona principalmente mediante el consenso y no puede actuar mientras la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), un bloque de países de izquierda anti-Estados Unidos, continúe oponiéndose a cualquier acción en contra de Venezuela²¹. Tal vez los países que componen la ALBA no estén de acuerdo con las decisiones de Maduro respecto a Venezuela, pero, permitir

que la OEA (en la cual Estados Unidos es protagonista) condene a Venezuela o juegue un papel importante en la política de la región no forma parte de sus intereses estratégicos. Que la OEA expulse a Venezuela de la organización por violación de la Carta Democrática ya no tiene relevancia porque el régimen de Maduro ya ha indicado su intención de abandonar el órgano²².

Asimismo, aunque el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pueda, en teoría, autorizar una intervención en Venezuela, miembros permanentes como Rusia y China probablemente bloquearán tal acción puesto que ellos tienen importantes intereses comerciales en el país, como también un interés estratégico en un régimen venezolano que continuamente se resiste a la expansión de la influencia estadounidense en la región²³.

Otro problema que se avecina para Venezuela es la probabilidad de que aumente la violencia debido a la creación y el despliegue de colectivos, grupos de civiles armados de poca disciplina que se dedican a imponer la voluntad del Gobierno. Esto garantiza un alto

costo de vidas de tanto militares venezolanos como extranjeros si alguien decide derrocar al régimen por la fuerza.

Posibles escenarios para Venezuela

En términos generales, los escenarios más verosímiles para Venezuela son tres (todos negativos) y dependen de suposiciones sobre qué lado prevalecerá y si la violencia se mantiene o se disipa. Estos son: (1) la resistencia pierde fuerzas y cesa, y se consolida el Estado criminal, (2) la violencia escala y se soluciona mediante un acuerdo que impone un régimen seudodemocrático, y (3) se mantiene la insurgencia, la represión y la criminalidad.

La resistencia cesa y se consolida el Estado criminal. En este escenario, las Fuerzas Armadas y el Gobierno se mantienen cohesionados, y no hay una intervención extranjera. Con el tiempo, la mayoría de la resistencia civil es suprimida o huye del país debido a una represión brutal (incluyendo la violencia de los colectivos) y el control de recursos del régimen. Millones abandonan el país como refugiados políticos o económicos, o para escapar la violencia militar. Con una resistencia debilitada, el régimen consolida su orden totalitario y probablemente impone una nueva Constitución y un nuevo cuerpo legislativo. Después de imponer la estabilidad, Maduro es asesinado o presionado para que renuncie a su cargo y el poder pasa a manos de un nuevo líder, también partidario de la ideología populista y de actividades delictivas, pero con políticas económicas más racionales y mejores capacidades administrativas.

Con más estabilidad y mejor liderazgo, inversores estatales clave y adversarios de Estados Unidos como China y Rusia comienzan a extenderle el crédito nuevamente al régimen y de esta manera amplían aún más su acceso a los recursos petrolíferos de Venezuela. El nuevo crédito de estos aliados, junto con la probable subida de los precios del petróleo, consolidará aún más el poder del régimen.

La violencia escala y se soluciona mediante un acuerdo que impone un régimen seudodemocrático. En este escenario, la violencia sobrepasa considerablemente lo que se vio en las manifestaciones que ocurrieron en mayo de 2017 y probablemente implicará grandes confrontaciones esporádicas entre colectivos y miembros de la oposición, y demandas

para la restauración del antiguo orden constitucional. Las partes implicadas cuentan con grupos armados que tienen intereses propios.

La Guardia Nacional venezolana pierde la capacidad para controlar la violencia y las Fuerzas Armadas, ya reacias a participar en la represión de civiles, son desplegadas, pero se rehúsan a actuar, y es posible que algunas unidades se disuelvan o se declaren leales a la oposición. Actores clave que no se encuentran en el hemisferio, como China y Rusia, llegan a un acuerdo tácito con la oposición a cambio de garantías sobre la protección de sus negocios y otros intereses en el país. Maduro y otros líderes clave del régimen son asesinados o abandonan el país, mientras que otros llegan a un acuerdo para una transición de poder, con el apoyo de importantes líderes militares, a cambio de inmunidad limitada y protección contra extradiciones.

Insurgencia, represión y criminalidad prolongada. En este escenario, como en el anterior, la violencia aumenta considerablemente, y las Fuerzas Armadas se dividen o se tornan obsoletas por ser poco confiables. Algunas figuras clave probablemente abandonan el país. Sin embargo, a diferencia del escenario anterior, no se puede llegar a un acuerdo sobre la transferencia de poder. Actores externos clave como Rusia y China adoptan una postura de «esperar a ver lo que sucede». Manifestaciones violentas, incluyendo ataques selectivos de los colectivos contra los manifestantes, se deterioran en esfuerzos más sangrientos y de mayor escala por parte de las fuerzas a favor del régimen para intimidar o silenciar a la oposición a través de violencia a gran escala, suscitando represalias de grupos en contra de Maduro, y en ocasiones obligando la participación de la Guardia Nacional y las Fuerzas Armadas regulares en el conflicto.

La violencia continua, incluyendo el sabotaje de instalaciones petrolíferas y otros activos públicos, lleva a un colapso económico general y al mayor éxodo de refugiados en los tres casos contemplados. En este escenario, actores importantes extranjeros, como China, probablemente coordinarán la evacuación de sus trabajadores. Dependiendo del riesgo que corran las instalaciones petrolíferas rusas y chinas, entre otras, es posible que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas llegue a un acuerdo para enviar una misión de mantenimiento o imposición de la paz, asumiendo que las fuerzas chavistas consideran estos despliegues como una ventaja, o



simplemente no tienen la capacidad para bloquearlos.

No hay un límite inherente al nivel de sufrimiento, violencia y criminalidad que podría llegar a ocurrir. Efectivamente, los abusos y los problemas económicos de los regímenes en Zimbabue y Corea del Norte sirven como recordatorios de cuanto las personas pueden sufrir a manos de un régimen que sigue políticas irracionales y está determinado a mantenerse en el poder con el consentimiento de las Fuerzas Armadas.

Repercusiones para los vecinos de Venezuela

Cada escenario analizado implica un aumento en el éxodo, ya considerable, de refugiados a los vecinos Colombia y Brasil, las islas caribeñas de Aruba, Curazao y Trinidad y Tobago, y el resto de la región, como también la exportación de armas y mayor impacto en el panorama político y delictivo.

Colombia. Históricamente, las personas y las mercancías han cruzado las fronteras de Venezuela y Colombia con relativa libertad; la madre de Maduro nació en Colombia y tal vez el presidente también²⁴. Sin

Soldados de la Guardia Nacional venezolana parados en una carretera el 3 de mayo de 2017 observan una manifestación contra el Gobierno que se dirige a la Asamblea Nacional en Caracas, Venezuela. Más de trescientos manifestantes fueron detenidos y llevados a tribunales militares esa semana, un auge repentino en el empleo de una práctica que, según activistas legales, viola la Constitución ya que la cortes militares se limitan a «ofensas de carácter militar». (Foto: Fernando Llano, *Associated Press*)

embargo, el influjo de venezolanos en Cúcuta y otras ciudades fronterizas ha creado un poco de resentimiento entre los colombianos. Algunos consideran que los recién llegados están compitiendo con ellos por los empleos, en particular en el sector informal, y otros creen que los refugiados han socavado la seguridad²⁵.

Solo en 2016, más de 150 000 personas llegaron a Colombia procedentes de Venezuela²⁶. Algunos solo entran y trabajan de manera temporal en el sector informal o ilícito para poder comprar productos que no están disponibles en su país de origen, mientras que otros optan por permanecer indefinidamente²⁷. La ciudad fronteriza de Cúcuta ha sido el centro de esta migración debido al considerable aumento de venezolanos en la ciudad, que incluye aquellos que trabajan en el sector informal como prostitutas o vendedores



Venezuela y países vecinos

(Foto: Google Maps)

ambulantes, entre otros. Una parte de los que cruzan la frontera de Venezuela a Colombia en realidad son colombianos de nacimiento que emigraron a Venezuela años o décadas atrás en busca de oportunidades económicas o para escapar la violencia.

Las principales ciudades de Colombia como Bogotá, Medellín y Cali también han registrado un aumento considerable de venezolanos²⁸. Sin embargo, dado que dos carreteras principales de Caracas convergen en la frontera cerca de Cúcuta, es probable que el flujo de migrantes se concentre en esa área, como también, aunque en menor medida, en ciudades del norte de Colombia como Riohacha (Departamento de La Guajira) y Valledupar (Departamento del Cesar) debido al deterioro de la situación en Venezuela. También hay quienes entran por puntos que se encuentran más al sur de Colombia, como Arauca, Puerto Carreño e Inírida, en donde los controles son más débiles.

Se estima que muchos de los que inicialmente emigraron a Venezuela de Colombia y ahora están regresando se establezcan en la región fronteriza, ya que cuentan con familia u otros contactos en el área²⁹. Es

probable que muchos de los que llegan de ciudades venezolanas en la costa del Caribe, como Caracas, Puerto Cabello, Maracay y Valencia, vayan a ciudades colombianas también en la costa, como Maicao, Barranquilla y Sincelejo, en donde el clima y la cultura son similares. Por otro lado, los venezolanos de áreas rurales al sur de la principal cordillera del país probablemente gravitarán hacia las ciudades en el interior de Colombia al otro lado de sus llanuras, como Villavicencio y Bogotá.

A pesar de la existencia de otras rutas migratorias, la concentración de emigrantes en Cúcuta y La Guajira suscita preocupaciones específicas para Colombia debido a que el área, en particular Catatumbo y otras partes de la provincia del Norte de Santander, es un semillero de actividades delictivas y terroristas, con el notorio *Clan del Golfo* y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) intentando llenar el vacío de las áreas previamente ocupadas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)³⁰. En esta dinámica compleja, los emigrantes recién llegados pueden llegar a convertirse en víctimas o reclutas de estas organizaciones. De hecho, dada la historia del contrabando transfronterizo, los funcionarios de seguridad

colombianos creen que algunas personas que cruzan la frontera llevan drogas y contrabando, y realizan otras actividades ilícitas.

Más al sur, en ciudades fronterizas como Arica, Puerto Carreño e Inírida, aunque el volumen actual y previsto de emigrantes procedentes de Venezuela no es un gran problema, el área es el centro de la extracción ilícita de coltan, un mineral estratégico usado en baterías avanzadas y una amplia variedad de productos electrónicos.

Además del posible impacto desestabilizador del éxodo de refugiados en la economía de Colombia y los centros de crimen organizado en el país, los expertos en seguridad colombianos temen que algunos de los colectivos y otros grupos de Venezuela vendan sus *FN FAL* (fusiles automáticos ligeros) y otros materiales militares para poder mantenerse, inundando áreas criminales disputadas como Catatumbo con armas como también personas con necesidades económicas³¹.

A medida que la crisis venezolana se profundiza y el flujo de refugiados aumenta, es probable que surjan campamentos *de facto*, particularmente alrededor de Cúcuta. Interesa a Colombia administrar formalmente tales campamentos para aliviar el sufrimiento y para prevenir que se conviertan en centros de reclutamiento de criminales y de víctimas, dado el difícil entorno de la zona.

El Gobierno colombiano está preparado para lidiar con la crisis de refugiados mediante el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, el cual fue de utilidad cuando Venezuela expulsó a más de seiscientos colombianos del país en agosto de 2015³². A pesar de ello, los expertos en seguridad de Colombia creen que las necesidades de recursos y la complejidad de un éxodo masivo de refugiados de Venezuela probablemente superarán la capacidad del sistema³³.

Para Colombia, estos retos llegan en un momento en el que los recursos militares para las operaciones y el mantenimiento han disminuido de forma significativa, mientras el Gobierno busca los fondos para las considerables obligaciones que incurrió con el tratado que firmó con las FARC en noviembre de 2016. Colombia también tiene que lidiar con el auge de criminalidad y violencia entre el ELN y grupos criminales a medida que las FARC se desmovilizan y se retiran de territorios que previamente estaban bajo su control³⁴.

Más allá del flujo de personas y armas, a medida que el Gobierno de Maduro se torne más inestable,

los profesionales de seguridad y defensa colombianos temen que Venezuela busque provocar una guerra para distraer al pueblo venezolano y a la comunidad internacional, y también mantener la unidad de las Fuerzas Armadas venezolanas³⁵. Venezuela tiene una larga tradición de agresividad contra Colombia; ejemplo de ello es la reivindicación territorial sobre La Guajira y gran parte de los llanos orientales de Colombia en la Constitución de 1999³⁶. En marzo de 2008, el entonces presidente Chávez movilizó a diez batallones a la frontera con Colombia en respuesta a las acciones de las Fuerzas Armadas colombianas contra Raúl Reyes, uno de los principales líderes de las FARC, en territorio ecuatoriano³⁷. Venezuela también realizó un juego de guerra, *Guaicaipuro*, que se centraba en una posible invasión de La Guajira. Algunas acciones provocadoras recientes de Venezuela incluyen la conducción de un ejercicio de movilización, el *Zamora 200*; el despliegue de una pequeña fuerza militar en Colombia a través del río Arauca en marzo de 2017; y una retórica del régimen de Maduro cada vez más belicosa contra Colombia, llamando a la nación un «Estado fallido»³⁸.

Brasil y Guyana. Si bien Colombia ha sido la más afectada hasta la fecha por los efectos de la crisis venezolana, los venezolanos también han cruzado al estado brasileño de Roraima. En tan solo un fin de semana en junio de 2016, alrededor de 150 000 venezolanos cruzaron la frontera hacia Brasil, aunque solo se quedó una parte y algunos fueron para comprar solamente alimentos y otros productos³⁹. En mayo de 2017, el alcalde de la ciudad brasileña de Manaus declaró una emergencia después de que 350 refugiados venezolanos aparecieran en sus calles, mientras que más refugiados se han visto en la capital provincial de Boa Vista⁴⁰.

Con respecto al otro vecino de Venezuela, Guyana, aunque los dos países compartan una frontera, la relativa falta de población e infraestructura en la región guyanesa de Esequibo han limitado la migración hasta la fecha. Como con Colombia, Guyana teme que el régimen de Maduro en un acto de desespero provoque una crisis militar como una maniobra de distracción, con base en la disputa histórica sobre la región de Esequibo. El régimen de Maduro intentó resucitar el conflicto en septiembre de 2015, justo meses después de que ExxonMobil descubriera importantes depósitos de petróleo en la costa del área disputada⁴¹.

Naciones isleñas. Además de los países que comparten frontera con Venezuela, la inestabilidad también afecta a los vecinos en el Caribe. Los venezolanos que quieren suministros o buscan escapar las dificultades económicas del país están cruzando la distancia relativamente corta que hay entre Venezuela y las islas caribeñas de Aruba, Curazao y Trinidad y Tobago⁴². Para poder llegar a Trinidad y Tobago, los venezolanos aparentemente toman un ferry o alquilan embarcaciones locales para cruzar los siete kilómetros de agua que separan a los dos países para comprar productos en tiendas trinitarias. En algunos casos, traen armas para intercambiarlas por alimentos y otras necesidades básicas. El intercambio entre Venezuela y sus vecinos isleños, exacerbado por la combinación de necesidad económica extrema y colapso del orden público, también ha contribuido a la piratería en sus costas⁴³.

En Trinidad y Tobago, como en la región de La Guajira en la costa caribeña de Colombia, ha surgido un riesgo adicional debido a la posible migración de personas vinculadas a grupos islámicos radicales como Hezbolá. Según algunos informes, en los últimos años Venezuela sirvió como punto de entrada para fuerzas iraníes Qods (agentes paramilitares religiosos), mientras que las autoridades venezolanas vendían pasaportes a refugiados de Siria y otras partes del Oriente Medio⁴⁴. Aunque hay poca evidencia del flujo de tales emigrantes, las comunidades musulmanas establecidas en Trinidad y Tobago y La Guajira son un destino lógico si la crisis en Venezuela empeora. Dado que Trinidad y Tobago actualmente es una de las principales fuentes de combatientes extranjeros para el Oriente Medio per cápita, la migración de venezolanos que están afiliados con grupos islámicos radicales podría tener un efecto radical y desestabilizador en las comunidades islámicas en esas áreas⁴⁵.

Recomendaciones para Estados Unidos

A pesar del saqueo sistémico de Venezuela por el régimen de Maduro, una intervención estadounidense no sería una decisión acertada desde un punto de vista estratégico. Si bien la acción podría derrocar al Gobierno socialista bolivariano de Venezuela, reforzaría la percepción histórica de Estados Unidos como una nación intervencionista en la región, y daría lugar a la desconfianza y otros sentimientos

antiestadounidenses. Además, a corto plazo, el resultado de una invasión sería una economía diezmada y un Estado polarizado políticamente y plagado de corrupción. Después de la intervención, Estados Unidos tendría que enfrentarse al dilema de permitir a la recién «liberada», aunque destruida, Venezuela continuar funcionando como una fuente de criminalidad e inestabilidad en la región o enfocarse en su reconstrucción, un esfuerzo que requeriría de mucho tiempo y dinero. Durante el proceso, como ocurrió en el Oriente Medio, es probable que tanto la «invasión yanqui» como sus fuerzas se conviertan en el punto focal de manifestaciones contra Estados Unidos y un objetivo tentador para la resistencia chavista y grupos terroristas de izquierda.

Aunque una intervención es poco realista para la comunidad internacional e imprudente para Estados Unidos, ambos juegan un papel importante para que la situación avance en una dirección positiva y en la gestión de los efectos de la crisis para los vecinos de Venezuela. Con respecto a la propia Venezuela, Estados Unidos debe apoyar plenamente a la OEA, actualmente bajo el liderazgo del secretario Almagro, en la condena de una Constitución venezolana que viola el orden democrático y respaldar los esfuerzos multilaterales y bilaterales que se han llevado a cabo para presionar al Gobierno chavista a restaurar el orden. También es imperativo que Estados Unidos continúe denunciando públicamente que el régimen de Maduro es ilegítimo y es una élite criminal que, mediante maquinaciones administrativas, ha robado el control de los recursos del pueblo venezolano, y que cada vez más depende del poder de las armas para continuar saqueando el Estado con el propósito de tener suficiente dinero para su «fuga».

Como parte de estos esfuerzos, Estados Unidos debe encabezar la imposición de sanciones económicas específicas para aislar a la cúpula chavista y cooperar con otros actores de la comunidad internacional para negarles refugio en otros países después de que Maduro acabe su mandato. El Departamento de Estado, del Tesoro y otras organizaciones pertinentes de Estados Unidos deben centrarse en particular en las áreas financieras y jurídicas, apoyando a la Asamblea Nacional de Venezuela en su esfuerzo por invalidar los contratos realizados por líderes chavistas fuera del orden constitucional. Tal vez este enfoque tenga un impacto de



Ciudadanos venezolanos sujetan pancartas en las calles de Maracaibo, Venezuela, 6 de septiembre de 2016, demandando la revocatoria del presidente Nicolás Maduro. (Foto: Wikimedia Commons)

corto plazo limitado en Venezuela, pero podría influir en los cálculos de algunos benefactores clave del régimen de Maduro como China y Rusia, convenciéndolos de que la mejor estrategia para garantizar sus activos petrolíferos y otros intereses en el país es a través de una Asamblea Nacional legítima y constitucional en vez de la rama ejecutiva, cuyo desempeño fuera del margen constitucional invalida jurídicamente cualquier acuerdo sobre los recursos venezolanos.

Más allá de la situación venezolana, Estados Unidos debería trabajar activamente con los vecinos del país para prevenir que las consecuencias de la crisis, como el éxodo de refugiados y armas, desestabilicen a la región. El vecino de Venezuela, Colombia, se enfrenta al doble reto de ser el país más impactado por el flujo de refugiados venezolanos y armas (y posibles provocaciones militares) mientras lidia con los problemas de seguridad interna y de recursos que han surgido por el acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC. Aunque los colombianos se enorgullecen de sus capacidades, necesitarán más apoyo, no menos, de Estados Unidos en varios campos en los próximos meses.

A corto plazo, Estados Unidos debería coordinar el apoyo de las necesidades de los refugiados con Colombia, Aruba, Curazao, Trinidad y Tobago y otros Estados, como también con el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones no gubernamentales. Debería colaborar con los Gobiernos de la región para proporcionar logística, inteligencia y otros tipos de apoyo permitidos por las leyes nacionales para proteger a los refugiados de la victimización y el reclutamiento por parte de criminales, y también monitorear quiénes entran, a dónde van, y cómo afectan el entorno delictivo local. En Colombia en particular, Estados Unidos debería considerar aumentar la inteligencia, el adiestramiento y los materiales de apoyo de policías, fiscales y unidades militares especiales que combaten el crimen organizado, ya que probablemente la criminalidad aumentará debido al flujo de refugiados y armas.

En el caso poco probable, aunque no inconcebible, de que la Administración de Maduro intente provocar

un conflicto militar con Colombia o Guyana, Estados Unidos debería estar preparado para proporcionar asistencia militar y otros tipos de apoyo en defensa de la soberanía territorial. Sin embargo, debe evitar una intervención militar directa en territorio venezolano a no ser para eliminar algunas capacidades ofensivas que se emplean contra los vecinos de Venezuela, como aviones y helicópteros de combate en las bases, o vehículos blindados en posiciones avanzadas.

A medida que Estados Unidos apoya a los países de la región en su respuesta a la crisis venezolana, debe hacerlo, siempre que sea posible, mediante la OEA y otras instituciones multilaterales del sistema interamericano, incluyendo una respuesta coordinada al tratamiento de los refugiados⁴⁶. Estados Unidos debe buscar la manera de aprovechar la Conferencia de Ejércitos Americanos, la cual auspiciará en el actual ciclo de dos años, como un vehículo para coordinar asuntos militares⁴⁷. Por último, Estados Unidos debería prepararse para trabajar con las Naciones Unidas en el despliegue de fuerzas de mantenimiento o de imposición de la paz en caso de que la evolución de la crisis y las posiciones de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas permitan tal acción.

Conclusión

La crisis en Venezuela es una tragedia con consecuencias graves para sus vecinos y para la región. Sin embargo, Estados Unidos podría fortalecer su relación con los países de la región y hacer de esta tragedia una oportunidad al demostrar que está dispuesto a trabajar con ellos mediante acciones concretas para mitigar los efectos de la crisis. La situación también es una oportunidad para fortalecer a la OEA y el sistema interamericano (en el cual Estados Unidos tiene intereses estratégicos) como los principales vehículos multilaterales para abordar los problemas de seguridad regional.

La crisis venezolana tal vez es la primera oportunidad de la Administración de Trump para definir su visión de democracia, seguridad y buena gestión pública para la región, y para demostrar el compromiso de Estados Unidos con las naciones asociadas del hemisferio occidental. Dado los vínculos de Estados Unidos con la región en términos geográficos, comerciales y demográficos, demostrar su compromiso es fundamental no solo para la Administración y los vecinos de Venezuela, sino también para la región en general. ■

Notas

1. Hugo Prieto, «Chaos Looms over Venezuela», *The New York Times*, 3 de mayo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, https://www.nytimes.com/2017/05/03/opinion/chaos-in-venezuela-ni-cols-maduro.html?_r=0.

2. Johanna A. Alvarez, «A New Wave of Venezuelans on the Verge of Destitution Flees to Miami», *The Miami Herald*, 3 de junio de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.miamiherald.com/news/local/immigration/article81578152.html>.

3. R. Evan Ellis, «The Impact of the Collapse of Venezuela on Colombia», página web de Latin America Goes Global, 24 de abril de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://latinamericagoes-global.org/2017/04/impact-collapse-venezuela-colombia/>.

4. «Así Hemos Contado la Crisis Política en Venezuela», *El País*, 31 de abril de 2017, accedido 19 de mayo de 2017, http://internacional.elpais.com/internacional/2017/03/31/actualidad/1490970486_096518.html.

5. Eyanir China y Corina Pons, «Venezuelan Ex-Ministers Seek Probe into \$300 Billion in Lost Oil Revenue», Reuters en línea, 2 de febrero de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKCN0VB26F>.

6. Javier Corrales, «Don't Blame It on the Oil», *Foreign Policy*, 7 de mayo de 2015, accedido 11 de mayo de 2017, <http://>

foreignpolicy.com/2015/05/07/dont-blame-it-on-the-oil-venezuela-caracas-maduro/; Natalie Olivo, «Crystallex Moves to Register \$1.4B Judgment In Delaware», *Law360*, 26 de abril de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <https://www.law360.com/articles/917395/crystallex-moves-to-register-1-4b-judgment-in-delaware>; Patrick Gillespie, «China Suspende Sus Préstamos al Gobierno de Venezuela», CNN en Español, 30 de septiembre de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://cnnespanol.cnn.com/2016/09/30/china-suspende-sus-prestamos-al-gobierno-de-venezuela/>.

7. Brian Ellsworth y Marianna Parraga, «Despite Alliance, Russian Shipper Holds Venezuela Oil Hostage over Debts», Reuters en línea, 18 de abril de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.reuters.com/article/venezuela-oil-tankers-seizure-idUSL2N1HD1MI>.

8. Patrick Gillespie, «Venezuela Se Está Quedando Sin Efectivo y Paga con Oro Sus Deudas en Europa», CNN en Español, 26 de febrero de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://cnnespanol.cnn.com/2016/02/26/venezuela-se-esta-quedando-sin-efectivo-y-paga-con-oro-sus-deudas-en-europa/>.

9. Antonio María Delgado, «Decepción en los Mercados por la Oferta de Canje de Bonos Venezolanos», *El Nuevo Herald*, 19 de

- septiembre de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article102805517.html#storylink=cpy>; Antonio María Delgado, «Maduro Negocia con China Masivo Préstamo de Emergencia», *El Nuevo Herald*, 5 de enero de 2015, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article5470398.html>; Graham Kates, «How Russian Oil Giant Rosneft Could Claim U.S. Oil», CBS News, 9 de marzo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.cbsnews.com/news/rosneft-russian-oil-could-claim-us-oil-trump-cfus/>.
10. «Venezuela: Un País Que Late al Ritmo de 'No Hay'», *El Nuevo Herald*, 2 de julio de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article87355317.html>.
11. Osmar Hernández, Mariano Castillo, y Deborah Bloom, «Venezuelan Food Crisis Reflected in Skipped Meals and Weight Loss», CNN, 21 de febrero de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.cnn.com/2017/02/21/americas/venezuelan-food-crisis-weight-loss/index.html>.
12. Juan Forero, «Venezuela Is Starving», *The Wall Street Journal*, 5 de mayo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <https://www.wsj.com/articles/venezuela-is-starving-1493995317>.
13. J. M. Montero, «¡Vomitivo Chantaje Chavista! Bolsas con Comida a Cambio de Apoyo Político», *Periodista Digital*, 15 de abril de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.periodistadigital.com/america/politica/2016/04/15/vomitivo-chantaje-chavista-comida-a-los-venezolanos-a-cambio-de-apoyo-politico.shtml>.
14. Arturo Solís, «Reventa de Alimentos, un Mercado Negro de 10,000 MDD en Venezuela», *Forbes*, 13 de julio de 2006, accedido 11 de mayo de 2017, <https://www.forbes.com.mx/reventa-de-alimentos-un-mercado-negro-de-10000-mdd-en-venezuela/>.
15. «Fiscal de Aruba: Detención de Hugo Carvajal Fue Correcta y Legal», CNN en Español, 25 de julio de 2014, accedido 11 de mayo de 2017, <http://cnnespanol.cnn.com/2014/07/25/fiscal-de-aruba-detencion-de-hugo-carvajal-fue-correcta-y-legal/>; «Venezuela: EE.UU. Detiene y Acusa de Narcotráfico a Dos Sobrinos de la Esposa de Maduro, Cilia Flores», BBC Mundo, 12 de noviembre 2015, accedido 11 de mayo de 2017, http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151112_venezuela_sobrinos_maduro_detenidos_drogas_ep; Camila Domonoske, «U.S. Treasury Sanctions Venezuelan Vice President Over Drug Trade Allegations», NPR, 13 de febrero de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.npr.org/sections/thetwo-way/2017/02/13/515074498/u-s-treasury-sanctions-venezuelan-vice-president-over-drug-trade-allegations>.
16. «Venezuela: Polémica Renovación de Partidos», página web de Deutsche Welle, 9 de febrero de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.dw.com/es/venezuela-pol%C3%A9mica-renovaci%C3%B3n-de-partidos/a-37465945>; «Maduro Asegura que Elección Presidencial Será en 2018», *El Nacional*, 14 de noviembre de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, http://www.el-nacional.com/noticias/politica/maduro-asegura-que-eleccion-presidencial-sera-2018_6139.
17. «La Oposición de Venezuela Llama a Desobedecer la Convocatoria a Asamblea Nacional Constituyente de Nicolás Maduro y Denuncia 'Fraude Constitucional'», BBC, 1 de mayo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39775562>.
18. «Cartel of the Suns», página web de Insight Crime, 31 de octubre de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.insightcrime.org/venezuela-organized-crime-news/cartel-de-los-soles-profile>.
19. «General Retirado Deunció Presencia de Cubanos en las Fuerzas Armadas de Venezuela», Univision, 4 de mayo de 2010, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.univision.com/noticias/noticias-de-latinoamerica/general-retirado-deunció-presencia-de-cubanos-en-las-fuerzas-armadas-de-venezuela>.
20. «Statement from Ambassador Nikki Haley on the Situation in Venezuela», página web de United States Mission to the United Nations, 6 de mayo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <https://usun.state.gov/remarks/7790>.
21. «Almagro Denuncia 'Aún Más Alteración del Orden Constitucional' en Venezuela», *El Comercio*, 1 de abril de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <https://www.elcomercio.com/actualidad/luisalmagro-denuncia-alteracion-constitucional-venezuela.html>.
22. María Yolanda García, «Almagro: Venezuela Viola Todos los Artículos de la Carta Democrática», *El Nacional*, 15 de marzo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, http://www.el-nacional.com/noticias/mundo/almagro-venezuela-viola-todos-los-articulos-carta-democratica_85443; «Venezuela Anuncia Que Iniciará el Proceso para Abandonar la OEA: ¿Qué Significado Tiene la Medida?», BBC Mundo, 27 de abril de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39725471>.
23. Con respecto a los intereses comerciales rusos en Venezuela, véase «Exclusive: Venezuela's Cash-Strapped PDVSA Offers Rosneft Oil Stake—Sources», Reuters en línea, 16 de marzo de 2017, accedido 23 de junio de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-pdvsa-rosneft-idUSKBN16N2E9>; con respecto a China, véase R. Evan Ellis, *China on the Ground in Latin America* (New York: Palgrave, 2014).
24. Cheryl K. Chumley, «Birther Alert: Venezuela President Maduro Born in Colombia, Opposition Says», *Washington Times*, 29 de julio de 2013, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.washingtontimes.com/news/2013/jul/29/birther-alert-venezuela-president-maduro-born-col/>.
25. «Venezolanos y Desempleo en Cúcuta», *Cúcuta 7 Días*, 31 de marzo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://cucuta-7dias.com/venezolanos-y-desempleo-en-cucuta/>.
26. Nicholas Casey, «Hungry Venezuelans Flee in Boats to Escape Economic Collapse», *The New York Times*, 25 de noviembre de 2016, accedido 11 de mayo de 2016, https://www.nytimes.com/2016/11/25/world/americas/hungry-venezuelans-flee-in-boats-to-escape-economic-collapse.html?_r=0.
27. «Miles de Venezolanos Cruzan la Frontera con Colombia para Abastecerse», *El Mundo*, 16 de julio de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/16/578a81f1468aebce268b4597.html>.
28. Adrián Marcelo Buitrago Gallego, «Venezolanos en Medellín se Rebuscan el Sustento», *El Mundo*, 9 de enero de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elmundo.com/noticia/Venezolanos-en-Medell-iacute-n-se-rebuscan-el-sustento/44626>; Cristian Ávila Jiménez, «'Cedruzuela,' el Barrio que 'Conquistaron' los Venezolanos en Bogotá», *El Tiempo*, 30 de marzo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.eltiempo.com/bogota/barrio-de-bogota-donde-están-migrantes-venezolanos-72840>.
29. Conversación del autor con un analista de seguridad colombiano, abril de 2017, en Bogotá, Colombia.

30. «Los Alcances del Paro Armado del Eln», *El Espectador*, 12 de septiembre de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/los-alcances-del-paro-armado-del-eln-articulo-654483>.
31. «Julio Borges: Armas de Milicias Terminarán en Mercado Negro», *800 Noticias*, 18 de abril de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://800noticias.com/julio-borges-armas-de-milicias-terminaran-en-mercado-negro>; conversación con analista de seguridad colombiano.
32. Carlos Arevalo, «La Soledad de una Deportación Masiva», *El Tiempo*, 26 de agosto de 2015, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16286417>.
33. Conversación con analista de seguridad colombiano.
34. «La Pelea de los Ilegales por los Vacíos que Dejaron las FARC», *Semana*, 11 de febrero de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.semana.com/nacion/articulo/grupos-armados-ilegales-empiezan-a-llenar-el-vacio-de-las-farc/515128>.
35. Conversación con analista de seguridad colombiano.
36. «Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 20 De Diciembre de 1999», 19 de febrero de 1999, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.mp.gob.ve/LEYES/constitucion/constitucion1.html>.
37. «After Deadly Assault on Guerrillas, Chávez Orders Troops to Colombian Border», *Washington Post*, 3 de marzo de 2008, accedido 11 de mayo de 2017, www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/03/02/AR2008030200773.html.
38. «Venezuela Amanece con el Ejercicio Cívico-Militar Zamora 200», página web de Telesur, 14 de enero de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.telesurtv.net/news/Venezuela-amanece-con-el-ejercicio-civico-militar-Zamora-200-20170114-0016.html>; «Tropas Venezolanas Retiran Bandera de Campamentos en Arauca», *El Tiempo*, 28 de marzo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/militares-de-venezuela-instalan-campamento-en-arauca-colombia-70420>; «Maduro Aseguró que Colombia es un "Estado Fallido"», *El Nacional*, 28 de abril de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, http://www.el-nacional.com/noticias/gobierno/maduro-aseguro-que-colombia-estado-fallido_178265.
39. «Venezolanos Van al Estado Brasileño de Roraima en Busca de Alimentos», *El Comercio*, 22 de julio de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elcomercio.com/actualidad/venezolanos-brasil-roraima-medicinas-alimentos.html>.
40. Mauricio Savarese, «Brazil's Manaus Declares Emergency over Venezuelan Migrants», *Washington Post*, 8 de mayo de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/brazils-manaus-declares-emergency-over-venezuelan-migrants/2017/05/08/bcd6812e-342c-11e7-ab03-aa-29f656f13e_story.html?utm_term=.85515837f4ee.
41. Jacqueline Charles, «Arde la Disputa Fronteriza entre Guyana y Venezuela», *El Nuevo Herald*, 25 de septiembre de 2015, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article36631755.html>; «ExxonMobil Announces Significant Oil Discovery Offshore Guyana», comunicado de prensa de ExxonMobil, 20 de mayo de 2015, accedido 11 de mayo de 2017, <http://news.exxonmobil.com/press-release/exxonmobil-announces-significant-oil-discovery-offshore-guyana>.
42. Casey, «Hungry Venezuelans».
43. «Venezuela Economic Crisis Fueling Piracy Caribbean Coast», página web de Insight Crime, 8 de diciembre de 2016, accedido 11 de mayo de 2017, <http://www.insightcrime.org/news-briefs/venezuela-economic-crisis-fueling-piracy-caribbean-coast>.
44. «Unclassified Report on Military Power of Iran», Departamento de Defensa de Estados Unidos, abril de 2010, <http://www.iranwatch.org/sites/default/files/us-dod-reportmilitarypoweriran-0410.pdf>; Scott Zamost et al., «Pasaportes Venezolanos, ¿en Manos Equivocadas?», CNN en Español, 6 de febrero de 2017, accedido 11 de mayo de 2017, <http://cnnespanol.cnn.com/2017/02/06/pasaportes-venezolanos-en-manos-equivocadas/>.
45. Frances Robles, «Trying to Stanch Trinidad's Flow of Young Recruits to ISIS», *The New York Times*, 21 de febrero de 2017, <https://www.nytimes.com/2017/02/21/world/americas/trying-to-stanch-trinidads-flow-of-young-recruits-to-isis.html>.
46. «Inter-American Human Rights System», página web International Justice Resource Center, accedido 11 mayo de 2017, <http://www.ijrcenter.org/regional/inter-american-system/>.
47. «Who We Are», página web de la Conferencia de Ejércitos Americanos, accedido 11 mayo de 2017, <https://www.redcea.com/about/SitePages/Who%20We%20Are.aspx>.

La batalla por el multidominio

Impulsando el cambio para ganar en el futuro

General David G. Perkins

Este es el primero de tres artículos que discuten el impacto de la batalla por el multidominio (multidomain battle) a través de la mirada del Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de EUA (TRADOC). En el presente artículo, se encuadran las ideas que toman forma para determinar cómo las fuerzas terrestres podrían llevar a cabo las operaciones en el futuro dentro del concepto de la batalla por el multidominio que está siendo desarrollado por el Centro de Capacidades e Integración del Ejército. En reconocimiento del centenario de la entrada de las Fuerzas Expedicionarias Estadounidenses en la Primera Guerra Mundial, en los artículos se incorporarán observaciones y lecciones históricas relevantes para destacar lo nuevo y diferenciarlo de lo antiguo.

«**T**al vez estamos perdiendo demasiados soldados», no es la manera de comenzar una conversación sobre cambiar la doctrina¹. El general John J. Pershing, Ejército de EUA, escribió estas palabras en agosto de 1918 después de que las Fuerzas Expedicionarias Estadounidenses (AEF) sufrieran más de 60.000 bajas en aproximadamente cuatro meses².

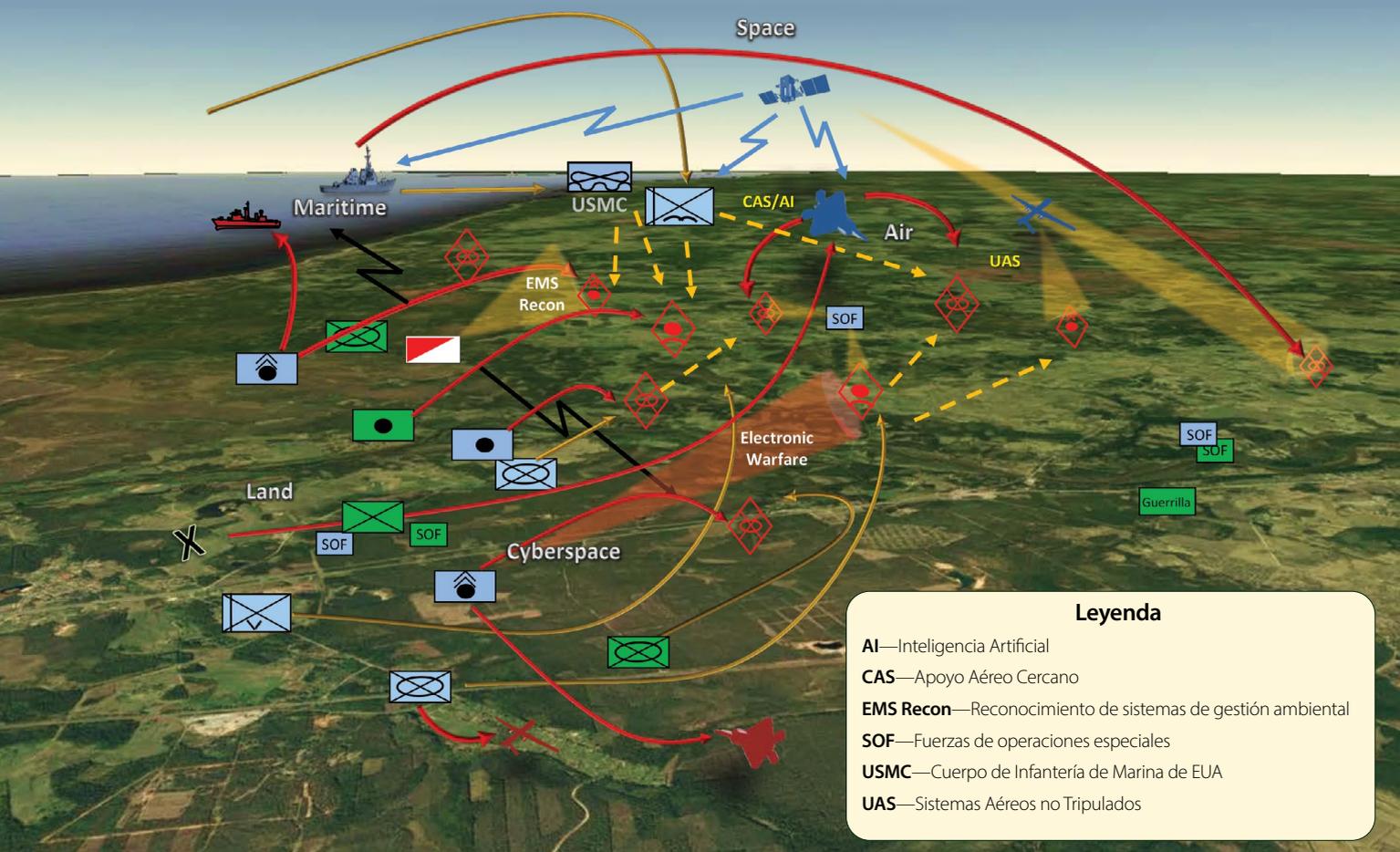
Cuando Estados Unidos entró en la Primera Guerra Mundial en la primavera de 1917, Pershing estaba convencido de que los alemanes saldrían de las trincheras y serían derrotados en terreno abierto por la infantería independiente usando una doctrina de guerra abierta³. En la doctrina de guerra abierta, se visualizaba brigadas de infantería maniobrando fuera de las trincheras que habían detenido la guerra solo meses después de que comenzó en 1914. En lugar del combate estacionario

desde las trincheras, las brigadas de EUA presumiblemente emplearían la velocidad y movilidad para infligir derrotas decisivas a los alemanes. Aunque Pershing acuñó la frase guerra abierta, los conceptos eran coherentes con la doctrina de la preguerra —sumamente influenciada por el pensamiento militar alemán— que minimizaba el uso de la artillería y ametralladoras.

Sin embargo, las bajas sufridas por las fuerzas alemanas y aliadas comenzando en 1914 obligó a los combatientes a darse cuenta de que la letalidad de la artillería, ametralladoras y morteros con gran cadencia de fuego —y luego, el gas, tanques y aviones— hicieron casi suicida las tácticas postuladas en la doctrina de guerra abierta de Pershing. Los ejércitos europeos, enfrentando bajas insostenibles, tenían que adaptarse y desarrollar nuevas tácticas y doctrina después de que se estableció un estancamiento.

Enfrentando su propia lista insostenible de bajas, Pershing ordenó que su Cuartel General hiciera una revisión doctrinal⁴. El pequeño nivel de cambio que ocurrió fue demasiado tarde; más de la mitad de las bajas estadounidenses en la Primera Guerra Mundial ocurrieron a fines de 1918 durante la ofensiva de Mosa-Argonne⁵. A pesar de las discusiones sobre estos cambios, la guerra abierta continuó a pesar de que líderes como Pershing denigraban las tácticas y doctrina aliadas mientras ellos continuaban en crear planes de ataques extraordinariamente agresivos y optimistas⁶. Menospreciaron la importancia de la potencia de fuego pesada y su control, comunicaciones y coordinación⁷.

Logrando la sinergia en todos los dominios



Leyenda

- AI—Inteligencia Artificial
- CAS—Apoyo Aéreo Cercano
- EMS Recon—Reconocimiento de sistemas de gestión ambiental
- SOF—Fuerzas de operaciones especiales
- USMC—Cuerpo de Infantería de Marina de EUA
- UAS—Sistemas Aéreos no Tripulados

Esta es una de las primeras representaciones gráficas que retrata la integración y convergencia inherente del campo de batalla multidominio del futuro. Este escenario muestra las fuerzas conjuntas logrando la sinergia en todos los dominios con la aplicación del concepto de la batalla multidominio. (Gráfica por el autor)

El venidero centenario del fin de la Primera Guerra Mundial proporciona un momento para reflexionar sobre cómo las fuerzas terrestres deben adaptarse de acuerdo con los ambientes operacionales cambiantes. A pesar del heroísmo de las AEF en 1917 y 1918, es claro que el Ejército no adaptó su doctrina según las condiciones operativas que existían en el Frente Occidental antes de que Estados Unidos entrara en la guerra. Estados Unidos tenía una oportunidad de observar y aprender de la experiencia europea. En cambio, el Ejército persistió con la doctrina que ya había sido probada deficientemente. Hoy en día, Estados Unidos enfrenta un momento comparable. Los ambientes operativos cambian rápidamente. Sin embargo, cuando sea

necesario luchar, el Ejército no puede pagar el precio en sangre como hizo en la Primera Guerra Mundial. Esta vez, el Ejército debe comprender los cambios cuando ocurren y cómo anticipar sus efectos en las operaciones. La doctrina debe desarrollarse antes de que el Ejército enfrente posibles enemigos y no después. Debemos aprender del estudio y desarrollar análisis profundos para que no tengamos que aprender después de una amarga experiencia.

Los cambios en cómo el Ejército luchará

Cuando la Nación le exija al Ejército luchar y ganar la siguiente guerra, el ambiente operacional será diferente de las circunstancias que hemos visto en las experiencias recientes. Será definido por un enemigo que desafiará nuestra capacidad de mantener la libertad de maniobra y superioridad en los dominios

terrestre, aéreo, de ciberespacio y espacio, así como en el espectro electromagnético. Mientras las fuerzas de EUA lleguen al campo de batalla con una alta tecnología y costosos misiles guiados de precisión, los enemigos podrían oponerse con respuestas innovadoras y eficaces que cuesten solo una fracción de lo que se ha invertido en tecnología. Para contrarrestar nuestra red de comunicaciones de mando, ellos podrían hackear la red para acceder a ella, interrumpirla o vulnerar nuestra seguridad a través de un grupo de expertos bien organizados atacando blancos cuidadosamente seleccionados a base de la inteligencia y actuando de acuerdo con un plan de maniobra más amplio—todo ejecutado desde afuera del área de operaciones. El Centro de Capacidades e Integración del Ejército está desarrollando el concepto de batalla multidominio para preparar al Ejército para estos posibles campos de batalla en el futuro, en que las actuales fortalezas de EUA podrían ser debilidades en el futuro, y en que el mantener el control en los dominios actuales podría convertirse en áreas de lucha violenta.

La *doctrina*, describe cómo el Ejército hoy entrena y lleva a cabo sus operaciones con las actuales capacidades que posee. En cambio, los *conceptos* describen cómo el Ejército podría operar en un mediano hasta a largo plazo en el futuro basado en la anticipación de futuros ambientes operativos. Cuando se publican en los boletines del Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA, los conceptos orientan el estudio, la experimentación y evaluación de nuevas soluciones en la doctrina, organización, adiestramiento, material bélico, personal e instalaciones (los dominios de fuerza, conjuntamente conocidos como DOTMLPF). Una vez validados, los conceptos permiten los cambios en los dominios de fuerza, incluyendo a la doctrina.

El cambio nunca es fácil, especialmente en las grandes organizaciones. El Ejército Total es una empresa masiva de más de 1.030.000 soldados más miles de civiles del Ejército desplegados en todo el mundo en una gran variedad de operaciones y de etapas de preparación⁸. Cambiar el Ejército y prepararlo para las operaciones en el futuro no es tan fácil como redactar la doctrina del Ejército de nuevo y comprar nuevo equipamiento. Debido a su tamaño, el Ejército cambiará a una escala más allá de lo imaginado por casi todas las empresas del ranking de Fortune 500. Este cambio requiere que el Ejército desarrolle un concepto operativo

a base en una minuciosa campaña de aprendizaje que guíe los cambios en toda la fuerza.

En *Forging the Sword—Doctrinal Change in the U.S. Army*, Benjamin M. Jensen explica que el cambio doctrinal ocurre a través de choque y competencia o a través de la autoselección cultural⁹. El cambio que surge de choque o competencia es el cambio por la fuerza, del fracaso o de la observación de los fracasos de otros. Los ejércitos que fracasan antes de cambiar no se dan el lujo de mantener sus estructuras organizacionales preferidas; ellos deben adaptarse rápidamente de acuerdo con las realidades inmediatas de lo que surtirá efecto en la lucha actual. Con el fracaso, un ejército está obligado a adaptarse inmediatamente o a continuar fracasando hasta perder definitivamente. Entre muchos ejemplos, los fracasos de Pershing en la doctrina resuenan esta verdad—las fuerzas de EUA fueron victoriosas al final pero después de demasiadas vidas perdidas.

Sin embargo, el cambio que surge de la autoselección cultural es el cambio dinámico. Es el cambio voluntario, hecho anticipando problemas y evolucionando para impedir el fracaso. En el cambio voluntario, los líderes tienen el tiempo y oportunidad de concentrar el cambio que refleja sus puntos fuertes culturales y organizacionales¹⁰. El mejor ejemplo histórico de cambio voluntario es la doctrina de Combate Aeroterrestre de los años 1980.

El combate aeroterrestre como modelo de cambio

A diferencia del aprendizaje por sangriento aprendizaje del AEF sufrido en la Primera Guerra Mundial, el desarrollo del Combate Aeroterrestre ofrece un mejor modelo de cambio. El origen del Combate Aeroterrestre surgió de la observación de la devastadora falta de preparación de Israel a comienzos de la guerra de octubre en 1973 (también conocida

El general David G. Perkins, Ejército de EUA, es el comandante del Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de EUA (TRADOC). Cuenta a su haber con una licenciatura de la Academia Militar de EUA, una maestría en Ingeniería Mecánica de la Universidad de Michigan y una maestría en Seguridad Nacional y Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra Naval. Previamente sirvió como el comandante del Centro de Armas Combinadas del Ejército de EUA en el Fuerte Leavenworth, Kansas.

como la guerra Yom Kipur o la guerra de Ramadán), cuando Israel fue atacado por Egipto y Siria en la península del Sinaí y las Alturas del Golán, respectivamente. Desde 1967, un confiado Israel se había considerado preparado para repetir su victoria decisiva sobre una coalición árabe en la Guerra de los Seis Días. Sin embargo, en 1973 los ejércitos árabes avanzaron rápidamente y las fuerzas israelíes sufrieron un gran número de bajas antes de su eventual victoria. Con los árabes apoyados con suministros por la Unión Soviética y los israelíes por Estados Unidos, el conflicto contrapuso las capacidades soviéticas y estadounidenses en el combate¹¹. La capacidad del Ejército de EUA de observar y aprender de los errores de Israel le permitió cambiar proactivamente y aumentar sus particulares fortalezas junto con las de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

En 1973, los líderes del Ejército comprendieron que el Ejército era una fuerza preparada para combatir contra insurgentes en Vietnam, pero no en operaciones de combate de gran escala en las llanuras de Europa Central. Comprendieron que sus eventuales ambientes operacionales habían cambiado y que el Ejército necesitaba adaptarse para mantener la paz. En el transcurso de más de ocho años, se desarrollaba el Combate Aeroterrestre en un proceso continuo, inicialmente como concepto y finalmente como doctrina en la versión de 1982 del Manual de Campaña (*Field Manual - FM*) 100-5, *Operations*.

De las muchas lecciones aprendidas del Combate Aeroterrestre, tres ofrecen gran valor en cuanto a la batalla multidominio. La primera es la introducción del *arte operacional*, como es conocido hoy en día, y el *marco de campo de batalla*¹². Dicho marco dio a los comandantes una clara visualización de su campo de batalla, codificada como las áreas *profundas*, *cercanas* y de *retaguardia*. La segunda era la ejecución descentralizada, requiriendo que los comandantes continuamente monitorearan su sector de explotación de oportunidades—un predecesor del mando tipo misión¹³. La tercera, *combate integrado*, un término empleado por Douglas Skinner, era el concepto de maniobra, sincronización y potencia de fuego integradas en la ejecución en el campo de batalla¹⁴. Aunque no específicamente definido en el FM 100-5, el combate integrado como concepto penetra en todo el documento. El apoyo integrado de todas las armas y servicios es

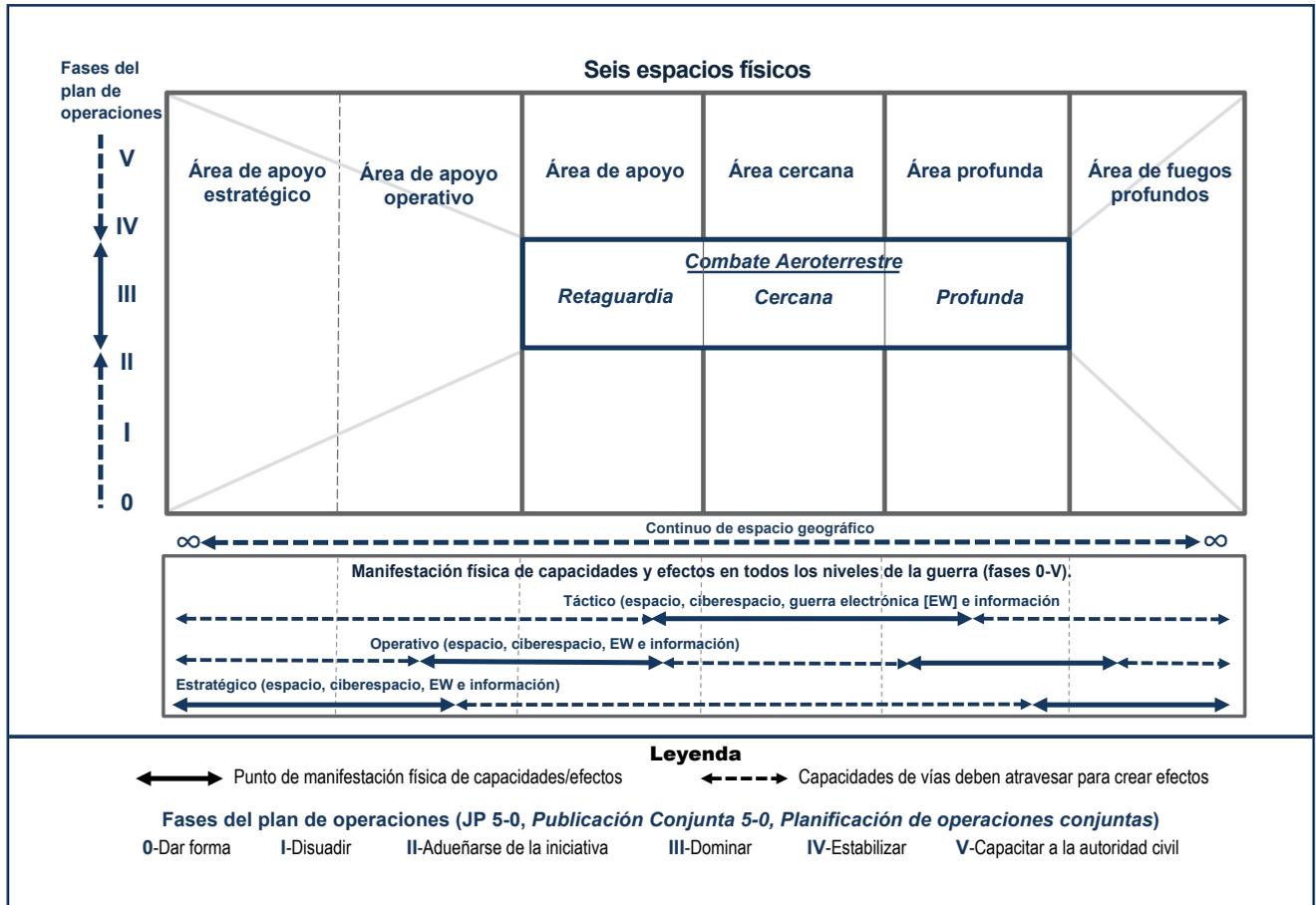
crítico en las *operaciones cercanas*, junto con la integración del poderío aéreo para atacar el enemigo en diferentes niveles de magnitud¹⁵.

La caída de la Unión Soviética y el colapso del Pacto de Varsovia pusieron fin a la amenaza que el Combate Aeroterrestre había sido concebido para contrarrestar. En su lugar, la Operación *Desert Storm* en 1991 ofreció la oportunidad para validar por completo el Combate Aeroterrestre como doctrina. En la ejecución del aparente imposible gancho izquierdo (*left hook*), el general Norman Schwarzkopf del Ejército de EUA, dependió fuertemente de los planificadores que habían egresado de la Escuela de Estudios Militares Avanzados, cursados en la guerra de maniobra y el arte operativo. La ejecución descentralizada, junto con la maniobra de armas combinadas, había sido afilada como una navaja a través de constantes rotaciones y ejercicios en los centros de adiestramiento de combate. La superioridad táctica llegó a ser clara para el mundo durante la guerra terrestre de cien horas. La Operación *Desert Storm* era el baile del debutante del Combate Aeroterrestre y confirmó que en un proceso efectivo la doctrina se ajusta antes de la siguiente batalla.

El concepto de la batalla multidominio para el futuro

En el desarrollo del concepto de la batalla multidominio, el Ejército intenta seguir el camino que fue abierto por los que desarrollaron el Combate Aeroterrestre. Intenta evitar el sangriento y traumático aprendizaje que experimentó la AEF en 1918. El combate multidominio es un concepto impulsado por una elección proactiva y basado por la amenaza del fracaso. Es una evolución del concepto operativo del Ejército, detallando la respuesta a nuestras observaciones de los acontecimientos en el mar del Sur de China, la guerra de Nueva Generación rusa y los constantes desafíos en el Medio Oriente. Es un conocimiento del que Estados Unidos está alcanzando al final de un período en el que puede hacer cambios en forma voluntaria y sin tener que sufrir pérdidas severas. El Ejército debe desarrollarse y cambiar.

El desarrollo de concepto nos da la oportunidad de definir problemas complejos, desarrollar un marco para comprender mejor estos problemas y luego desarmar estos problemas complejos en problemas más detallados y resolubles a través de escenarios del mundo real.



(Gráfica del autor)

Figura. Borrador del marco de Batalla Multidominio en comparación con el Combate Aeroterrestre

Estos escenarios nos dan la oportunidad de desarrollar completamente el qué, por qué y cómo del cambio. Nos obligan a cambiar.

Para que el concepto de combate multidominio logre el éxito como doctrina con el tiempo, y en otros dominios de fuerza, el primer paso es comprender claramente los potenciales ambientes operacionales que se están concebido abordar. En el libro blanco «Multi-Domain Battle: Combined Arms for the 21st Century», se define el problema central de esta manera: «Las fuerzas de combate terrestre de EUA, operando como parte de... equipos conjuntos, interorganizacionales y multinacionales, en la actualidad no están suficientemente entrenadas, organizadas, equipadas ni posicionadas para disuadir o derrotar enemigos de similares capacidades para ganar una guerra futura»¹⁶. Mientras que en el Combate Aeroterrestre se conocía el terreno, la política y al enemigo, hoy en día, múltiples

adversarios de capacidades variables y crecientes que activamente alcanzan sus objetivos bajo el umbral del conflicto armado. La acción militar en respuesta a las acciones de nuestros adversarios enfrenta una variedad de problemas complejos. Los adversarios pueden presentar la amenaza de un campo de batalla sumamente letal, limitar el acceso a dominios críticos, desafiar la capacidad de mantener la superioridad en los dominios aéreo y marítimo e intentar denegar el acceso al teatro de operaciones.

Recurriendo a estos complejos e interrelacionados problemas a fin de cuentas, el concepto de la batalla multidominio detallará estos problemas a un nivel en que pueden desarrollarse, aplicarse, comprobarse y evaluarse las soluciones. Un elemento crítico para lograr este nivel de detalle es el establecimiento de un marco del campo de batalla. Un marco del campo de batalla es una herramienta cognitiva que se usa para ayudar

a los comandantes a ejercer el mando tipo misión. El marco adecuado del campo de batalla permite que los comandantes claramente visualicen, describan, dirijan, lideren y evalúen el uso del poder de combate en tiempo, espacio, propósito y recursos. Mientras cambian los ambientes operacionales, los anteriores marcos resultarán inadecuados para estas tareas. Imaginar de nuevo el marco del campo de batalla es esencial para el éxito de la batalla multidominio.

El Combate Aeroterrestre nos dio un marco de un campo de batalla profundo, cercano y de retaguardia para enmarcar el problema respecto a cómo las fuerzas armadas de EUA lucharían y ganarían con una inferioridad numérica. El marco de la batalla multidominio debe permitir la victoria incluso bajo un mando más complejo. La batalla multidominio se desarrolla en un marco del campo de batalla más extenso para luchar en todo el ancho y profundo de las capacidades enemigas, abarcando transversalmente desde el campo de batalla hasta la propia guarnición en múltiples dominios. En la figura, se muestra un borrador del marco del campo de batalla desde su evolución del Combate Aeroterrestre basado en el desarrollo de la estructura en el momento de publicación del presente artículo.

El borrador del marco desarrollado por el Centro de Capacidades e Integración del Ejército considera seis espacios físicos: *fuegos profundos*, *área profunda*, *cercano*, *apoyo*, *área de apoyo operativo* y *área de apoyo estratégico*. En su aplicación para misiones reales, estas áreas no necesariamente son lineales o contiguas; la asignación y delineación de estas áreas son completamente dependiente del terreno geopolítico donde están colocadas:

- Un área de fuegos profundos está fuera del posible alcance de las fuerzas convencionales de maniobra, pero es donde se pueden emplear los fuegos conjuntos y las capacidades nacionales para alcanzar efectos operacionales o estratégicos. Probablemente se encuentra dentro de fronteras soberanas, se niega en gran parte a los elementos de maniobra.
- Un área profunda incluye desafíos que deben ser derrotados para lograr el éxito en el área cercana. En un área profunda, las fuerzas de maniobra deben contar con la capacidad de convergir y abrir brechas temporales de superioridad de dominio para adueñarse de la iniciativa operacional.
- Un área cercana es el lugar donde se desarrolla el combate de fuego directo. En un área cercana,

las fuerzas terrestres toman y mantienen control de terrenos críticos, maniobran para destruir las formaciones terrestres enemigas y establecen el control de poblaciones.

- Un área de apoyo apoya directamente el combate en el frente. Un área de apoyo permite las operaciones en las áreas cercanas, de maniobra profunda y fuegos profundos con el sostenimiento, apoyo de maniobra y capacidades de mando tipo misión.
- Un área de apoyo operacional mantiene el control del punto central, capacidades claves y el sostenimiento de fuerzas conjuntas. Un área de apoyo operacional proporciona el lugar para el mando tipo misión crítico para la fuerza conjunta, sostenimiento, y capacidades de fuegos y ataque.
- Un área de apoyo estratégico se extiende incluso más allá del territorio nacional, a lo largo de líneas de comunicación de despliegue, hacia el punto inicial de entrada. En detalle, un área de apoyo estratégico abarca puertos e instalaciones de origen, líneas de comunicaciones aéreas y marítimas estratégicas y las comunicaciones en el territorio nacional. Sin lugar a dudas, atravesar el área de apoyo estratégico, y operar dentro de la misma, exigirá una detallada coordinación entre los comandos combatientes.

Es importante que incluso los lugares virtuales estén atados en lugares físicos en este marco. Frecuentemente, se refiere al espacio, ciberespacio e información como dimensiones o dominios virtuales exclusivos, pero esta atribución es incorrecta. El logro de un efecto físico requiere justamente de un lugar físico y de un mecanismo que lo materialice, puntos de apoyo para facilitar la acción y el propósito del efecto deseado.

Además, en todos los niveles de guerra y en todas las fases operativas, las capacidades virtuales se establecen en el espacio físico de acuerdo con su nivel de empleo. Por ejemplo, un grupo organizado de hackers que operan un área de fuegos profundos podrían usar servidores intermedios de otra área de fuegos profundos fuera del teatro de operaciones para lograr efectos sobre una unidad específica que controla terreno clave en el área cercana. Los hackers podrían hacerlo hostigando a los familiares de sus enemigos en el territorio nacional, estos efectos podrían ser letales utilizando las redes sociales e imágenes de fuentes abiertas para seleccionar

blancos en la población y en la guarnición más vulnerable de la unidad, o podrían ser no letales como el afectar las cuentas bancarias. A través de cualquiera de los dos métodos, la unidad objetivo llegaría a perder su concentración para el combate, produciendo así una oportunidad para que el enemigo la explote.

Por medio de este marco de campo de batalla, los problemas que fueron identificados en «Multi-Domain Battle: Combined Arms for the 21st Century» van de grandes situaciones a problemas detallados que podemos solucionar. Estos problemas están concebidos a lo largo del marco de campo de batalla contra capacidades enemigas específicas. A través de este planteamiento, ya sea si lidiamos con capacidades letales en el campo de batalla o capacidades de refinación para mitigar los puntos débiles en nuestras redes de mando y control, el marco de campo de batalla proporciona el fundamento para desarrollar una profundidad de comprensión para que las soluciones de DOTMLPF puedan comenzar a tomar forma.

La Batalla Multidominio— ¿un descendiente o algo fundamentalmente único?

Ahora bien, la pregunta es si el marco de campo de batalla ha ampliado el campo de batalla, o lo ha comprimido, o ambos. Si bien el marco propuesto se ha ampliado más allá de la doctrina del Combate Aeroterrestre, en realidad, pareciera que ha comprimido el campo de batalla. Sin embargo, en el borrador del marco, la inmensidad del espacio y ciberespacio —junto con los efectos de gran alcance de las operaciones de información, la guerra electrónica e incluso algunas armas convencionales— establecería que el campo de batalla no tenga límites. Desde la guarnición en el territorio nacional hasta el área cercana hay la posibilidad de ser comprometido instantáneamente con fuegos de largo alcance, ciberespacio, espacio, guerra electrónica e información. Si el campo de batalla fuese verdaderamente comprimido, cambiaría radicalmente cómo y el por qué se buscan soluciones de DOTMLPF.

Tanto la batalla multidominio como concepto y como la ampliación del campo de batalla, sacan lecciones del resurgimiento de ideas del pasado. El marco del campo de batalla reaviva una estructura parecida a las áreas profunda, cercana y de retaguardia—el

concepto operativo permanente del Ejército de EUA hasta que fue reemplazado en 2001 por las operaciones de espectro total, solo para regresar con la publicación de la Publicación Doctrinal del Ejército 3-0, *Operations*, diez años después¹⁷. También hay un enfoque claro en el nivel operativo de la guerra y el concepto de combate integrado de Skinner. En último lugar, el origen de la batalla multidominio surge en parte, del llamado del subsecretario de Defensa Robert Work para un Combate Aeroterrestre 2,0 como medida para hacer funcional la tercera estrategia de balance (comenzada en noviembre de 2014 por el entonces secretario de Defensa Chuck Hagel)¹⁸. Si bien la batalla multidominio es un descendiente del Combate Aeroterrestre, cada paso de su proceso evolutivo está concebido para enfrentar los desafíos prevalecientes con el desarrollo de nuevas y diferentes soluciones.

Los cambios prevalecientes que las fuerzas armadas enfrentan hoy en día demuestran un campo de batalla que está siendo comprimido. En el marco geográficamente masivo del combate multidominio, la planificación para enfrentar la incapacidad de garantizar las comunicaciones y superioridad en el dominio sería un enfoque completamente nuevo, aunque dicha amenaza no es completamente nueva en la guerra. Desde esta perspectiva, la batalla multidominio se desarrolla como algo fundado por el pasado pero que está preparado para recibir circunstancias nuevas y muy distintas de las que las fuerzas terrestres de EUA enfrentaron hace generaciones.

Más allá del marco, la integración de los dominios de espacio y ciberespacio con el espectro electromagnético para establecer cómo lucharán las unidades del Ejército y las fuerzas conjuntas es algo que en este momento el Departamento de Defensa está comenzando a comprender. La batalla multidominio vuelve a introducir el concepto de que las capacidades convergidas e integradas entre los dominios en todo el DOTMLPF son un prerrequisito para lograr el éxito; así es cómo el concepto encuadra la integración. Por último y debido al rol de la tecnología nueva, desde la inteligencia artificial hasta la robótica, la batalla multidominio da cuenta de cómo el carácter de la guerra en el campo de batalla del futuro será diferente. Sin embargo, como concepto, la batalla multidominio se distancia de la ciencia ficción y considera las capacidades específicas que se necesitarán para ganar en un conflicto futuro.

El Ejército —junto con todas las otras instituciones militares— tiene una clara oportunidad. El ambiente de seguridad cambia y continuará desarrollándose rápidamente. Nuestros desafíos pueden ir más allá de los adversarios en los cuales nos concentramos. Sin embargo, al concentrarnos en cómo responder a las capacidades del nuestros adversarios, los conceptos y doctrina

subsecuentes que creemos continuarán a mejorar nuestras capacidades de DOTMLPF de manera convergida e integrada en todas las funciones de guerra y, con esperanza, en todas las fuerzas conjuntas para que lleguemos en el campo de batalla con la convergencia e integración—un paso delante, y un paso más rápido que nuestro adversario. La victoria comienza aquí. ■

Notas

1. El general John J. Pershing, memorándum al general de división James McAndrew, 7 de agosto de 1918, Archivos Nacionales, grupo de archivos 120, caja 101, entradas 16, 17 y 18 (Jefe de Estado Mayor, GHQ [Cuartel General], Memoranda, Cablegramas, Telegramas, 1917–19), citadas por James W. Rainey, «Ambivalent Warfare: The Tactical Doctrine of the AEF [American Expeditionary Forces] in World War I», en *The Parameters of War: Military History from the Journal of the U.S. Army War College*, editores Lloyd J. Matthews y Dale E. Brown (Washington, DC: Pergamon-Brassey's International Defense Publishers, 1987), pág. 220.
2. *Ibid.*; Mark Ethan Grotelueschen, *The AEF Way of War: the American Army and Combat in World War I* (Cambridge, RU: Cambridge University Press, 2010), p. 45; *American Armies and Battlefields in Europe* (Washington, DC: Center of Military History, 1995), p. 42.
3. Grotelueschen, *The AEF Way of War*, págs. 31–32.
4. *Ibid.*, p. 45.
5. Richard S. Faulkner, «Hard Knocks, Hubris and Dogma: Leader Competence in the American Expeditionary Forces», en *Leadership: The Warrior's Art*, editor Christopher D. Kolenda (Carlisle, Pensilvania: Army War College Press, 2001), p. 159.
6. J. P. Clark, *Preparing for War: the Emergence of the Modern U.S. Army, 1815-1917* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2017), p. 267.
7. Grotelueschen, *The AEF Way of War*, págs. 50-57.
8. *2017 Index of U.S. Military Strength*, página web de The Heritage Foundation, 2017, accedido 19 de mayo de 2017, <http://index.heritage.org/military/2017/assessments/us-military-power/u-s-army/>.
9. Benjamin M. Jensen, *Forging the Sword—Doctrinal Change in the U.S. Army* (Stanford, California: Stanford University Press, 2016), págs. 8–17.
10. *Ibid.*, p. 13.
11. Steven Baxter, «Arab-Israeli War October 1973, Lessons Learned, Lessons Forgotten», trabajo de investigación (Newport, Rhode Island: Naval War College, 1994), p 1, accedido 31 de mayo de 2017, <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a279557.pdf>; George W. Gawrych, «The 1973 Arab-Israeli War: The Albatross of Decisive Victory», Leavenworth Papers nro. 21 (Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute, 1996); «Yom Kippur War», página web de History.com, accedido 31 de mayo de 2017, <http://www.history.com/topics/yom-kippur-war>.
12. El Manual de Campaña (*Field Manual - FM*) 100-5, *Operations* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office, 1982 [obsoleto]), págs. 10 y 19–21.
13. *Ibid.*, p. 98; Douglas Skinner, *AirLand Battle Doctrine* (Alexandria, Virginia: Center for Naval Analyses, septiembre de 1988), p. 15.
14. Skinner, *AirLand Battle Doctrine*, p. 17.
15. FM 100-5, *Operations*, p. 36.
16. Edwin B. Werkheiser, «Multi-Domain Battle: Combined Arms for the 21st Century», libro blanco del Ejército-Cuerpo de Infantería de Marina (Fuerte Eustis, Virginia: U.S. Army Training and Doctrine Command, 24 de febrero de 2017), p. 3, accedido 25 de mayo de 2015, http://www.tradoc.army.mil/MultiDomainBattle/docs/MDB_WhitePaper.pdf.
17. Bill Benson, «Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI», *Military Review* 67, nro. 3 (mayo-junio de 2012): págs. 10-22.
18. Robert Work, «Deputy Secretary of Defense Speech», Army War College Strategy Conference, Carlisle, Pensilvania, 8 April 2015, accedido 31 de mayo de 2017, <https://www.defense.gov/News/Speeches/Speech-View/Article/606661/army-war-college-strategy-conference/>; para leer más sobre la tercera estrategia de balance, véase Chuck Hagel, «El camino hacia las iniciativas de defensa fuertes y sostenibles», *Military Review* 70, nro. 3 (mayo-junio de 2015): págs. 3-10.



Un soldado chino de la Armada del EPL de guardia mientras ciudadanos embarcan el buque naval *Linyi* en el puerto de Adén, Yemen, 29 de marzo de 2015. El Ministerio de Defensa de China informó que sus buques de guerra habían llevado a cabo una evacuación de ciudadanos chinos con más de 570 transportados con seguridad a través del mar Rojo a Yibuti y después por avión a casa. Los caracteres chinos en el estandarte dicen: «Bienvenidos compatriotas chinos a bordo». (Foto: corresponsal, Reuters)

Motivos convincentes para la expansión de las fuerzas militares de China

Capitana de Corbeta (retirada) Cindy Hurst, Armada de EUA

En marzo de 2015, durante la guerra civil en Yemen, la situación empeoraba mientras Arabia Saudita dirigía ataques aéreos contra las fuerzas hutíes. En un acontecimiento sin precedentes, la flota naval del Ejército Popular de Liberación (EPL) de China se retiró de una misión de escolta en el golfo de Adén frente a la costa de Somalia para apoyar directamente las operaciones de evacuación en Yemen¹. Los buques de guerra evacuaron a más de 600 ciudadanos chinos y 279 extranjeros, demostrando el creciente compromiso de China para proteger sus bienes en ultramar. Esta operación representó un nuevo hito para dicho país.

Por mucho tiempo, China firmemente ha mantenido una política de no intervención. Sin embargo, en las últimas dos décadas, con el aumento de tensiones globales, las crecientes inversiones globales de China y el creciente número de ciudadanos chinos que viajan y trabajan en el extranjero, ha sido un cambio significativo en las acciones tomadas por China para apoyar a sus ciudadanos en ultramar.

En un editorial publicado en el *East Asia Forum* se explicó que el concepto de «protección de ciudadanos chinos en el extranjero» por primera vez captó la atención

de los altos mandos de China ya en 2004. Ya para 2012, llegó a ser una prioridad del Partido Comunista Chino. Según el artículo, China actualmente enfrenta nuevos desafíos globales, debido a que empresas, trabajadores y turistas chinos están ubicados en todas partes del mundo².

Mientras los esfuerzos del personal de embajada para facilitar la evacuación de ciudadanos chinos y extranjeros ante situaciones peligrosas no son de sorprender, el compromiso más reciente de recursos militares sí lo es. Estos son indicios de una nueva

tendencia, una de intervención militar incrementada y una presencia militar extendida en ultramar en los años por venir. En el presente artículo, se proporcionan algunas perspectivas posibles de la percepción de China de sus roles y lo que podríamos anticipar en el futuro, basado en su participación en las evacuaciones en ultramar durante las últimas décadas.

La evolución del compromiso de China con sus ciudadanos y bienes en ultramar

Desde que las reformas económicas de Deng Xiaoping abrieron las puertas de China al resto del mundo hace casi cuatro décadas, un número creciente de ciudadanos chinos ha estado viajando al extranjero y cada año crece este número. En 1978, aproximadamente 200.000 ciudadanos chinos viajaron al extranjero. Ya para 2003, este número incrementó cien veces a 20,2 millones³. En 2014, más de cien millones de ciudadanos chinos habían viajado al extranjero⁴.

También ha habido un incremento notable en el número de chinos que trabajan en el extranjero. A finales de 2006, aproximadamente 675.000 chinos trabajaron en el extranjero, principalmente en países en vías de desarrollo. El mismo año, se establecieron más de 10.000 empresas chinas en más de 200 países y regiones⁵. Ya para 2012, había más de cinco millones de chinos trabajando en el exterior⁶. Se encuentran en países tanto desarrollados como en vías de desarrollo.

El número creciente de ciudadanos chinos que trabajan en el exterior puede atribuirse a varios factores. Por ejemplo, sus mercados internos saturados y el difícil acceso a recursos internos han llevado a que las empresas operen en otros países. La naturaleza no renovable del petróleo, junto con las necesidades actuales y futuras de China, han llevado a extender a las empresas petroleras en todo el mundo en búsqueda de energía.

En ocasiones, las empresas chinas han visto oportunidades en algunas de las regiones más volátiles y menos deseables del mundo, atraídas por un menor nivel de competencia y acceso más fácil. Los potenciales competidores frecuentemente evitan hacer negocios en ciertos lugares por una variedad de motivos, desde legales (p. ej., países sancionados) hasta morales (p. ej., países acusados de corrupción flagrante, genocidio u otras atrocidades). Sin embargo,

La capitana de Corbeta (retirada) Cindy Hurst, Armada de EUA, es una analista de investigación bajo contrato con la Oficina de Estudios Militares Extranjeros en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Con enfoque principal en China, énfasis en la seguridad energética, elementos poco comunes de la tierra, investigación y desarrollo y esfuerzos de expansión global de China, ella ha publicado casi 40 documentos importantes y un sinnúmero de artículos en varios periódicos, revistas y sitios en línea. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Universidad de Nevada, Las Vegas.



Soldados de la 1ª División de Infantería Anfibia Mecanizada del EPL de China se preparan para dar una demostración de sus capacidades al ex jefe de Estado Mayor Conjunto de EUA, almirante Mike Mullin, durante su visita a la unidad en China, 12 de julio de 2011. (Foto: 1er Maestre Chad J. McNeeley, Armada de EUA)

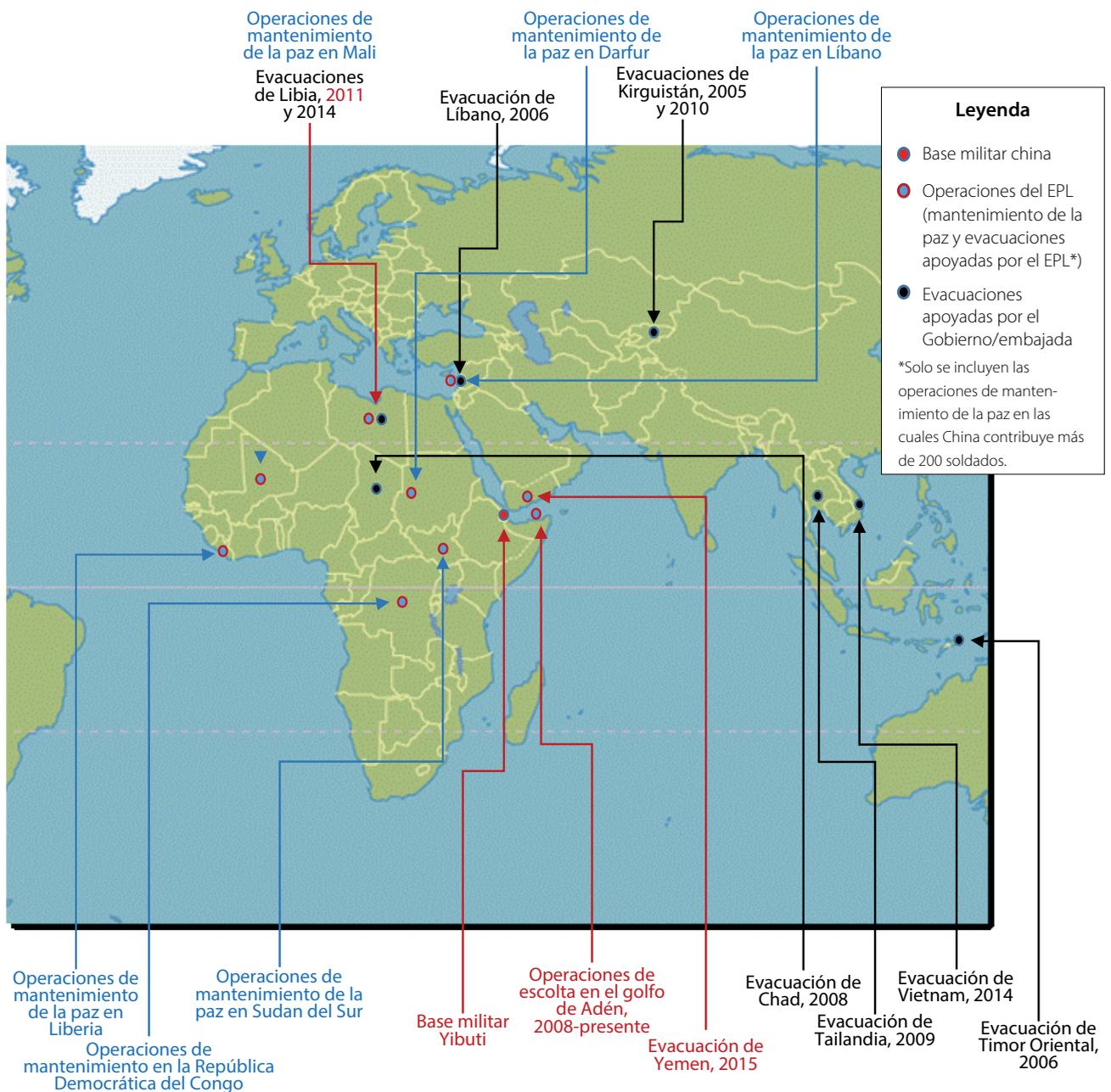
la política empresarial de China lo hace un socio ideal para tales países. Aunque China por voluntad propia presta ayuda a países corruptos y poco fiables sin hacer preguntas, las organizaciones occidentales exigen transparencia y responsabilidad.

El creciente nivel de participación de China en países inestables incrementa la necesidad de proteger a sus ciudadanos y sus bienes. En el pasado, toda asistencia a los ciudadanos chinos vino de otros países, a veces a través de la coordinación de las embajadas chinas, pero sin la intervención de las fuerzas armadas chinas. Por ejemplo, en marzo de 1997, fuerzas militares extranjeras intervinieron para evacuar a ciudadanos chinos de Albania cuando el país cayó en una anarquía llevada por proyectos de inversión fracasados. El ejército de Alemania, el Cuerpo de Infantería de Marina de EUA y las armadas de Gran Bretaña, Francia y Grecia eran algunas de las Fuerzas Armadas extranjeras que llevaron a cabo operaciones de evacuación. En algún momento, las fuerzas armadas griegas evacuaron a 250 personas —principalmente ciudadanos de China, Jordania y Egipto—,

en lanchas misileras y fragatas. Sin embargo, no hubo indicio alguno de cualquier participación de las fuerzas militares chinas durante la crisis⁷.

Al año siguiente, después de una intensificación del conflicto entre Etiopía y Eritrea, el Gobierno chino facilitó la evacuación de empresarios chinos y parte del personal de la embajada china en Eritrea⁸. Nuevamente, no hubo indicio de participación militar china. Dos años después, durante un golpe de estado militar en las Islas Salomón el 7 de junio de 2000, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China estableció un grupo de emergencia y ayudó a evacuar a ciudadanos chinos de las islas, y también solicitó asistencia de otros países.

En 2004, durante el 10º Congreso Popular Nacional, el Ministro de Relaciones Exteriores Li Zhaoxing prometió que China dedicaría más esfuerzos para cuidar los intereses del pueblo chino en el



(Gráfico por autor)

Figura. La creciente presencia global del Ejército Popular de Liberación de China (EPL)

ambiente internacional. Luo Tianguang, Director General del Departamento de Asuntos Consulares, subordinado al Ministerio de Relaciones Exteriores, dijo que el ministerio había estado trabajando arduamente para mejorar el sistema a través de una mejor protección consular⁹. Según Luo, el ministerio había establecido un mecanismo de respuesta ante emergencias que sería activado ante cualquier incidente grave que involucrara a muertos, heridos en masa o

la pérdida de propiedades de ciudadanos chinos en el extranjero¹⁰. Como parte del plan, el ministerio dispuso una línea telefónica de emergencia de 24 horas y varios departamentos preparados para intervenir cuando fuese necesario.

En marzo de 2005, en Kirguistán, los partidarios de la oposición tomaron control de la oficina central de la Presidencia y derrocaron el Gobierno de Askar Akayev. Hubo manifestaciones, robos, y entre otras

cosas, decenas de tiendas chinas saqueadas. Con cuatro empresarios chinos heridos, la embajada de China en Bishkek coordinó aeronaves y vehículos especiales para ayudar a evacuar a los ciudadanos chinos del país. Aproximadamente 10.000 ciudadanos chinos vivían en Kirguistán en ese entonces¹¹.

En 2006, diplomáticos de la división consular de la embajada ayudaron a evacuar a aproximadamente 800 ciudadanos chinos de las Islas Salomón, Timor Oriental, Líbano y Tonga¹². El aumento de intervenciones consulares durante las evacuaciones hizo que el Gobierno chino prometiera en 2007 mejorar la protección del «creciente número de ciudadanos chinos que viven y trabajan en el extranjero»¹³. En 2008, el estallido de una guerra civil en Chad instó a los funcionarios de la embajada de China a establecer las condiciones para la evacuación de más de 400 ingenieros y expertos chinos que trabajaban en empresas patrocinadas por China en el país¹⁴.

Con el transcurso de tiempo, aumentaron la intervención y las acciones consulares. A finales de 2009, Pekín empleó el empleo de once aviones comerciales para evacuar a 3.100 ciudadanos chinos de Tailandia después de la disolución del partido en el poder y la prohibición al primer ministro Somchai Wongsawat de participar en el proceso político debido a acusaciones de compra de votos que desencadenaron disturbios en el país¹⁵.

En 2010, China alquiló los servicios de aviones chárteres para aerotransportar a 1.200 ciudadanos chinos de Kirguistán después de que estallara un fuerte conflicto étnico en junio. Se cree que esta fue la operación de evacuación más grande usando vuelos chárteres¹⁶.

No existirían pruebas de la participación de fuerzas militares chinas en alguna de las operaciones de evacuación antes mencionadas. Sin embargo, más tarde en 2010, Gu Weijun, un académico de la Academia de Ciencias Militares de China, delineó cinco maneras en las que las tropas chinas podrían ser usadas en el futuro. Destacando la necesidad de un mayor nivel de intervención armada para proteger y evacuar a expatriados chinos en el exterior, Gu señaló que los ciudadanos y expatriados de China que viven en el extranjero han enfrentado un creciente número de ataques los últimos años. Sostuvo que la expansión económica global de China ha significado que el país también tenga que ampliar sus fuerzas militares globalmente y, «en el futuro, el uso de tropas por China en el exterior será

inevitable»¹⁷. Respecto a lo anterior, el 2011 y por primera vez, las fuerzas militares de China intervinieron para llevar a cabo una evacuación internacional de ciudadanos chinos en el extranjero.

La militarización de las operaciones de evacuación internacionales de China

En febrero de 2011, mientras el régimen del Primer Ministro libio Moamar Gadafi estaba al borde de colapso, se les asignó tanto a la Armada del EPL como a la Fuerza Aérea del EPL la tarea de apoyar la evacuación de más de 35.000 ciudadanos chinos desde Libia. Esto representó un momento crucial para el EPL.

Como parte de esta iniciativa, la Armada del EPL envió a su fragata *Xuzhou*, que formaba parte de la flota frente al golfo de Adén en protección del personal y buques que navegaban a través de las aguas territoriales de Somalia. El *Xuzhou* fue hábilmente posicionado en apoyo al esfuerzo de evacuación. La decisión de asignar esta tarea al *Xuzhou* estableció un nuevo precedente y atrajo la atención de académicos y analistas del EPL dentro y fuera de China. Algunos manifestaron que «la operación reflejaba parte de los intereses estratégicos para Pekín—y que podría ser la primera de muchas otras misiones de esta índole»¹⁸. El general de división Ji Mingkui, profesor en la Universidad Nacional de Defensa del EPL, sugirió que debería ampliarse el rol de la Armada del EPL en el extranjero hacia áreas menos tradicionales: «No sólo desplegaremos buques de guerra para evacuar a nuestros ciudadanos en ultramar (cuando sea necesario) en el futuro, sino que también... para proteger nuestros intereses nacionales en ultramar porque la misión de nuestra armada será ampliada con el transcurso de tiempo»¹⁹.

El *Xuzhou*, que tenía tropas de fuerzas especiales a bordo, un helicóptero tipo Z-9, un hangar, y una «cantidad de misiles superficie-aire», carecía la capacidad de transportar a evacuados. Sin embargo, escoltaba a buques mercantes que tenían la tarea de rescatar a los civiles chinos mientras se mantenía en alerta ante cualquier incremento significativo en el nivel de la amenaza²⁰.

Además de la Armada del EPL, la Fuerza Aérea también apoyó los esfuerzos de evacuación en Libia. En un artículo, el Capitán de Navío Liu Jun de la Armada del EPL relata el día que en el que se llamó a la Fuerza Aérea para ayudar con la evacuación. Explica que

cuando recibió la orden, su regimiento pensó que la había oído mal. La distancia entre el aeródromo donde estaba ubicado su regimiento (no identificado) de la Fuerza Aérea del EPL y Sabha, Libia, era más de 9.500 km. Fue la trayectoria de vuelo más larga jamás tomada por la Fuerza Aérea del EPL y estimuló una nueva manera de pensar en el desarrollo de eficacia de combate. Liu suscita una pregunta, «En el pasado, todo el mundo comparaba las Fuerzas Armadas con la Gran Muralla China y enfatizaba nuestro deber de defender el territorio y ser conscientes de posición. Sin embargo, hoy en día, ¿dónde están las fronteras que tenemos que defender?»²¹. El libro blanco de defensa de China de 2013 ofrece más detalles sobre el rol de la Fuerza Aérea del EPL, explicando que la «Fuerza Aérea del EPL envió cuatro aviones con poca antelación, realizó 40 vuelos, evacuó a 1.655 personas (incluyendo 240 ciudadanos nepaleses) de Libia a Sudan y llevó a 287 ciudadanos chinos de Sudan a casa»²². El Libro Blanco agrega, «la protección de buques en alta mar, evacuación de ciudadanos chinos en ultramar y rescate de emergencia han llegado a ser maneras y medios importantes para que el EPL proteja los intereses nacionales y cumpla con las obligaciones internacionales de China»²³.

La evacuación de Libia verdaderamente fue un hito. No sólo fue el esfuerzo más extenso en el que China había participado, sino que llamó la atención a la creciente importancia de este tipo de operaciones. Después del uso de la Fragata *Xuzhou* para proporcionar seguridad a la evacuación de Libia en 2011, Song Xiaojun, un analista militar basado en Pekín, 2011, concluyó que la participación de la Armada del EPL en la crisis humanitaria en Libia ayudaría al ejército a solicitar más fondos y recursos para nuestro presupuesto de defensa. Con más... trabajadores y técnicos chinos trabajando en el exterior, en... países con situaciones políticas inestables, nuestro país necesita proteger sus vidas y su seguridad, debido a que también están trabajando por nuestras inversiones en estos lugares²⁴.

En 2014, Libia de nuevo sufría turbulencia con enfrentamientos entre milicias rivales en la capital libia de Trípoli y la ciudad oriental de Bengasi que dejaban 214 muertos y casi 1.000 heridos. Con el temor de que el combate se intensificaría a una guerra civil total, muchos países (entre ellos, China) rápidamente evacuaron a sus ciudadanos atrapados en la conmoción²⁵. Entre mayo y septiembre de 2014, se evacuaron a más

de 1.000 ciudadanos chinos de Libia²⁶. Aunque no hay indicios de que el EPL apoyó la evacuación, en septiembre, China estableció una línea de consulta global de 24 horas, «12308», para ayudar a los ciudadanos chinos en el extranjero. Según el ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi, la línea de consulta le permitiría a Pekín recibir informes «de manera oportuna sobre el sufrimiento y exigencias de los ciudadanos chinos en el extranjero» y proporcionar asistencia cuando fuera necesario²⁷. Un investigador de estudios de contra-terrorismo chino del Instituto Chino de Relaciones Internacionales Contemporáneas atribuyó el incremento en el servicio de asistencia consular de China a la «creciente complejidad de seguridad en el exterior»²⁸.

Una evacuación sin precedentes en Yemen

En marzo de 2015, la Armada del EPL nuevamente entró en acción, esta vez en Yemen. Como se mencionó al inicio del artículo, con una guerra civil en curso, el ambiente en Yemen empeoraba mientras Arabia Saudita dirigía ataques aéreos contra las fuerzas hutíes. A medida que escalaba la situación, un número de países incluso China, comenzaron a evacuar a sus ciudadanos.

China tiene un interés especial en Yemen. Habiendo establecido relaciones diplomáticas con Yemen en 1956, las relaciones bilaterales evolucionaron a «nivel de embajada» en 1963. A través de los años, China ha invertido mucho en los sectores de desarrollo y construcción en Yemen. Sin embargo, la energía se ha convertido en una gran atracción a la fecha. En septiembre de 2012, la Corporación Nacional de China de Cooperación Económica en el Extranjero se comprometió a construir tres centrales eléctricas impulsadas por gas natural en el país. Luego, en 2013, los dos países llegaron a un acuerdo para construir una serie de centrales eléctricas con una capacidad combinada de cinco gigavatios (un gigavatio es igual a mil millones de vatios, una cantidad suficiente para suministrar energía a entre 300.000 y 750.000 casas si fuera en Estados Unidos)²⁹. Y, ya para 2014, las empresas chinas Sinochem Corp y Sinopec producían aproximadamente 20.000 barriles de petróleo por día (80 % de la producción total de Yemen)³⁰. En 2014, se seleccionó a Pekín para un proyecto de US\$ 508 millones para ampliar los puertos de contenedores en Adén y Mokha. Se estima que



China financia estos proyectos a través de un préstamo bonificado. También ha ofrecido millones de dólares en asistencia para ciudadanos yemeníes desplazados, suministros médicos al Hospital de Amistad yemení-chino, así como donaciones y préstamos al Ministerio de Defensa de Yemen.

Similar a la evacuación de Libia en 2011, China aprovechó la misión de escolta de la Armada del EPL en el golfo de Adén. Sin embargo, esta vez, en lugar de emplear un buque, China desplegó tres buques—dos fragatas misileras y un buque de reabastecimiento con dos helicópteros a bordo. También en contraste con la operación en 2011, la Armada del EPL físicamente llevó a cabo las evacuaciones a diferencia de servir en un rol de seguridad o escolta. La operación en Yemen representó la segunda vez que la Armada participaba en la evacuación de ciudadanos chinos o de otros países³¹.

Se evacuaron a aproximadamente 600 ciudadanos chinos—personal de la embajada, estudiantes extranjeros, trabajadores médicos, periodistas y técnicos que trabajaban para empresas chinas en la exploración y producción petrolera, comunicaciones y otras industrias. Además de los ciudadanos chinos, según Hua Chunying, un portavoz del Ministro de Relaciones Exteriores de China, el país también apoyó a diez países con la evacuación de 225 de sus ciudadanos³².

Curiosamente, solo un año antes, China había llevado a cabo otra evacuación de gran escala, esta vez en Vietnam, después de una ola de manifestaciones antichinas. La inestabilidad era producto de la relocalización de la estación petrolera *Haiyuang Shiyou 981* en aguas disputadas en el mar de China Meridional, que resultó en la muerte de dos trabajadores chinos y

La fragata misilera *Xuzhou* (FFG 530) tipo Jiangkai II de la Armada de China navega cerca del destructor misilero *USS Stethem* (DDG 63) tipo Arleigh Burke de la Armada de EUA después de participar en un ejercicio de Código de Encuentros Imprevistos en Alta Mar y rescate y búsqueda en el mar Chino del Este, 20 de noviembre de 2015. El *USS Stethem* visitó Shanghai para formar relaciones con la Armada de China y demostrar el compromiso de la Armada de EUA en la región del Indo-Asia-Pacífico. (Foto: 2° Maestre Kevin V. Cunningham, Armada de EUA)

más de 100 heridos. Muchos evacuados eran trabajadores de las fábricas o proyectos de construcción chinos en Vietnam³³.

Sin embargo, el EPL no participó en las operaciones de evacuación de Vietnam. En cambio, funcionarios chinos enviaron cuatro buques de pasajeros para evacuar a más de 3.500 ciudadanos chinos afectados por la violencia. Estos tres barcos, el *Wuzhishan*, *Tongguling*, *Zijing 12* y *Baishiling*, tenían una capacidad de mil pasajeros cada uno. La mayoría de los evacuados en los cuatro buques eran trabajadores de la empresa Metallurgical Corporation of China, un contratista nacional que apoyaba la construcción de un complejo de hierro y acero en la provincia de Ha Tinh.

El motivo por el cual China optó por enviar fuerzas del EPL o buques o aviones chárteres en estas situaciones no es completamente claro. En el caso de Vietnam, puede ser que China no quisiera dar la impresión de usar fuerzas militares debido a una situación ya volátil en el mar de China Meridional. El eventual empleo de la Armada o Fuerza Aérea del EPL en esta situación podría haber agravado la tensión aún más. En el caso de las evacuaciones en Yemen y Libia, enviar el EPL tal vez fue por conveniencia y el deseo de que las fuerzas chinas no querían hacer una demostración de poder, en su lugar, solo querían asegurar que los ciudadanos chinos podían regresar a casa con seguridad. Difirieron



las percepciones del EPL en cada situación y ambiente. Una comprensión de esto permite aclarar un poco más las motivaciones de China.

Un aumento de presencia global

Junto con su misión de escolta en el golfo de Adén, China ha estado tomando medidas que crean una presencia militar más global. Ya sea si es intencional o no en cada caso, China ha estado considerando nuevas opciones de seguridad de las cuales puede sacar provecho en caso de operaciones de evacuación en el futuro. El EPL ha estado ampliando su presencia a través de misiones de escolta, misiones de mantenimiento de la paz y más recientemente, una base en posición avanzada que supuestamente sirve como centro logístico para estas misiones (véase la figura en la página XX). Además, China hoy en día tiene un portaaviones en su inventario naval, con más en camino, dando un mayor alcance al país.

Misiones de escolta en el golfo de Adén. La Armada del EPL ha estado realizando misiones de escolta en el golfo de Adén desde principios de 2008 como parte de

Personal militar de la compañía china de ingeniería de la Misión de Organización de la ONU en la República Democrática del Congo maneja un tractor para rehabilitar una carretera de 1,8 kilómetros de longitud, 11 de abril de 2008, a fin de facilitar el acceso a la Central de Energía de Represa Ruzizi I, la única fuente de electricidad en la parte oriental del país. (Foto: Marie Frechon, ONU)

las operaciones antipiratas de la ONU³⁴. La primera flotilla asignada a la misión consistía en dos destructores y un buque de reabastecimiento que zarparon de la isla Hainan, de China. A bordo estaban aproximadamente 800 tripulantes, incluyendo 70 soldados de las fuerzas especiales navales. Los destructores estaban equipados con misiles, cañones y armas ligeras³⁵. Desde ese entonces, la Armada del EPL ha tenido una fuerza de tarea establecida para llevar las misiones de escolta naval. China lanzó su vigésima tercera misión el 7 de abril de 2016.

Misiones internacionales de mantenimiento de la paz de la ONU. China ha sido un colaborador habitual de las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU por más de 25 años. Desde 1990, más de 30.000 soldados chinos que desempeñaban funciones de mantenimiento de paz han servido en más de 30

operaciones de este tipo en todas partes del mundo, con la concentración más alta en África. Las misiones recientes indican un cambio aún más radical hacia el compromiso de sus fuerzas. Por ejemplo, el 26 de marzo de 2015, China desplegó un batallón de infantería de mantenimiento de la paz a Juba, Sudan del Sur. Este compromiso con personal armado y más capaz estableció un nuevo estándar y representó un cambio profundo en la actitud del país con respecto a las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU. Debido a que los soldados chinos que desempeñan este tipo de misión son parte de un conjunto de integrantes más capacitados del EPL, estas fuerzas son una excelente fuente de apoyo a las operaciones de evacuación, de ser necesario.

Yibuti: La primera base militar de China en ultramar. En 2013, la Universidad Nacional de Defensa del EPL presentó una propuesta a la Comisión Militar Central (CMC) para construir una base en Yibuti. Aprobada por el presidente Xi Jinping y activada en 2017, este acontecimiento representa la primera base militar de China en ultramar.

Según varias fuentes chinas, cuando China comenzó a llevar a cabo las misiones de escolta en el golfo de Adén, los buques y sus tripulantes no tenían descansos, permaneciendo en alta mar hasta por seis meses sin interrupción. Esto causó depresión y angustia mental entre los marineros chinos. La base en Yibuti proporciona un puerto que los buques pueden acceder libremente cuando quieren para visitas que mejoran el estado de ánimo de las tripulaciones. También satisface las necesidades logísticas de la fuerza de tarea y los buques de reabastecimiento que transportan bienes a los barcos³⁶.

Algunas fuentes alegan que la base no es responsable por las operaciones de combate, refiriéndose a la base como una «base de apoyo». Según el Ministerio de Relaciones Exteriores, la base proporcionará apoyo logístico a tropas y buques navales de China que participan en las operaciones humanitarias y de mantenimiento de la paz³⁷.

Otra fuentes chinas a favor de la base explican que «la paz y estabilidad regional sirven los intereses de todos los países y satisfacen las aspiraciones de China, Yibuti y otros países en todo el mundo»³⁸. Sin embargo, los informes chinos parecen ser contradictorios en cuanto a la función e intención de la base en Yibuti. Los

funcionarios chinos explican que la base no es más que una instalación de apoyo, pero, en realidad, ¿qué significa esto? Un informe explica que:

Los intereses de China en el exterior están creciendo. Actualmente, hay 30.000 empresas chinas y millones de chinos que trabajan y viven en todas partes del mundo. En 2015... el valor de los activos de China en el extranjero alcanzó unos cuantos billones de dólares. Por lo tanto, proteger mejor nuestros crecientes intereses en el extranjero es una tarea apremiante para la diplomacia de China³⁹.

Sin embargo, según el mismo informe, «las responsabilidades del EPL, hoy en día, han ido más allá de la escala de proteger los territorios chinos. El EPL tiene que proteger los intereses de China en todas partes del mundo. Las bases militares en ultramar proporcionarán el apoyo más avanzado para que China proteja sus crecientes intereses en ultramar». Además, un capitán de fragata alude a la construcción de más bases, señalando que Yibuti proporciona a China experiencias para construir (más) bases militares en ultramar. Como se observa en el informe, «Yibuti solo representa el primer paso»⁴⁰.

La diplomacia de portaaviones. Otro ejemplo del aumento de la presencia militar en ultramar y otra fuente de la cual puede sacarse lecciones para las operaciones de evacuación, es el primer portaaviones del país, el *Liaoning*. Puesto en servicio en 2012, el *Liaoning* originalmente era un portaaviones soviético conocido como el *Varyag*. China compró el casco incompleto en 1998 y tras remolcarlo desde Ucrania tres años después, modernizó completamente el casco, su radar y sus sistemas electrónicos. Aunque el *Liaoning* originalmente estaba destinado a ser usado para misiones de entrenamiento, se reportó que el buque estaba preparado para el combate en noviembre de 2016 y, un mes más tarde, China supuestamente llevó a cabo ejercicios con armamento y munición real en los cuales participó el portaaviones⁴¹. Según el Ministerio de Defensa de Taiwán, China está construyendo dos portaaviones más que serán del mismo tamaño que el *Liaoning*. Algunas fuentes piensan que el segundo portaaviones será completado para el año 2020⁴².

Mientras el *Liaoning* captaba la atención internacional y suscitaba preocupaciones sobre el crecimiento militar de China, el país le restaba importancia al

buque, describiéndolo como «diplomacia de portaaviones». Según un artículo publicado en *China Military Online*, la «diplomacia de portaaviones puede mejorar el ambiente en el extranjero para la inversión y ambiente vital de chinos que viven en ultramar y ciudadanos chinos, así como ayudar a proteger los bienes del Estado en ultramar y la vida y propiedades de chinos que viven en ultramar y ciudadanos chinos»⁴³.

En el artículo, se agrega que:

«Si se usa la fuerza de tarea de portaaviones y poderosa como una herramienta eficaz de intercambio internacional, puede influenciar y mejorar las relaciones de China con los destinos de inversión y países anfitriones, así como impedir las acciones contra China. En los casos de crisis, también podemos enviar rápidamente una fuerza de tarea de portaaviones a las áreas marítimas relevantes para accionar sobre las fuerzas antichinas, poner fin a sus acciones violentas y tomar medidas de emergencia cuando sea necesario para evacuar a ciudadanos chinos en las empresas respaldadas por China y ciudadanos chinos y los que viven en ultramar».

El entrenamiento en las operaciones de evacuación de no combatientes

El EPL ha estado acelerando sus respuestas de emergencia y «mejorando la movilización de los recursos de nivel nacional»⁴⁴. En marzo de 2016, China estableció la Oficina de Operaciones en Ultramar. Según la revista *Janes*, la oficina es un componente de la Sección de Operaciones del Departamento de Estado Mayor Conjunto, uno de los 15 departamentos que hoy en día son subordinados al CMC⁴⁵. El Departamento de Estado Mayor Conjunto del CMC es el cuartel general y órgano de mando del EPL. La Oficina de Operaciones en Ultramar, administrada por el EPL, supuestamente es responsable por la dirección y coordinación de acciones, incluso las evacuaciones en ultramar, llevadas a cabo por tropas chinas en el extranjero. Debido al carácter internacional diverso de sus tareas, se espera tener un alto nivel de astucia política y diplomática, o lo que dicho artículo describe como la «capacidad de política» para que el EPL pueda encabezar eficazmente las operaciones internacionales. En otras palabras, cada operación militar es distinta —tales

como las operaciones de escolta, rescate y evacuación en ultramar—, con requerimientos únicos, diferentes expectativas y acciones que necesitan ser tomadas. Una operación de rescate de rehenes podría requerir negociaciones especiales. Una evacuación podría requerir el consentimiento especial de un Gobierno extranjero para que entren las tropas del EPL.

Se piensa que las responsabilidades de la Oficina de Operaciones en Ultramar incluyen la participación en las acciones conjuntas con fuerzas militares extranjeras. La Oficina de Operaciones en Ultramar comenzó operaciones en marzo de 2016 durante un ejercicio conjunto de operaciones de evacuación de no combatientes entre China y el Reino Unido llamado *Joint Evacuation-2016*, celebrado en Nanjing. Según se informa, fue el primer ensayo de evacuación «llevada a cabo conjuntamente por los chinos y Fuerzas Armadas extranjeras». Según Zhang Junshe, un experto militar, la Armada de China ha adquirido un caudal de experiencias de sus evacuaciones en el pasado en Libia y Yemen. Mientras tanto, China podía sacar beneficios adicionales de la Armada británica, que tiene «ricas experiencias en las evacuaciones en ultramar». Por último, el ejercicio preparó el terreno para que China colabore con otras Fuerzas Armadas extranjeras en operaciones similares en el futuro⁴⁶.

Conclusión

La turbulencia, terrorismo y piratería, así como catástrofes naturales y epidemias en algunas áreas han presentado amenazas a los intereses chinos en el exterior. El cambiante escenario internacional está obligando a China a reconsiderar sus estrategias. Según el libro blanco «The Diversified Employment of China's Armed Forces»,

Con la integración paulatina de la economía china en el sistema económico mundial, los intereses en el extranjero se han convertido en un componente integral de los intereses nacionales de China. Los asuntos de seguridad son cada vez más prominentes e incluyen energía y recursos en el extranjero, líneas de comunicación marítimas estratégicas y ciudadanos chinos y personas legales en ultramar. La protección de buques en alta mar, evacuación de ciudadanos chinos en ultramar y rescate de emergencia han llegado a ser maneras

y medios importantes para que el EPL proteja los intereses nacionales y cumpla con las obligaciones internacionales de China⁴⁷.

El último Libro Blanco sobre la *Estrategia Militar de China* establece la protección de «la seguridad de los intereses del país en ultramar» y su «seguridad e interés en nuevos dominios» como una tarea estratégica que será la responsabilidad de sus Fuerzas Armadas⁴⁸.

El empleo de las Fuerzas Armadas chinas en las operaciones de evacuación demuestra una creciente capacidad y confianza en la misma capacidad. Aunque

algunas personas podrían considerar el creciente uso de las fuerzas armadas en el extranjero como una amenaza, China lo considera una necesidad. Por otra parte, mientras China aumenta sus intereses en el extranjero, el Gobierno y las Fuerzas Armadas de China están obligados a incrementar su participación. China está tomando medidas que indican que el EPL llegará a ser cada vez más activo en la evacuación de sus ciudadanos en el extranjero, lo que significa que probablemente incrementará su presencia de otras maneras fuera del país. La pregunta es, ¿hasta qué punto irá? ■

Notas

1. «China Sends Fleet to Help Evacuate Nationals from Conflict-Torn Yemen», Xinhua, 30 de marzo de 2015, accedido 14 de agosto de 2017, http://news.xinhuanet.com/english/2015-03/30/c_134109246.htm.

2. Jonas Parello-Plesner y Mathieu Duchâtel, «How Chinese Nationals Abroad are Transforming Beijing's Foreign Policy», página del East Asia Forum, 16 de junio de 2015, accedido 14 de agosto de 2017, <http://www.eastasiaforum.org/2015/06/16/how-chinese-nationals-abroad-are-transforming-beijings-foreign-policy/>.

3. Ding Ying, «Close to the People—Overseas Chinese Nationals Get Better Support System», *Beijing Review*, 26 de agosto de 2004.

4. «Foreign Ministry Spokesperson Hua Chunying's Regular Press Conference on December 5, 2015», Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 5 de diciembre de 2014, accedido 14 de agosto de 2017, http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1216978.shtml.

5. Qin Jize, «Govt Vows to Protect Citizens Overseas», *China Daily*, 1 de septiembre de 2007.

6. Mathieu Duchâtel y Bates Gill, «Feb. 12: Overseas Citizen Protection: A Growing Challenge for China», página web del Stockholm International Peace Research Institute, 24 de febrero de 2012, accedido 14 de agosto de 2017, <http://www.sipri.org/media/newsletter/essay/february12>.

7. «Evacuation of Foreign Nationals from Albania», Athens News Agency: News in English, 97-03-15, página web, 15 de marzo de 1997, accedido 14 de agosto de 2017, <http://www.hri.org/news/greek/apeen/1997/97-03-15.apeen.html>.

8. «Spokesman on Escalation of Ethiopia-Eritrea Conflict», Xinhua, 9 de junio de 1998.

9. Ding Ying, «Close to the People».

10. *Ibid.*

11. Mu Zi, «Embassy Assists Citizens in Bishkek», *China Daily*, 28 de marzo de 2005.

12. Qin Jize, «Govt Vows to Protect Citizens Overseas».

13. *Ibid.*

14. Liu Chao, «China's Diplomacy Striding Ahead with New Steps», *People's Daily Online*, 5 de marzo de 2008, accedido 14 de agosto de 2017, en.people.cn/90001/90780/91342/6366983.

[html](#).

15. «PRC FM Spokesman Says China Concerned by Thai Unrest, Evacuates Citizens», *Agence France-Presse*, 2 de diciembre de 2009.

16. Como fue reportado en Jiao Dian Fang Tan, *Focus*, China Central Television-1 (CCTV-1), 24 de junio de 2010.

17. Gu Weijun, «China Should Study Ways to Use Troops Overseas», *Huanqiu Shibao online*, 29 de junio de 2010, accedido 14 de agosto de 2017, http://www.360doc.com/content/10/0629/17/363711_35942674.shtml. Los otros cuatro usos de tropas en ultramar previstos por Gu son: proteger la «soberanía e integridad territorial de la patria en el mar Amarillo, mar Chino del Este y mar de China Meridional; llevar a cabo las operaciones de contraterrorismo en ultramar; servir como un elemento de disuasión y solo como parte de un plan más grande para establecer bases militares en ultramar con el tiempo».

18. Minnie Chan, «PLA Navy Sends Warship to Safeguard Libya Evacuees», *South China Morning Post*, 26 de febrero de 2010, accedido 14 de agosto de 2017, <http://www.scmp.com/article/739196/pla-navy-sends-warship-safeguard-libya-evacuees>.

19. *Ibid.*

20. *Ibid.*

21. An Pushong y col., «Capability-Led, the Path to Tempering a Great Power Military—News Investigation of Guangzhou Theater Units' Close-to-Actual Combat Training», *Jiefangjun Bao*, 12 de diciembre de 2013.

22. «The Diversified Employment of China's Armed Forces», libro blanco (Beijing: Information Office of the State Council, 16 de abril de 2013), publicado en línea por Xinhua, http://www.nti.org/media/pdfs/China_Defense_White_Paper_2013.pdf.

23. *Ibid.*

24. Minnie Chan, «PLA Navy Sends Warship».

25. Xinhua, «Chinese Evacuees from Libya Arrive in Greece», página web del *China Daily*, 3 de agosto de 2014, accedido 15 de agosto de 2017, http://www.chinadaily.com.cn/china/2014-08/03/content_18237463.htm.

26. Xinhua, «Chinese Nationals to Evacuate from Warring Libya», página web del *China Daily*, 31 de julio de 2014, accedido 15 de agosto de 2017, <http://www.chinadaily.com.cn/>

- china/2014-07/31/content_18223061.htm; Zhang Yunbi, «Hotline Helps Nationals Overseas», página web del China Daily, 3 de septiembre de 2014, accedido 15 de agosto de 2017, http://www.chinadaily.com.cn/china/2014-09/03/content_18535426.htm.
27. *Ibid.*
28. *Ibid.*
29. «Yemen: International Energy Data and Analysis», página web de la Energy Information Administration, 25 de septiembre de 2014, accedido 15 de agosto de 2017, <http://www.eia.gov/beta/international/analysis.cfm?iso=YEM>.
30. Muhammad Zulfikar Rakhmat, «Why is China Interested in a Volatile Yemen?», *The Diplomat*, 4 de junio de 2014, accedido 15 de agosto de 2017, <http://thediplomat.com/2014/06/why-is-china-interested-in-a-volatile-yemen/>.
31. Liu Xin y Guo Yuandan, «Over 500 Chinese Escape from Yemen», página web del Global Times, 31 de marzo de 2015, accedido 15 de agosto de 2017, <http://www.globaltimes.cn/content/914709.shtml>.
32. Xinhua, «Evacuation of Foreigners Based on Humanitarianism: FM Spokeswoman», página web del China Daily, 3 de abril de 2015, accedido 15 de agosto de 2017, http://www.chinadaily.com.cn/china/2015-04/03/content_19996745.htm.
33. «Vietnam Riots: China Ships to Evacuate Workers», BBC News, 18 de mayo de 2014, accedido 15 de agosto de 2017, <http://www.bbc.com/news/world-asia-27458866>.
34. «China's Peacekeeping Contribution to UN Missions in Africa Shows Growing Sense of Responsibility», página web de Xinhua, 27 de marzo de 2015, accedido 15 de agosto de 2017, http://news.xinhuanet.com/english/2015-03/27/c_134104184.htm.
35. «Chinese Naval Fleet Carries out First Escort Mission off Somalia», People's Daily Online, 6 de enero de 2009, accedido 15 de agosto de 2017, <http://en.people.cn/90001/90776/90883/6568232.html>.
36. Zhang Tao, ed., «PLA's First Overseas Base in Djibouti», China Military Online, 12 de abril de 2016, accedido 15 de agosto de 2017, http://english.chinamil.com.cn/news-channels/pla-daily-commentary/2016-04/12/content_7002833.htm.
37. Kor Kian Beng, «Leaner, More Global Chinese Army Takes Shape», The Straits Times online, 5 de diciembre de 2015, accedido 15 de agosto de 2017, <http://www.straitstimes.com/asia/leaner-more-global-chinese-army-takes-shape>.
38. Li Ruohan, «Speculation on Djibouti Military Base Meant to Hype up China Threat: Expert», Global Times online, 10 de noviembre de 2015, accedido 15 de agosto de 2017, <http://www.globaltimes.cn/content/951745.shtml>.
39. Zhang Tao, ed., «PLA's First Overseas Base in Djibouti».
40. *Ibid.*
41. Andrew Erickson, «How Does China's First Aircraft Carrier Stack Up?», Center for Strategic & International Studies, diciembre de 2016, accedido 15 de agosto de 2017, <http://chinapower.csis.org/aircraft-carrier/>.
42. J. R. Wu, «China Building two Aircraft Carriers: Taiwan Defense Ministry Report», Reuters, 3 de septiembre de 2015, accedido 15 de agosto de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-taiwan-china-aircraft-carriers-idUSKCN0R30L520150903>.
43. «China Opens Age of Aircraft Carrier Diplomacy», China Military Online, 8 de agosto de 2014.
44. Zhang Yunbi, «China's Hotline Helps Nationals Overseas».
45. Andrew Tate, «China Establishes Overseas Operations Office», IHS Janes Defence Weekly, 29 de marzo de 2016.
46. Guo Yuandan, «PLA Sets Up Overseas Operations Office to Strengthen Overseas Rapid Reaction», China Military Online, 25 de marzo de 2016, accedido 15 de agosto de 2015, http://eng.chinamil.com.cn/news-channels/pla-daily-commentary/2016-03/25/content_6977517.htm.
47. «The Diversified Employment of China's Armed Forces».
48. Ministry of National Defense, the People's Republic of China, «China's Military Strategy», U.S. Naval Institute News, 26 de mayo de 2015, accedido 15 de agosto de 2017, <https://news.usni.org/2015/05/26/document-chinas-military-strategy>.



Los miembros de la tripulación del portahelicópteros *DDH-184 Kaga* de la clase *Izumo* parados enfrente de la bandera marítima de Japón el 22 de marzo de 2017 durante una ceremonia de entrega por parte de la corporación de construcción naval Japan Marine United a la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón (JMSDF) en Yokohama, Japón. (Foto: Toru Hanai, Reuters)

Entendiendo el papel de Japón en la seguridad del Pacífico occidental

Teniente coronel (retirado) Peter D. Fromm, Ejército de EUA

El entorno político-militar de Japón está pasando por una serie de cambios sin precedentes. Entre ellos figura el surgimiento de un nuevo y amplio debate sobre la futura relación del país con el Artículo 9 de su Constitución, concebida por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial¹. Curiosamente, que el Artículo 9 fuera redactado hace más de setenta años no parece haber disminuido la resonancia de su marco para proyectar una *imagen* de pacifismo intencional, como se pretendió desde un principio². La imagen de un Japón pacifista todavía sigue siendo importante para la región y continuará siéndolo en las décadas por venir.

En un artículo de 2001 del periódico *International Herald Tribune*, Michael Richardson citó las predicciones del profesor chino Wu Xinbo, del Centro de Estudios Americanos de la Universidad de Fudan, en Shanghái:

«Dada la evolución de las tendencias económicas, políticas y de seguridad en Asia oriental, dentro de diez años, la participación estadounidense en la seguridad de la región tendrá que ser transformada, tanto en forma como substancia... La presencia militar avanzada estadounidense disminuirá, las alianzas de seguridad perderán importancia como instrumento de política estadounidense y probablemente emergerá una comunidad de seguridad pluralista»³.

El profesor claramente estaba equivocado cuando predijo el declive de las alianzas de seguridad estadounidenses con las naciones de Asia oriental. La alianza bilateral con Japón y las alianzas con la mayoría de los otros países de la región son más fuertes que nunca. La cooperación entre Japón y Estados Unidos se ha convertido en una de las relaciones más sólidas y de mayor importancia en materia de seguridad del mundo, un hecho que justifica aún más el «pivote asiático» [un mayor enfoque por parte de Estados Unidos en la región del Asia Pacífico]. Wu, sin embargo, tenía razón al predecir la evolución de una comunidad de seguridad pluralista. Dicha comunidad de seguridad, dirigida en parte por Estados Unidos, también tiene como objetivo contener la hegemonía china. Sin embargo, las Fuerzas Armadas estadounidenses necesitan asegurarse de que la relación bilateral con Japón mejorará el papel de este último en la comunidad de seguridad de Asia oriental y

evitará consecuencias imprevistas como lo que ocurre con las Filipinas, que ahora busca el apoyo de China.

La futura normalización de Japón

A pesar del reciente debate sobre cómo reinterpretar el Artículo 9 de la Constitución japonesa, una verdadera alianza de autodefensa colectiva entre Estados Unidos y Japón probablemente no se concretará por varias décadas⁴. Tal acuerdo de momento supondría cambios indeterminados en el contexto político japonés y una transformación crítica de su Constitución; con todo, cambios significativos serán inevitables, por muy distante que parezcan. En pocas palabras, las razones por las cuales Japón indudablemente avanzará — aunque lentamente — hacia una verdadera autodefensa colectiva con Estados Unidos y otras naciones son varias. Algunas de las aspiraciones de Japón son:

- convertirse en un verdadero «país normal», uno que puede ejercitar su derecho a la autodefensa colectiva bajo el Derecho internacional;
- ganarse el respeto de la comunidad internacional como una nación que está dispuesta a compartir la tarea de la estabilidad mundial;
- mejorar sus credenciales como un miembro legítimo del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas;
- demostrarle a la opinión pública estadounidense que Japón está dispuesto a colaborar plenamente en una alianza de defensa normal (lo cual prevendría que Japón se someta a la voluntad y hegemonía china en la región si la opinión pública de Estados Unidos llegara a oponerse a lo que considera como una alianza unilateral); y en una aparente paradoja,

El teniente coronel Peter D. Fromm, Ejército de Estados Unidos, es el

G-1 auxiliar del Ejército de Estados Unidos en Japón en el campamento de Zama, Japón. Obtuvo una licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Estatal de San Jose y una maestría en Filosofía de la Universidad de Indiana en Bloomington. Sirvió en el 1^{er} Batallón (*Ranger*) de la 75^a Infantería, la 82^a División Aerotransportada, la 1^a División de Caballería y la 2^a División Blindada. Se desempeñó como oficial de Estado Mayor principal en el Ejército de Estados Unidos en Japón. Impartió clases de Inglés, Filosofía y Ética por varios años en la Academia Militar de West Point, Nueva York.



- dejar de depender excesivamente del poderío estadounidense.

Una vez más, estas son las razones por las cuales Japón se normalizaría —como potencia militar— en un futuro distante, pero lo haría gradualmente para que la imagen de «Constitución pacifista» se mantenga.

En un borrador de tesis escrito en 1995 en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos por el general de división K. Mochida, de la Fuerza Terrestre de Autodefensa japonesa (JGSDF), se expresan opiniones que son comunes entre los actuales altos formuladores de política japoneses, como:

«Japón no puede colaborar activamente en la construcción de un nuevo orden mundial mientras haya dudas sobre su futura orientación, tanto dentro como fuera del país. Sin una orientación establecida y articulada de forma clara, Japón corre el riesgo de perder el respeto de otras naciones y convertirse en una

Soldados japoneses se preparan para despejar las habitaciones de un pasillo el 18 de septiembre de 2016 durante un ejercicio bilateral de combate urbano en apoyo al ejercicio *Orient Shield 16* en el campo de adiestramiento *Aibano*, Japón. El *Orient Shield* es un ejercicio bilateral de adiestramiento de armas combinadas que toma lugar todos los años y está diseñado para mejorar las operaciones conjuntas, el apresto para el combate y la interoperabilidad entre la Fuerza Terrestre de Autodefensa japonesa, el Ejército de Estados Unidos en Japón y las fuerzas de la guardia nacional aérea y terrestre. (Foto: Especialista Elizabeth Scott, Guardia Nacional del Ejército de EUA)

simple “chequera” internacional que no forma parte de las discusiones sobre cómo van a ser usados los cheques»⁵.

A esto es a lo que se refiere John Dower como el problema especial de Japón: «El peculiar sueño de paz japonés se ha convertido en una constante sensación de callejón sin salida»⁶.

Ese «callejón sin salida» todavía sigue estando muy presente y vigente casi dos décadas después de que Dower escribiera *Embracing Defeat*. El libro de Dower



Cañones antiaéreos autopropulsados tipo 87 de la Fuerza Terrestre de Autodefensa durante el desfile militar anual de las Fuerzas de Autodefensa el 23 de octubre de 2016 en el campamento *Asaka*, Japón. El primer ministro japonés Shinzo Abe pasó revista a las tropas. (Foto: Honey Dixon, Ejército de Estados Unidos en Japón)

continúa siendo relevante porque las condiciones han cambiado marginalmente desde que se publicó por primera vez. En el Programa de Desarrollo y Certificación de Líderes del Ejército de Estados Unidos en Japón (USAJ), el libro es un requisito para todos los nuevos oficiales, suboficiales superiores y altos funcionarios.

Implícita en la observación de Mochida se encuentra la idea de que la seguridad de Japón está más relacionada con los asuntos económicos que con los políticos y que la disposición para compartir las obligaciones militares conlleva una responsabilidad moral que eclipsa las normas constitucionales de no beligerancia. Por supuesto que los vínculos entre la seguridad militar y la vitalidad económica no son exclusivos de Japón. Sin embargo, dado que Japón es la única nación que reconoce, y al mismo tiempo rechaza, el derecho a la autodefensa colectiva, el vínculo es preocupante cuando se yuxtapone con la fuerte economía japonesa (número tres a nivel mundial desde 2015)⁷. Ser una simple «chequera» para un país tan fuerte y próspero como Japón en vez de un participante pleno en la seguridad mundial socava su interés propio y autónomo en los asuntos internacionales. A pesar de ello, después de dieciocho años de las observaciones de Dower, se

ha avanzado gradualmente. En una observación sobre los desacuerdos que se presentan en el artículo «The Article 9 Debate at a Glance» se señala que:

«Mientras el Partido Liberal Demócrata insiste en enmendar la Constitución para reflejar las realidades de hoy, los políticos de izquierda argumentan que las realidades de la política de seguridad japonesa deberían ser modificadas para reflejar las disposiciones de la Constitución pacifista. Mientras tanto, muchos moderados sostienen que la mejor manera de adaptarse a estas circunstancias cambiantes es continuar aprobando nuevas leyes en virtud de las disposiciones vigentes del Artículo 9. Asimismo, varios políticos liberales han pedido una revisión constitucional con un objetivo completamente diferente al del Partido Liberal Demócrata: definir y circunscribir el alcance

de la autodefensa y las responsabilidades de la SDF, incluyendo su participación en la seguridad colectiva»⁸.

No se ha llegado a un acuerdo sobre cuál sería la mejor manera para seguir avanzando, y el progreso que el primer ministro Shinzo Abe ha logrado para una verdadera autodefensa colectiva realmente solo puede describirse como limitado. El 3 de mayo de 2017, Abe publicó un videomensaje en el que anunciaba sus esfuerzos para añadir un tercer párrafo al Artículo 9 para el año 2020 que definiría claramente la existencia de unas Fuerzas Armadas japonesas. Sin embargo, ese pequeño cambio, que sería la primera modificación a la Constitución en sus setenta años de historia, fue recibida con escepticismo en el mejor de los casos⁹.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, las naciones de Asia oriental, como China y Corea, han temido que Japón comience nuevamente a participar en asuntos militares y se vuelva agresivo; es por eso que expandir el alcance de sus fuerzas militares gradualmente es pragmático. Es difícil predecir cuándo el mundo, en particular China y Corea, aceptarían a Japón como una verdadera potencia militar y un socio de defensa colectiva similar a Corea del Sur o Australia.

Aun así, las preocupaciones regionales en torno a un Japón agresivo son injustificadas, y por extraño que parezca, las preocupaciones entre los países vecinos de Japón no son comprendidas o valoradas por los ciudadanos japoneses¹⁰. Sin embargo, Japón continuará aparentando resistirse a los cambios sobre la interpretación de la Constitución mientras avanza hacia la normalización, manteniendo de esa manera la fachada de una postura pacifista (o la *imagen* de pacifismo) para calmar los temores regionales (o simplemente resentimiento).

El Gobierno continuará manteniendo su imagen pacifista para mejorar su poder económico y político a nivel internacional, aunque parezca irónico. Aunque el enfoque gradual hacia la normalización es bueno para la región y para Japón, la postura japonesa de pacifismo —como una fachada que se deshace lentamente— puede resultar ser una noción polémica. Sin embargo, la lógica del interés propio sustenta el comportamiento de todas las naciones, y las aparentes contradicciones son solo aparentes a simple vista. El hecho de que el debate sobre el cambio es excesivamente lento revela las posturas de las naciones de Asia oriental en relación con la historia y la estrategia nacional.

Existe, y ha sido así por mucho tiempo, la creencia en Japón y tal vez en otras partes del Occidente que la nación es ahora fundamentalmente pacifista, que la Segunda Guerra Mundial cambió de alguna manera su espíritu¹¹. El temor oriental de un Japón neoimperialista en el futuro es la otra cara de este tipo de disimulación. Ni el pacifismo, cuya lógica es incoherente, ni el imperialismo, también incoherente políticamente, servirían mejor los intereses de Japón o los de los demás de cara al futuro. La lógica de las circunstancias sugiere que un retorno a una política imperialista es poco probable por parte de Japón debido a intereses que responden más a motivos económicos que ideológicos.

Por lo tanto, Estado Unidos puede mitigar en gran medida los temores regionales sobre la potencia militar japonesa manteniendo una presencia militar en Japón y apoyando su actual ritmo de cambio. Al instar el cambio de forma equilibrada, Estados Unidos puede ayudar a Japón a mantener la apariencia de arrepentimiento, por su pasado expansionista, que hasta ahora ha permitido la estabilidad de la región. El reto que Estados Unidos tiene por frente en su relación con Japón es cómo impulsar cambios políticos en la nación asiática sin sugerir que le gustaría ver una reinterpretación radical del Artículo 9, o su abolición, incluso si los dirigentes estadounidenses creen que modificar el Artículo 9 sería la mejor línea de acción a largo plazo.

Presionar a los japoneses en este tema no sería una buena idea; ellos deben proceder al ritmo que consideren adecuado para demostrar que buscan un cambio predecible y armonioso. Si Estados Unidos comete el error de tentar la paciencia de Japón con su visión del Pacífico oriental, Japón tal vez se distancie de la alianza y aproveche su potencial para tomar acciones unilaterales, o incluso su nueva relación con Rusia o China, aunque sea improbable en este momento. Tales acciones desestabilizarían a la región.

La importancia de una relación de cooperación continua

La colaboración entre Japón y Estados Unidos es vital para ambos países; también podría ser la mejor esperanza del resto del mundo para avanzar la prosperidad del planeta, dadas las economías y el poder combinado de las dos naciones. Desaprovechar esta relación mediante descuidos y arrogancia sería un problema moral que rápidamente podría tener



Los miembros de la Fuerza Marítima de Autodefensa simulan cargar suministros humanitarios de la aeronave *MV-22B Osprey*, del Escuadrón de Rotores Basculantes 262, 31ª Unidad Expedicionaria, el 18 de noviembre de 2016 en la base aérea *Oruma*, Nagasaki, Japón. (Foto: Cabo Darien J. Bjorndal, Cuerpo de Marines de EUA)

implicaciones estratégicas. Puesto que la colaboración de Estados Unidos con Japón es una cuestión que tiene repercusiones globales, también es de interés general para la comunidad de Estados porque representa una fusión de dos civilizaciones mundiales claramente dominantes que se encuentran en la cumbre de su desarrollo.

No hay nada más profundo que ese interés propio común en acción entre los dos países. Es decir, la relación no es principalmente una amistad, algo que los estadounidenses están acostumbrados a establecer con afecto incondicional. La colaboración bilateral entre Estados Unidos y Japón representa una coexistencia y cooperación pacífica y de interés propio en la línea de fractura de civilizaciones del mundo moderno. En la superficie, hablamos de amistad con Japón y es una metáfora útil. Tal vez tengamos amigos a nivel individual y eso puede ayudar. Sin embargo, Japón, como nación, es antes que nada nuestro socio bilateral y —como bien saben China y tal vez intente sacar provecho— esa relación puede acabarse en cualquier momento. Un entorno político en Estados Unidos que busque

menospreciar o incluso penalizar a Japón de alguna manera podría suponer el primer paso para el colapso de la colaboración¹².

Si bien la colaboración no es frágil, es algo que los formuladores de política estadounidenses no deben dar por sentado. Los japoneses son un pueblo al cual Estados Unidos le dio un ultimátum dos veces a mediados del siglo veinte; primero en 1941 cuando les comunicamos que dejaran las colonias que habían anexado o se prepararan para los embargos, y segundo en 1945, cuando les exigimos que se rindieran incondicionalmente. Para los japoneses, la guerra del Pacífico fue una que «asumió las características de un choque de civilizaciones»¹³. El autor de esas palabras, Mochida, escribió: «Con esto quiero decir que no existía la idea de coexistencia; al contrario, el enfrentamiento se debía a una desconfianza mutua que carecía de fusión y armonía. Podría decirse que esto era una repetición del

conflicto entre Roma y Cartago»¹⁴. En otras palabras, como Mochida explica, Japón tenía en juego intereses culturales e ideológicos profundos, como también económicos, en el conflicto.

Su participación en la Segunda Guerra Mundial era, desde el punto de vista japonés, una guerra de supervivencia luchada en una línea de fractura de puntos de vista globales que determinaría como iban a evolucionar las civilizaciones mundiales. Tales sentimientos demuestran cuán profundas son las diferencias entre el Occidente y el Oriente para los japoneses. El hecho de que Mochida no mencione en su analogía el infame destino que Roma impuso sobre Cartago sugiere que Japón no toleraría un eclipse total similar de manos del dominio Occidental. Por consiguiente, si el profesor Jay Parker, un analista del Ejército, tiene razón en su suposición de que Japón en un futuro se aliará con China, tal paso prevendría un eclipse Occidental¹⁵.

A su vez, tal acción también sería señal de que el Oriente se polariza una vez más del Occidente. El profesor Paul Bracken advierte contra esta posibilidad en *Fire in the East: The Rise of Asian Military Power and the Second Nuclear Age*, señalando que «... las fuentes de conflicto en Asia son el resultado de los Estados-nación, no las civilizaciones [...] una retirada [de Estados Unidos] sería desastroso para Estados Unidos, y para Asia»¹⁶.

La tarea pendiente para los responsables políticos estadounidenses es encontrar esa «fusión y armonía» de la que Mochida habla. Japón intentará encontrar esa armonía independientemente de cómo el mundo avanza y —como casi todos coinciden— sería mejor para el mundo en general si esa armonía fuera con Estados Unidos, en vez de la próxima alternativa. Como la historia ha demostrado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, a Estados Unidos le conviene que Japón abandone ese pacifismo —concebido por los mismos estadounidenses— y adopte una postura militar racional en mayor o menor grado. Aun así, ha de considerarse la forma, tan importante como lo es la sustancia en Asia oriental cuando se trata del legado de la Segunda Guerra Mundial y los vestigios del Gobierno militar, y eso significa que cualquier acción repentina no sería buena para nadie. La forma es más importante que la sustancia en el desarrollo de Japón como un «país normal» que dispone de capacidades militares y puede expresar su deseo de emplear operaciones ofensivas. En

Japón, la palabra para corazón se traduce como *kokoro*, y la manera en la que dejan atrás el legado del siglo veinte tiene que reflejar el *kokoro* de la paz que desean comunicar.

Al menos por Corea y China, Japón debe continuar ofreciendo la imagen de benevolencia, docilidad y pacifismo en aras de no solo las apariencias, sino también en las realidades políticas prácticas. Cuanto más tiempo mantenga una fuerte alianza con Estados Unidos, más tiempo necesitará para emerger del llamado pacifismo públicamente, y menor será la probabilidad de que ocurran tensiones con sus vecinos.

Importancia de la historia

La mayor diferencia entre las culturas occidental y oriental son sus perspectivas filosóficas fundamentales—incluso esa frase es reveladora. En el Occidente, tenemos lo que llamamos una «visión» del mundo, y aunque hay muchas, todas tienen su origen de la misma fuente (p. ej., las tradiciones judeocristianas). En el Oriente, las personas tienen una «manera» de ser en el mundo, y aunque también hay muchas, todas tienen un origen común diferentes de las filosofías del Occidente (los textos seminales del hinduismo y el budismo y las filosofías taoísta y confuciana). Ambas perspectivas sufren de las plagas del temor, la ignorancia y el prejuicio entre las personas pobres y de poca formación. La obligación de Estados Unidos, como representante occidental de la alianza, es superar los obstáculos de esta brecha cultural para alcanzar una cooperación eficaz. La historia sugiere que Estados Unidos ha tenido dificultades en este aspecto. Bracken, en *Fire in the East*, llama la tendencia occidental de encuadrar las cosas según su propia perspectiva el «reto de la autoconcepción»¹⁷. Cuando trabajamos con los japoneses, adoptar esta postura deliberada o inconscientemente puede tener repercusiones adversas para la alianza.

El dominio por varios siglos de una ideología militar impulsada por una élite política y moral ha influido en los diálogos de la nación, las ideologías dominantes que componen el espíritu del pueblo y la manera en la que comprenden el mundo en general. El investigador Thomas Cleary, de la Universidad de Harvard, le recuerda a un distraído Occidente que «para entender la psicología y la conducta japonesa, es crucial evaluar la influencia de siglos de Gobierno militar»¹⁸. Ni siquiera

el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki en 1945, que culminó con una capitulación japonesa y el fin de la Segunda Guerra Mundial, y los cambios abruptos que sucedieron a esos desastrosos acontecimientos pueden alterar esa realidad. Esperar tales cambios sería como decirles a las personas del Occidente que paren de usar la tradición judeocristiana como su punto de vista para interpretar el mundo.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el legado del régimen militar y la derrota no son indicativos de que Japón volverá nuevamente a ser militarista—el temor constante de muchas naciones en la región. Históricamente, Japón tiende a adaptar de forma pragmática los métodos y las ideas de otras civilizaciones (p. ej. la adopción de la religión y la tecnología china en los siglos seis y siete y las tecnologías militares occidentales en los siglos dieciséis y diecisiete). Esto sugiere que Japón tiene buenos motivos para continuar pretendiendo su pacifismo porque actualmente esa es la mejor línea de acción desde un punto de vista pragmático para la seguridad económica y la estabilidad de la región, y para emerger de la percepción de relativa impotencia político-militar, que servirá a sus propios intereses y a su posición a nivel mundial de alguna manera.

La historia japonesa demuestra una clara progresión de élites religiosas a emperadores, a dictaduras militares, a oligarquías militares, hasta un Gobierno representativo. Los estadounidenses necesitan recordar por cuánto tiempo el Gobierno militar tuvo el control de Japón—casi novecientos años. Paciencia, autonomía y autodeterminación son parte de la ética *bushido* (*samurai*) que ha impregnado a toda la población¹⁹. Estas virtudes son tan importantes para el país como para sus ciudadanos, y Japón considera que existe la necesidad de preservarlas para mantener sus propios intereses en la mesa para los futuros diálogos sobre el poder.

La alianza de seguridad entre Estados Unidos y Japón

No se puede subestimar la importancia de la relación militar bilateral de Estados Unidos con Japón, con las Fuerzas de Autodefensa y con la sociedad japonesa. La alianza depende de la colaboración entre los militares y civiles en el terreno, de soldados y líderes estadounidenses y japoneses entrenando juntos en tareas que amplían la cooperación, de Estados

Mayores planeando y llevando a cabo ejercicios conjuntos, y de burócratas y políticos locales trabajando e interactuando con bases estadounidenses. Aunque Japón combine los mejores factores geopolíticos y geográficos para ser el lugar más adecuado del centro de mando y control estadounidense en el Pacífico oriental, hay mejores razones que invitan a reflexionar profundamente sobre cómo se pueden mejorar en el futuro la calidad y la sustancia de la presencia estadounidense en Japón. Dado que Japón es un importante pivote cultural y económico que influirá en los intereses futuros de Estados Unidos, y puesto que también es el aliado más importante en Asia, por no decir el mundo entero, las relaciones con la *nación anfitriona* deberían ser la principal prioridad de las Fuerzas Armadas estadounidenses, con los ejercicios militares colocándose en un segundo plano en relación con el mantenimiento de la calidad de la alianza. Los ejercicios militares deben ayudar al mantenimiento de la relación y no al revés. Las operaciones responden a la estrategia y no hay lugar para una mentalidad estrecha por parte de los planificadores de ejercicios.

El Ejército es responsable por la mayor parte de este mantenimiento a pesar de tener la menor presencia de todas las Fuerzas Armadas en Japón. La Fuerza Terrestre de Autodefensa japonesa es con diferencia la mayor y más influyente, supuestamente, rama de servicio militar de las Fuerzas Armadas²⁰. En este sentido, el Ejército estadounidense tiene la considerable tarea de mantener esta alianza bilateral, que probablemente es la más importante entre todas las ramas de servicio militar dadas las circunstancias actuales. El Ejército también es bienvenido en Japón; no hay grandes movimientos o resentimiento para expulsar la presencia estadounidense en Japón y es poco probable que tales esfuerzos ocurran. El reto para los soldados estadounidenses será mantener la relación del Ejército con la JGSDF en un nivel que comunique el respeto que Japón merece como nuestro aliado. Con miras al futuro, el Departamento del Ejército debería hacer hincapié nuevamente en el programa de colaboración bilateral del Ejército mediante una estructura de mayor jerarquía para los oficiales en Japón.

Hace quince años, cuando me retiraba del servicio activo del Ejército como oficial de Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos en Japón, escuché a un comandante superior del JGSDF decir: «... al Ejército

estadounidense no le importa Japón; siguen siendo ciegos como de costumbre—no ven la relevancia». Tal vez sea cierto dada la preocupación del Ejército con el Oriente Próximo, y de ser así, necesita cambiar. Entender a Japón y el papel que probablemente desempeñará en el ámbito de seguridad en Asia es crítico para obtener los mejores resultados para el mundo en general. ■

El autor agradece al capitán de fragata (retirado) Mark L. Kreuser, Armada de Estados Unidos, por sus perspectivas y asistencia en su capacidad de jefe de asuntos político-militares del Ejército de Estados Unidos en Japón. Las opiniones expresadas en este artículo son exclusivamente del autor y no son el punto de vista de Kreuser o el mando.

Notas

1. «Japan: Article 9 of the Constitution», página web de la Biblioteca del Congreso, última actualización 29 de septiembre de 2015, accedido 21 de marzo de 2017, <https://www.loc.gov/law/help/japan-constitution/article9.php>. Véase también Kitaoka Shinichi, «The Turnabout of Japan's Security Policy: Toward 'Proactive Pacifism'», página web de Nippon.com, última actualización 2 de abril de 2014, accedido 3 de mayo de 2017, <http://www.nippon.com/en/currents/d00108/>.

2. «The Constitution of Japan», página web de Prime Minister of Japan and His Cabinet, accedido 16 de mayo de 2017, http://japan.kantei.go.jp/constitution_and_government_of_japan/constitution_e.html.

3. Michael Richardson, «China Developing a Navy that Could Confront U.S.», *International Herald Tribune*, 5 de enero de 2001.

4. «The Article 9 Debate at a Glance», página web de Nippon.com, 31 de agosto de 2016, accedido 4 de mayo de 2017, <http://www.nippon.com/en/features/h00146/>.

5. K. Mochida, «The Dawn of a Second Pacific Era» (manuscrito inédito, 1995), copia del borrador en posesión del autor.

6. John W Dower, *Embracing Defeat* (Nueva York: W. W. Norton, 1999), pág. 563.

7. «Gross Domestic Product 2015», datos del Banco Mundial, 2015, accedido 21 de marzo de 2017, <http://databank.worldbank.org/data/download/GDP.pdf>.

8. «The Article 9 Debate at a Glance».

9. «PM's Call for Revision to Article 9 of Constitution Puzzle Even Ruling Parties», *Mainichi*, 4 de mayo de 2017, accedido 16 de mayo de 2017, <https://mainichi.jp/english/articles/20170504/p2a/00m/0na/010000c>.

10. Esta es la observación del autor basada en dieciséis años viviendo principalmente en Japón y las conversaciones personales con amplios sectores de la sociedad, incluyendo familiares, amigos, estudiantes de la Universidad Cristiana Internacional (International Christian University) y colegas de trabajo desde 1972 hasta el presente.

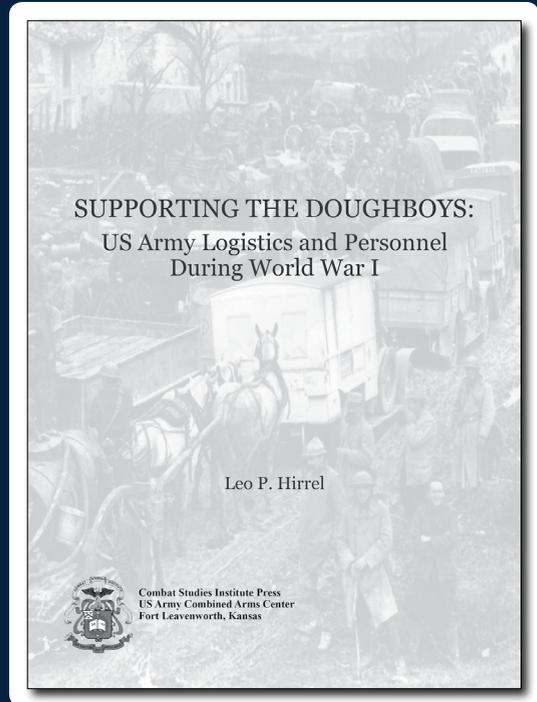
11. El pacifismo constituyó el núcleo de la política exterior de Japón en la época de la posguerra. La política tiene sus raíces en los horrores de la guerra del Pacífico y las secuelas de guerra, incluyendo el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki. El Artículo 9, de una Constitución redactada después de la guerra y bajo ocupación estadounidense en 1947, declara que el pueblo japonés «renuncia para siempre a la guerra como un derecho soberano de la nación». Véase Matt Ford, «Japan Curtails its Pacifist Stance», *The Atlantic*, 19 de septiembre de 2015, accedido

4 de mayo de 2017, <https://www.theatlantic.com/international/archive/2015/09/japan-pacifism-article-nine/406318/>. Después de que Abe consiguiera reinterpretar el Artículo 9, «miles de estudiantes protestaron la ley en Tokio y el líder de la oposición, Tatsuya Okada, advirtió que la ley y las otras medidas de seguridad "dejarían una gran cicatriz en la política democrática japonesa"».

12. Véase la discusión sobre la arrogancia con la que el Occidente trata a los países orientales en E. Valentine Daniel, «The Arrogation of Being by the Blind-Spot of Religion», *Hitotsubashi Journal of Social Studies* 33 (2001): págs. 83–102, accedido 1 de mayo de 2017, https://www.jstor.org/stable/43294582?seq=1#page_scan_tab_contents. El profesor Daniel, antropólogo de la Universidad de Columbia, dio una conferencia en la Universidad Hitotsubashi, en Tokio, sobre las distinciones antropológicas entre el Occidente y el Oriente. Para él, una explicación no es suficiente para entender a fondo los malentendidos culturales. Él plantea que enmarcar las diferencias mediante las «visiones» del mundo que generalmente encontramos en el Occidente es un error categorial, un error lógico. Habla de la «arrogancia inocente» de las personas del Occidente cuando intentan imponer la idea de una «visión» sobre el resto del mundo.

13. Mochida, «The Dawn of a Second Pacific Era». Ya que su opinión refleja lo que muchos japoneses piensan pero no expresan abiertamente, lo que el general Mochida dice sobre la guerra es revelador e importante para poder entender la opinión que los japoneses tienen hoy en día sobre su propia historia: «Había muchos japoneses que creían en los ideales de liberar a otras naciones de las cadenas del colonialismo Occidental y el plan para reconstruir una esfera de coexistencia y prosperidad mutua. Viendo la situación actual en Asia, este plan idealista no es nada de lo que tenga que avergonzarse Japón en este momento... Japón fue derrotado, pero como resultado de la guerra, muchos países asiáticos fueron liberados del yugo colonial y se convirtieron en naciones independientes. A medida que pase el tiempo, será importante evaluar y entender detenida y objetivamente las acciones llevadas a cabo por Japón desde la guerra ruso-japonesa hasta la Segunda Guerra Mundial... Es importante tener presente que la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial fue un momento decisivo en el cual Japón se dio cuenta que no debió haber usado la fuerza para intentar dominar a otros países. La noción de que el uso de la fuerza para conseguir las ambiciones nacionales es legítimo tiene sus raíces en la historia antigua y su práctica ha

RECOMENDAMOS



continuado desde entonces. Sin embargo, basándonos en la experiencia de la Segunda Guerra Mundial, nosotros los japoneses nos dimos cuenta de que este tipo de mentalidad no hizo más que causar sufrimiento y demorar el progreso humano. Esta es una lección que debería haber sido aprendida no solo por Japón, sino también por los países que salieron victoriosos de la guerra... Aunque hay varias fuentes de fricción entre Estados Unidos y Japón actualmente, nosotros los japoneses estamos haciendo esfuerzos para abrir nuestros mercados en el espíritu de la armonía, no la confrontación».

14. *Ibid.*

15. Jay M. Parker, «Japan at Century's End: Climbing on China's Bandwagon?» *Pacific Focus* 15, no. 1 (2000): pág. 6. El profesor (Cnel.) Parker cree que de las tres opciones que tiene a mano (continuar dependiendo del acuerdo de seguridad con Estados Unidos, rearmarse como una superpotencia tecnológica o acomodar los intereses de China), Japón optará por alejarse de Estados Unidos y aliarse con China. Esto no ha ocurrido desde que lo escribió hace quince años, pero sigue siendo una posibilidad.

16. Paul Bracken, *Fire in the East* (Nueva York: Perennial, 1999), pág. 163.

17. *Ibid.*, pág. 170.

18. Thomas Cleary, *The Japanese Art of War: Understanding the Culture of Strategy* (Boston: Shambhala, 1991), pág. 123. En este aspecto, como comenta Cleary: «Esta obvia fachada no es la medida de lo que supuestamente representa, aunque la existencia de fachadas sea una de las realidades inevitables de la vida cuando se trata de la cultura japonesa como una realidad política».

19. Edwin O. Reischauer, *The Japanese* (Boston: Harvard, 1977), pág. 214. Véase también Inazo Nitobe, *Bushido: The Soul of Japan* (Tokio: Tuttle, 1963), pág. 63.

20. Ejército de Estados Unidos en Japón, «Command Brief» (Campamento Zama, Japón, 2016).

El Instituto de Estudios de Combate se enorgullece de anunciar la publicación de *Supporting the Doughboys: US Army Logistics and Personnel in WWI*, del Dr. Leo Hirrel.

Hace cien años, el Ejército de Estados Unidos se vio en el centro de uno de los mayores conflictos humanos hasta el momento, la Primera Guerra Mundial. El Ejército había perdido el conocimiento institucional de cómo organizar y emplear grandes ejércitos en las décadas que sucedieron a la guerra civil estadounidense, y necesitaba transformarse rápidamente en una organización de combate de primera categoría capaz de enfrentarse a uno de los mejores ejércitos del planeta. Al mismo tiempo, necesitaba adaptarse a las tecnologías y armas modernas.

Entender el papel y el desarrollo de las funciones de sostenimiento de las Fuerzas Expedicionarias estadounidenses es esencial si queremos apreciar cómo el Ejército de Estados Unidos superó los singulares retos de la Primera Guerra Mundial. Con ese fin, Hirrel ha preparado un amplio estudio sobre el surgimiento de las funciones de sostenimiento del Ejército como un elemento clave para su transformación en una fuerza de combate moderna. Para descargar una copia, visite: <http://www.armyupress.army.mil/Books/CSI-Press-Publications/World-War-I/#supporting-the-doughboys>.



El coronel Ross Coffman (sentado a la izquierda en el centro), comandante de la 1ª Brigada de la 1ª División Blindada, su Estado Mayor y los comandantes de batallones escuchan un informe de inteligencia como parte del Programa de Capacitación de Líderes en el Centro Nacional de Capacitación el 22 de enero de 2015. (Foto: Capitán Sean Williams, Ejército de EUA)

El centro de gravedad

¿Aún relevante después de todos estos años?

Coronel (retirado) Dale C. Eikmeier, Ejército de EUA

¿ Todavía tiene relevancia el concepto de centro de gravedad (CG) en los ambientes operacionales (AO) actuales? Todos los militares profesionales deberían responder a esta pregunta afirmativamente, pero lamentablemente, no es así. Los académicos, los planificadores y los líderes militares continúan

debatido este asunto después de que el concepto fuera introducido en la doctrina del Ejército hace treinta años¹. Aunque el CG es considerado el elemento central del planeamiento militar, los estudiantes militares siguen teniendo dificultades con él, los planificadores siguen empleándolo incorrectamente y los líderes lo

buscan en vano². En el mejor de los casos, esto sugiere que el concepto de CG todavía es una teoría inconclusa; en el peor de los casos, no solo es irrelevante, también es una distracción perjudicial³.

Otra manera de verificar la relevancia del CG en el planeamiento militar es preguntándonos si supera la «prueba de Cancian», o en otras palabras, ¿verdaderamente funciona en la realidad?⁴ Sin entrar en muchos detalles, la respuesta es sí; el CG es relevante porque aún tiene utilidad. La utilidad es el único criterio necesario para tener relevancia. En este artículo definiremos utilidad como la capacidad para contribuir en el planeamiento mediante mejoras en la comprensión, el enfoque del plan y la eficiencia.

Poner en duda la relevancia de un concepto de doscientos años en los AO actuales es razonable y merece ser explorado detenidamente. El hecho de que haya críticas indica que la doctrina actual tiene algunos defectos y necesita ser revisada. A continuación siguen dos ejemplos que respaldan las críticas e ilustran la importancia de resolver el concepto de CG para poder discernir su utilidad, en vez de ofuscarla.

Durante las operaciones *Desert Shield* y *Desert Storm*, la falta de definiciones de CG comunes y bien desarrolladas resultó en una unidad de esfuerzo y sincronización inadecuadas. El general Norman Schwarzkopf escogió tres CG, en vez de concentrarse en uno solo. Estos eran los altos mandos y nódulos de mando y control, las armas de destrucción masiva y las Fuerzas de la Guardia Republicana⁵. La Fuerza Aérea prefería emplear su poderío aéreo en los puntos de mando y control, por lo que se enfocaron en el CG de altos mandos y mando y control. El Ejército consideraba que el CG de las Fuerzas de la Guardia Republicana coincidía con el suyo, así que decidieron encargarse de este. Ambas ramas militares determinaron que el CG de armas de destrucción masiva era necesario, a pesar de ser también una distracción. Como resultado, las ramas combatieron en diferentes dominios, con cada uno centrándose en un CG específico y produciendo fricción innecesaria.

No hace mucho, en Irak en 2005, la falta de un proceso de identificación práctico de centros de gravedad llevó a que el general George Casey identificara incorrectamente el verdadero CG. Los planificadores le habían propuesto dos CG: el Gobierno iraquí y la población. Un asesor, usando un método doctrinal actual

en aquel momento, recomendó el Gobierno iraquí. Yo propuse la población como el CG. Utilizando un método de análisis de fines, modos y medios que «no estaba en la doctrina», concluí que la población decidiría el resultado de la insurgencia; ellos eran la fuente y el CG.

Casey eligió el Gobierno iraquí como el CG. Meses después, en 2006, la insurgencia alcanzó nuevos niveles de violencia. En 2007, el general David Petraeus tomó el mando e implementó una estrategia de contrainsurgencia que se centraba en la población. La estrategia consiguió que varios elementos de la población se volvieran en contra de los insurgentes y como resultado, las fuerzas de la coalición y de seguridad iraquí hicieron retroceder a la insurgencia⁶. Un método práctico para la identificación de centros de gravedad puede hacer una gran diferencia.

Las críticas

Muchos críticos que plantean que el CG es irrelevante lo rechazan por una de dos razones. Algunos, a quienes llamo «los practicantes», lo rechazan por ser una teoría inconclusa «tan abstracta que carece de sentido»⁷. Otros, a quienes llamaré «los filósofos», lo rechazan por ser un concepto muy antiguo y basan sus argumentos en las diferencias filosóficas, tecnológicas y tácticas de los siglos XVIII y XXI.

Estos críticos están presentes en toda la Fuerza y se pueden encontrar en los niveles inferiores y superiores de mando. Se encuentran en los cuarteles generales y en las academias militares y por lo tanto, pueden tener gran peso en la aplicación correcta e incorrecta del concepto. Abordar las críticas es fundamental para poder resolver la utilidad del concepto, cuyo potencial no es evidente del todo.

Para persuadir a los planificadores militares de que el concepto es

El coronel (retirado) Dale

C. Eikmeier, se desempeñó como estratega y oficial de defensa antiáerea en el Ejército de EUA y actualmente es instructor en el Command and General Staff College, Fort Leavenworth, Kansas. Obtuvo una licenciatura de San Jose State University y maestrías de Webster University y la School of Advanced Military Studies. Ha servido en posiciones de mando y Estado Mayor en Europa, el Pacífico, el Oriente Próximo y la parte continental de Estados Unidos; y como planificador en las operaciones *Desert Shield*, *Desert Storm*, *Enduring Freedom* e *Iraqi Freedom*.

relevante, necesitamos comprender primero las objeciones. Una vez comprendidas, podremos refutarlas demostrando la utilidad y la aplicabilidad del concepto en el planeamiento. La aplicabilidad se ha mantenido independiente de los cambios en las corrientes de pensamiento filosófico y continúa siendo útil a pesar del empleo incorrecto del concepto en el planeamiento.

Los practicantes

Los practicantes que aducen que el concepto de CG es una teoría inconclusa tienen un argumento válido. Décadas de literatura sobre lo que el concepto significa y definiciones que cambian constantemente y dependen de metáforas en vez de lógica (He presenciado cinco cambios en el Ejército y la doctrina conjunta desde 1986)⁸ han dejado a la comunidad de planificadores en un estado de confusión. La confusión es el argumento principal de los practicantes. Algo que es tan polémico, debatible, poco claro y que cambia continuamente es una base frágil para llevar a cabo el planeamiento. Por lo tanto, es comprensible que los planificadores eviten emplear el concepto y busquen algo más sólido.

Estos críticos admiten que aunque el concepto no es útil en la actualidad debido a errores doctrinales, definiciones inadecuadas y la falta de una metodología de identificación y análisis clara, tiene el potencial para serlo⁹. Solo necesita algunas correcciones. Para apoyar el concepto, los practicantes necesitan una teoría y una doctrina sólidas que proporcionen más definiciones lógicas junto con mejores métodos de identificación y análisis del CG. Lo que no quieren es la ambigüedad de la doctrina existente.

Afortunadamente, se han conseguido avances en esta área. Muchos centros de formación militar profesional enseñan en la actualidad la metodología de fines, modos y medios del proceso de identificación del COG a través de mis escritos¹⁰. Es probable que la próxima revisión de la Joint Publication (JP) 5-0, *Joint Planning* incluya definiciones y descripciones de los factores críticos del CG —capacidades críticas, requisitos críticos y vulnerabilidades críticas— que estén mejor relacionadas con la consecución del objetivo¹¹.

Otro avance han sido los aportes a la versión preliminar de la próxima JP 2-03.1, *Joint Intelligence Preparation of the Operational Environment*, el documento de referencia para la identificación de centros de gravedad. Entre estos aportes se encuentra un método específico de seis

pasos para identificar el CG basado en el análisis de fines, modos y medios que podría sustituir el método ambiguo de «visualización» empleado actualmente.¹² Si los cambios propuestos llegaran a ser incluidos en la versión final, satisfaría la mayoría de las objeciones de los practicantes. Sin embargo, si bien son avances, no resuelven el mayor defecto del concepto de CG.

La definición actual es el principal obstáculo para una aceptación mayor de la utilidad del concepto ya que se basa en metáforas (fuentes de poder, centros de poder y el punto en el que se deben concentrar las energías) y listas exhaustivas de lo que constituye un CG¹³. Si la doctrina recurre a metáforas para definir algo sin explicarlo con claridad, entonces en realidad no entiende lo que está intentando identificar. Las definiciones basadas en metáforas solo prolongan el debate inútil, en donde cualquier cosa que encaje con la definición —o para ser más precisos, la metáfora— puede ser un CG¹⁴.

Se están realizando esfuerzos para que la definición tenga como base un lenguaje claro, lógico, preciso y elementos que puedan ser comprobados, en vez de metáforas. La definición que propongo que cumple con estos requisitos es: «El centro de gravedad es la entidad primaria que posee la capacidad inherente para alcanzar el objetivo»¹⁵.

Esta definición es una simple declaración de lo que es un CG, no una lista de descripciones y metáforas que lo señalan de modo general. Cuenta con dos criterios (la entidad primaria y la capacidad para alcanzar el objetivo) que de cumplirse, supondría una deducción válida de lo que es y no es un CG. La definición es precisa porque la palabra primaria excluye lo secundario y lo superfluo. No hay necesidad de explicar detalladamente mediante listas de lo que constituye un CG. Y sobre todo, la claridad, la lógica y la precisión permiten que pueda ser comprobado¹⁶. Si algo no es la fuente principal que permite la consecución del objetivo, no es el CG. Puede que sea importante e incluso crítico, pero no es el CG.

Las Fuerzas Armadas australianas ya ha cambiado su definición a:

«La entidad primaria que posee la capacidad inherente para alcanzar el objetivo o el estado final deseado»¹⁷.

Realizaron este cambio,

«... debido al carácter general de la definición anterior (doctrina actual), la cual permitía

prácticamente designar cualquier cosa como un CG. Además de querer una definición más restrictiva que pudiera establecer una relación con el objetivo o con el estado final, también fue acordado limitar la interpretación de lo que es un CG a algo tangible en los niveles tácticos y operacionales»¹⁸.

Si se efectúan los cambios doctrinales propuestos en la JP 5-0 y la JP 2-03.1 y se llega a modificar la definición de CG a algo parecido a la definición sugerida, podríamos ganarnos a los practicantes que actualmente ven poca utilidad en el concepto. Ahora nos falta convencer a los filósofos.

Los filósofos

Los filósofos no creen en la utilidad del concepto—ellos alegan que el concepto en sí es perjudicial para el pensamiento crítico y la doctrina debería eliminarlo. Su argumento principal es que un concepto militar de la época preindustrial es demasiado limitado cognitivamente para un presente dominado por sistemas en red globales. Ellos afirman que si bien el concepto fue relevante en la época de la caballería montada, hoy en día no se puede transferir fácilmente a la época de guerra híbrida.

William J. Davis Jr. y Christopher R. Papparone ofrecen un ejemplo del argumento de los filósofos de la siguiente manera:

Nosotros nos basamos en la teoría neoinstitucional para investigar cómo la metáfora física del «centro de gravedad», concepto de Carl von Clausewitz en su libro *Sobre la guerra*, no solo se ha convertido en un *obstáculo* para el pensamiento y el comportamiento, tanto individual como colectivo, de las Fuerzas Armadas estadounidenses como organización, sino *perjudicial* para el desarrollo de más conceptos innovadores debido a la práctica, que bordea en la *ultradependencia*, de utilizar el concepto como un elemento central en los enfoques teóricos de los niveles operacionales de la guerra¹⁹. [Itálicas fueron añadidas]

Su argumento es que el concepto de CG limita los enfoques de varias perspectivas, dificulta la investigación crítica y obstaculiza el pensamiento creativo necesario para el siglo²⁰.

Los que quieren eliminar el concepto alegan que el CG, debido a su simplificación excesiva de una realidad compleja y su carácter determinista, en realidad perjudica el pensamiento crítico y ofusca la comprensión objetiva²¹. Las principales razones de este argumento son que el CG es demasiado simple, reduccionista, lineal y determinista para apoyar la comprensión del AO. Esto se debe a que los sistemas sociales modernos son muy complejos, en constante evolución y se comportan de forma impredecible con efectos de segunda y tercera orden. Por lo tanto, nunca podremos comprender plenamente cómo funcionan estos sistemas sociales o anticipar su comportamiento. Es por ello que el CG no tiene utilidad en la era moderna y en el peor de los casos, es una desventaja que crea una falsa sensación de comprensión y seguridad.

Estos pensadores también alegan que el CG de Clausewitz representaba un sistema simple en donde la captura de la capital de un adversario o la derrota de un ejército terminaba el conflicto. El CG de Clausewitz subestimaba o no tomaba en consideración los sistemas políticos, económicos y sociales que forman parte de elementos críticos de AO actuales y futuros. Ellos argumentan que el CG predispone a los planificadores a nociones demasiado simplistas sobre la derrota de una fuerza o la captura de la capital mientras los ciega sobre la complejidad de un AO.

Otra línea de críticos plantea que la base conceptual del CG es obsoleta y sesgada culturalmente. Sugieren que un concepto que data del período de la Ilustración y se basa en la física newtoniana, la lógica reductiva y el determinismo es demasiado simple para contribuir a la comprensión de sistemas adaptativos complejos en una era posmoderna. Papparone y Davis explican que:

Muchas de las interpretaciones contemporáneas del lenguaje figurativo de Clausewitz en *Sobre la guerra* son *influenciadas por una formación doctrinaria* (y predisposición) Occidental y modernista del mundo que incluye métodos de selección de blancos, selección del tipo de armamento; desambiguación, recolección de prioridades de inteligencia y logística que dependen de suposiciones sobre determinaciones positivas de causalidad lineal entre variables «operativas» claramente definidas. Los lingüistas cognitivos George Lakoff and Mark Johnson se

refieren a este paradigma subyacente como la «filosofía analítica anglo-americana»²². [Itálicas fueron añadidas]

Algunos filósofos usan teorías populares modernas como la física cuántica, el desplazamiento de metas y el último «ismo» de las ciencias sociales para alimentar la narrativa que la base teórica del CG —lógica reductiva, determinismo, funcionalismo económico y causalidad lineal— es obsoleta²³. Algunos argumentan que estas ideas no son suficientes para describir la complejidad de un AO—que el pensamiento lineal y las relaciones de causalidad usadas en el planeamiento son demasiado simples, y no son adecuadas para describir o predecir comportamientos en un AO. Esta simplificación excesiva lleva a búsquedas infructíferas de fórmulas milagrosas que no existen. Como indica Papparone:

Mi queja sobre el planeamiento (p. ej. la teoría de gestión de proyectos): Solemos usar metáforas que suponen un principio y un fin, lo que implica también causa y efecto. Tenemos fases (líneas de fases) de líneas de esfuerzos y de operaciones, y ambas representan un pensamiento lineal. Son vestigios de la ciencia newtoniana. Todo esto se resume a una tentativa institucional para desambiguar el caos y simplificar lo complejo²⁴. [Itálicas fueron añadidas]

A simple vista, estos argumentos son atrayentes porque son innovadores y modernos. Sin embargo, se basan en la premisa de que la relevancia de alguna manera está relacionada a una época específica. ¿Deberíamos descartar la sabiduría de Tucídides, Sun Tzu, Maquiavelo, Carl von Clausewitz, Alfred Mahan y Mijail Tujachevski solo porque sus ideas intentaban «desambiguar» lo caótico y lo complejo? Por supuesto que no. El argumento de que el lenguaje empleado es de otra época y ya no se alinea con los avances científicos modernos elude la pregunta pertinente, que es: ¿Es el CG una herramienta útil en los AO actuales? El linaje filosófico de algo es siempre útil si es relevante.

Cambios en las tácticas, la tecnología y las teorías no hacen el concepto de CG irrelevante, ya que este se centra en el arte de planear. Los planificadores aún necesitan «desambiguar» el caos y simplificar lo complejo. Acuñando nuevamente la frase célebre de Winston Churchill sobre la democracia: «Planear es la peor

manera de hacer algo, excepto por todas las otras»²⁵. Por lo tanto, hasta que surja una nueva manera que lo deje obsoleto, el planeamiento seguirá siendo tan valioso y tan desafiante como lo fue hace doscientos años. Tenemos que garantizar que la teoría y la práctica existentes aprovechen al máximo la utilidad del concepto en el planeamiento, en vez de descartarlo por razones equivocadas.

La importancia del planeamiento

Para muchos críticos, en particular los filósofos, la búsqueda del CG es una empresa quijotesca por algo que no creen que existe. Estoy de acuerdo en que los AO son extremadamente complejos y están en constante evolución, y nunca podremos comprenderlos en su totalidad. También coincido en que los AO se comportan de manera impredecible. Sin embargo, la complejidad y el cambio no son razones para negarnos a entender. Con respecto a la desambiguación de lo complejo, en donde los críticos ven futilidad, yo veo uno de los puntos más fuertes del concepto. Lograr una comprensión perfecta no es posible, pero ese no es el objetivo. Una comprensión general es aceptable para el planeamiento. Predecir resultados con seguridad es imposible, pero los planificadores no necesitan tener esa certeza. Si hay una alta probabilidad de que algo suceda, eso es más que suficiente.

Lo que los planificadores necesitan son herramientas que los ayuden a entender la complejidad del AO y a desarrollar un nivel aceptable de comprensión para poder separar lo relevante de lo irrelevante, y lo importante de lo periférico. El concepto de CG es útil en el contexto de la labor que desempeña en el planeamiento militar si cumple con los siguientes cuatro criterios: Mejora la comprensión, se centra en el planeamiento, mejora la eficiencia y no es una distracción.

El concepto de CG, junto con sus factores críticos, es una herramienta que fomenta este tipo de comprensión. Contribuye facilitando la comprensión de sistemas complejos y generando conclusiones razonables sobre futuros comportamientos. Esta comprensión general y un nivel de predictibilidad razonable permiten el planeamiento continuo. ¿Cómo funciona?

Si alguien estudia y hace un esquema de adversarios relevantes o sistemas amigos a través de la metodología RAFT (relaciones, actores, funciones y tensiones) o el método más tradicional de nodulos y vínculos,

podríamos acabar teniendo un «diagrama tipo espagueti» confuso y complejo. Esta complejidad podría abrumar a los planificadores, que ni sabrían por dónde empezar. Aquí es donde el concepto de CG contribuye a la comprensión y la eficiencia.

Cuando se analiza el sistema, cuatro preguntas pueden ayudar en la comprensión, aunque no sea perfecta, de lo que es relevante e irrelevante y lo que es importante y periférico—

- Primero, ¿cuál es el objetivo o propósito del sistema?
- Segundo, ¿cuáles son las maneras o métodos que el sistema probablemente empleará para alcanzar el objetivo? Estas maneras y métodos son las capacidades críticas.
- Tercero, ¿qué entidad, actor o nódulo tiene la capacidad inherente para realizar la acción que permite la consecución del objetivo? Esta entidad es el CG.
- Cuarto, ¿cuáles son los requisitos del CG y de estos, cuáles son vulnerables? Estos son los requisitos críticos y las vulnerabilidades críticas.

Responder estas preguntas indica a los planificadores lo que el sistema valora y las relaciones esenciales de esos valores.

Esto les permite a los planificadores un nivel de comprensión suficiente, centrándose en los actores/nódulos y relaciones/vínculos que están directamente relacionados a la consecución del objetivo e ignorando los que no están. También ayuda a los planificadores a tener una comprensión general de la complejidad.

Otra alternativa es usar las cuatro preguntas para situar y entender el sistema. Se podría crear un diagrama tipo espagueti preguntando las mismas preguntas y respondiendo a las preguntas con los actores/nódulos apropiados y sus relaciones/vínculos.

¿Produce una comprensión perfecta? No. Eso es imposible, pero permite una comprensión suficiente que apoya el planeamiento distinguiendo y enfocando lo que es importante en el sistema mientras ignora lo que es periférico.

En vez de ser una debilidad, la simplicidad del CG produce dos efectos útiles. En primer lugar, y sobre todo, contrarresta cualquier «parálisis por análisis» que resulta de la búsqueda de una comprensión plena. Segundo, mediante la identificación de las acciones que un sistema podría tomar, el recipiente de las acciones y los medios necesarios, podemos comprender mejor lo

que el sistema valora. Esto proporciona un indicador racional y razonable de los posibles comportamientos de los actores/nódulos.

Enfoque en el planeamiento. Cuando los planificadores tienen una comprensión suficiente del sistema y lo que valora (el CG y los factores críticos), se pueden centrar en estos nódulos como puntos de gran influencia. Las acciones que se tomen para proteger o atacar estos puntos pueden en un futuro convertirse en elementos decisivos como misiones, tareas u objetivos. Los planificadores pueden priorizar, organizar y secuenciar estos puntos en esfuerzos primarios y secundarios, líneas de operaciones o esfuerzos y fases. Al hacer esto, los planificadores crean un marco de referencia para un concepto de operaciones que se centra en los elementos críticos relacionados directamente con el objetivo.

Sin un análisis del CG, la distinción entre lo crítico y lo periférico es más difícil y mucho más subjetivo. Los planificadores inconscientemente tal vez planifiquen con base en lo que una organización es buena haciendo, en vez de lo que realmente necesita hacer (p. ej. Tenemos un martillo, así que buscaremos clavos). También se corre el riesgo de planificar sin objetivos claros y de forma dispersa con esfuerzos en un sinnúmero de cosas, esperando a dar con algo decisivo. Estos esfuerzos dispersos a menudo tienen como objetivo lo fácil y lo débil en vez de lo crítico, y generan resultados decepcionantes.

Otra ventaja es que el análisis del CG puede proporcionar una justificación lógica para la selección e identificación de puntos, misiones o tareas decisivos. Mediante la jerarquía de objetivos (fines), las capacidades críticas (modos) y los requisitos críticos y vulnerables (medios) del CG, los planificadores pueden conectar las misiones, las tareas y los puntos decisivos al objetivo de forma clara. Sin tal análisis, el debate sobre las misiones, las tareas y los puntos decisivos es más subjetivo, difícil y extenso.

Eficiencia. La eficiencia es producto de la comprensión, la concentración y el empleo adecuado de recursos para alcanzar un objetivo. Recursos, en el contexto de la guerra, son las vidas, los materiales, el tesoro y el tiempo. Por lo tanto, cualquier cosa que reduzca la ineficiencia es más que relevante—es imperativo. Entender los sistemas relevantes de un AO, a través de la identificación y análisis del CG, ayuda a que los

planificadores creen una lista jerárquica de actores y nódulos que pueden ser categorizados como críticos, contribuidores primarios, contribuidores secundarios e irrelevantes. Después, los planificadores pueden concentrar sus limitados recursos en esos actores y nódulos que afectan directamente el objetivo mientras evitan esfuerzos inútiles.

Metodologías apropiadas. Los practicantes y los filósofos están de acuerdo en que el concepto de CG es una distracción, aunque por razones diferentes, como se mencionó anteriormente. La doctrina ha conseguido reducir el elemento de distracción del CG. El primer paso fue la introducción de las ideas del Dr. Joe Strange sobre capacidades, requisitos y capacidades críticos en 1996²⁶. El marco de factores críticos de Strange proporcionaba una forma para analizar el CG y aplicar este análisis al planeamiento.

Sin embargo, no mejoró los métodos de identificación del CG. La introducción de «fines, formas y métodos» o el «método Eikmeier» en 2007 corrigió esta deficiencia. El método reduce de manera sistemática y lógica las suposiciones, la subjetividad y la incertidumbre²⁷. Pese a no formar parte de la doctrina, este método ha sido aceptado por la comunidad de planificadores, como se puede ver en la selección de lecturas en los cursos de la Army War College, Navy War College, School of Advanced Warfighting y la Expeditionary Warfare School²⁸.

Tanto el concepto de Strange como el de Eikmeier han reducido considerablemente el factor de distracción del concepto, aunque no lo han eliminado del todo. Las acciones restantes serían mejorar las definiciones imprecisas que se basan en metáforas e incluir

un método de identificación del CG práctico en la doctrina. Las propuestas de definiciones y descripciones doctrinales analizadas para la JP 5-0, junto con el método de identificación de Eikmeier enviado a la JP 2-03.1 deberían eliminar la percepción del CG como una distracción.

¿Satisfará a los filósofos? No. Ellos continuarán viendo el concepto como un método del siglo XVIII que limita el pensamiento innovador. Sin embargo, ellos no son el público objetivo. Nuestro público son los planificadores que verdaderamente buscan herramientas prácticas. Ellos quieren herramientas que puedan ayudarlos a comprender, a centrar sus esfuerzos y a ser eficientes. Si el concepto de CG cumple con el criterio que ellos tienen, podemos cantar victoria.

Sumario

El concepto de CG aún es relevante porque tiene utilidad para los planificadores. Los ayuda a comprender los cada vez más complejos AO mostrando las relaciones que existen en los distintos sistemas, y lo que es y no es importante. Esta habilidad para distinguir entre lo importante y lo periférico les permite a los planificadores centrar sus acciones. Una mejor comprensión y esfuerzos centrados contribuyen a una mayor eficiencia. Aunque el CG sea considerado una distracción debido a sus metáforas ambiguas, definiciones imprecisas y una falta de metodología de identificación clara, se están llevando a cabo acciones para corregir estas deficiencias. Si se corrige, el concepto finalmente reflejará la intención de la doctrina, que es ser «el eje del esfuerzo de planeamiento»²⁹. Los ejes siempre son importantes. ■

Notas

1. Para el primer uso del concepto de centro de gravedad en la doctrina, véase Field Manual (FM) 100-5, *Operations* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office [GPO], 1986).

2. Esta observación surge de la experiencia personal del autor como estudiante militar en los niveles intermedios y avanzados de las escuelas de mando; como planificador operacional en las operaciones Desert Shield, Desert Storm, Enduring Freedom e Iraqi Freedom; y como instructor en el Command and General Staff College, la School of Advanced Military Studies y el Army War College.

3. Para ejemplos, véase Mark Cancian, «Centers of Gravity Are

a Myth, *Proceedings* 124/9/1, no. 147 (septiembre 1998), accedido 9 de febrero de 2016, <http://www.usni.org/magazines/proceedings/1998-09/centers-gravity-are-myth>; Christopher R. Papparoni y William J. Davis Jr., «Exploring Outside the Tropics of Clausewitz: Our Slavish Anchoring to an Archaic Metaphor» págs. 65-80, en *Addressing the Fog of COG Perspectives on the Center of Gravity in US Military Doctrine*, ed. Celestino Perez Jr. (Fort Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, Diciembre 2012), accedido 9 de febrero de 2017, <http://usacac.army.mil/cac2/cgsc/carl/download/csipubs/COG.pdf>.

4. Cancian, «Centers of Gravity Are a Myth».

5. Thomas A. Keaney y Eliot A. Cohen, «Gulf War Air Power Survey Summary Report», U.S. Govt. Printing Office, Washington DC, 1993, pág.40.
6. John Hendren, ABC News, *Sunni Awakening: Insurgents Are Now Allies*, 23 de diciembre de 2007, en línea en: <http://abcnews.go.com/International/story?id=4045471&page=1>.
- David Petraeus, «How We Won in Iraq», *Foreign Policy*, 29 de octubre de 2013, en línea en: <http://foreignpolicy.com/2013/10/29/how-we-won-in-iraq/>.
- Steven Metz, «Decisionmaking in Operation Iraqi Freedom: The Strategic Shift of 2007», Strategic Studies Institute, mayo de 2010, en línea en: <http://ssi.armywarcollege.edu/pdffiles/PUB985.pdf>.
7. Alex Ryan, correo electrónico a Celestino Pérez, Fort Leavenworth, Kansas, 13 de octubre de 2011.
8. «El centro de gravedad de unas Fuerzas Armadas se refiere a las fuentes de fuerza o equilibrio. Es la característica, capacidad o lugar de donde la fuerza deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad para pelear. Clausewitz lo define como "el centro de poder o movimiento del cual todo depende"». FM 100-5 1986.
- «El centro de gravedad es el centro de poder o movimiento en el cual todo depende. Es la característica, capacidad o lugar de donde la fuerza deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad para pelear». FM 100-5 1993.
- «Las fuentes primarias de fuerza moral o física, poder y resistencia». Dr. Joe Strange 1996.
- «Esas características, capacidades o lugares de donde la fuerza deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad para pelear». JP 1-02 1994.
- «La fuente de poder que proporciona fuerza física o moral, libertad de acción o la voluntad para actuar». JP 5-0 2006.
9. Para ejemplos, véase Antulio J. Echevarria II, «Center of Gravity Recommendations for Joint Doctrine», *Joint Force Quarterly* 35 (3er trimestre, 2004): págs. 10-17; Jan Rueschoff y Jonathan Dunne, «Center of Gravity from the 'Inside Out'», *Joint Force Quarterly* 60 (1er trimestre, 2011): págs. 120-25; James Butler, «Godzilla Methodology Means for Determining Center of Gravity», *Joint Force Quarterly* 72 (1er trimestre, 2014): págs. 26-30.
10. Plan de estudios de las clases de nivel C500 de la Command General Staff School, la USMC School of Advanced Warfighting (SAWS) y la Expeditionary Warfare School (EWS). También se incluyen artículos sobre la metodología de fines, modos y medios del centro de gravedad que propone Eikmeier en las listas de lecturas del Army War College y el Naval War College.
11. Resolución predecisoria J-5 (políticas y planes estratégicos) de los comentarios del Ejército sobre la Joint Publication (JP) 5-0, *Joint Operation Planning* (Washington, DC: U.S. GPO, 11 de agosto de 2011). Joint Planning Revised Final Coordination (RFC), junio de 2016.
12. Dale C. Eikmeier, correo electrónico a Robert Watkins, asunto: JP-2-02.3 RFF, 16 de septiembre de 2016. JP 2-01.3 *Joint Intelligence Preparation of the Operational Environment* (Washington, DC: U.S. GPO, 16 June 2009): pág. II-65.
13. JP 5-0, *Joint Operation Planning*, (Washington, DC: U.S. GPO 11 de agosto de 2011): pág. III-22.
14. Dale C. Eikmeier, «Redefining the Center of Gravity», *Joint Force Quarterly* 59 (4º trimestre 2010): pág. 156.
15. *Ibid.*, pág. 157.
16. *Ibid.*
17. Aaron P. Jackson, «Center of Gravity Analysis "Down Under": The Australian Defense Force's New Approach», *Joint Force Quarterly* 84 (1er trimestre 2017): pág. 81.
18. *Ibid.*
19. Paparone y Davis, «Exploring Outside the Tropics of Clausewitz», pág. 65.
20. *Ibid.*
21. Otros que también han expresado estas ideas son el doctor teniente coronel Celestino Pérez Jr. y el teniente coronel Len Lira, ambos antiguos instructores en el US Army Command General Staff College de 2009 a 2012. Correspondencia electrónica con colegas en el US Naval War College y el US Army War College. Stephen L. Melton, *Center of Gravity Analysis – the Black Hole of Army Doctrine in Addressing the Fog of COG Perspectives on the Center of Gravity in US Military Doctrine*, ed. Celestino Perez Jr. (Fort Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, diciembre de 2012), pág. i.
22. Christopher R. Paparone y William J. Davis Jr., «Exploring Outside the Tropics of Clausewitz: Our Slavish Anchoring to an Archaic Metaphor», pág. 66.
23. Mi argumento se basa en una compilación de correos electrónicos de colegas que participan en la lista de distribución STRATLIST y comentarios en <http://smallwarsjournal.com/blog/let%E2%80%99s-fix-or-kill-the-center-of-gravity-concept> 23 de octubre de 2016. <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/after-the-divorce-clausewitz-and-the-center-of-gravity> marzo de 2016. <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/give-carl-von-clausewitz-and-the-center-of-gravity-a-divorce> julio de 2013.
24. Christopher Paparone a la lista de distribución STRATLIST, asunto: La experiencia en Irak y la fase de guerra, 28 de noviembre de 2016.
25. «Nadie pretende que la democracia sea perfecta u omnisciente. En verdad, se ha dicho que es la peor forma de gobierno excepto por todas las demás formas que han sido probadas en su oportunidad...» Véase Richard Langworth, «Democracy is the worst form of Government...», Richard M. Langworth (blog), 26 de junio de 2009, accedido 8 de mayo de 2017, <https://richard-langworth.com/worst-form-of-government>.
26. Joe Strange, *Centers of Gravity & Critical Vulnerabilities: Building on the Clausewitzian Foundation so That We Can All Speak the Same Language*, 2ª ed. (Quantico, VA: Marine Corps Association, 1996).
27. Dale C. Eikmeier, «A Logical Method for Center of Gravity Analysis», *Military Review* 87 (septiembre-octubre 2007): pág. 62.
28. Basado en los comentarios y las solicitudes de información de los estudiantes y el profesor de estas escuelas, la metodología de identificación del CG ha sido incluida en el documento de Christopher M. Schnaubelt, Eric V. Larson, y Matthew E. Boyer, *Vulnerability Assessment Method Pocket Guide: A Tool for Center of Gravity Analysis* (Arroyo, CA: Rand Corporation, 2014).
29. JP 5-0, *Joint Operation Planning*, pág. III-23.

La región del Indo-Asia Pacífico y el concepto de batalla multidominio

General Robert B. Brown, Ejército de EUA

Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos se encuentran en una encrucijada de retos institucionales y operativos. El carácter de la guerra continúa cambiando aceleradamente y hace necesario que los líderes militares reevalúen algunas de sus convicciones más profundas. Esta situación ha llevado a que se evalúen y se mejoren los conceptos y las capacidades de las fuerzas estadounidenses para garantizar su apresto en los conflictos de hoy y de mañana. Sin duda, los conflictos del futuro serán cada vez más complejos y distribuidos, y supondrán acciones a través de múltiples dominios —tierra, aire, mar, espacio y ciberespacio— por múltiples ramas militares, a veces de manera simultánea (ver figura)¹. El naciente concepto de batalla multidominio (*multi-domain battle*), del cual algunos elementos son descritos en un Libro Blanco que será publicado próximamente bajo la autoría conjunta del Ejército y el Cuerpo de Marines, aborda la creciente complejidad del campo de batalla y los requisitos para la integración de las diferentes ramas de servicio².

Aunque todavía se encuentra en fase de desarrollo y experimentación, el concepto ya está influyendo en las decisiones operativas y en materia de recursos, especialmente en la región del Indo-Asia Pacífico.

En este artículo se presentan tres temas para ilustrar cómo pensamos implementar el concepto de batalla multidominio en el área de responsabilidad del Mando del Pacífico de Estados Unidos (USPACOM). Primero, se examina brevemente la situación estratégica en

el Indo-Asia Pacífico, la cual ejemplifica la necesidad de un nuevo concepto operativo para integrar todas las Fuerzas Armadas estadounidenses. Después, se describe el concepto de batalla multidominio, incluyendo los tres elementos que ayudan a definir los efectos deseados: integración conjunta, tecnología y personas. Por último, se presenta un ejemplo de cómo el concepto de batalla multidominio se podría aplicar a nivel táctico.

El contexto estratégico en el Indo-Asia Pacífico

Dado que la situación internacional en esta región es más frágil que nunca, el concepto de batalla multidominio

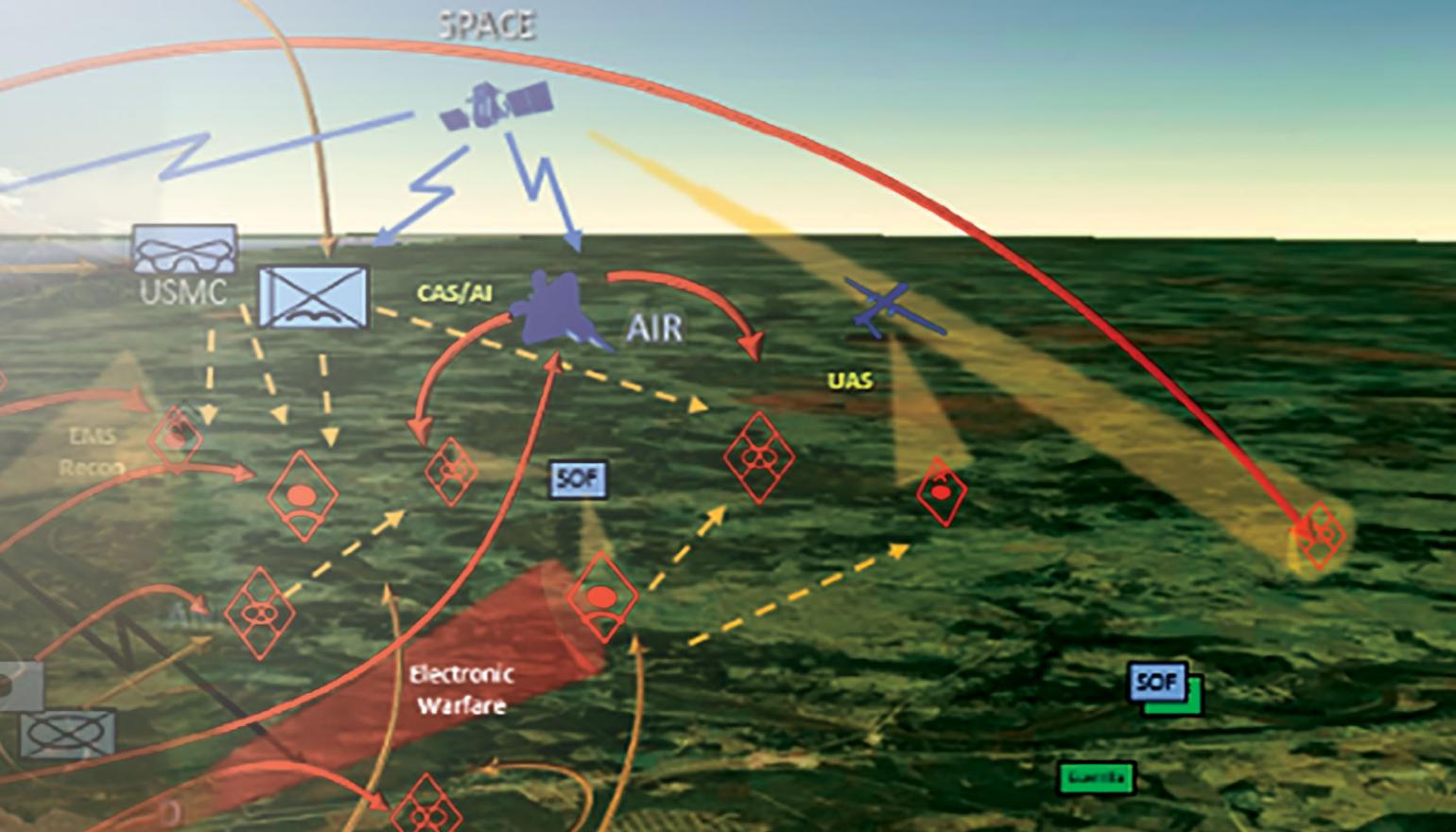
El general Robert B. Brown, Ejército de EUA, es el general comandante del Ejército del Pacífico de Estados Unidos (USARPAC). Ha servido más de doce años con unidades enfocadas en la región del Indo-Asia Pacífico, ocupando cargos como general comandante del 1^{er} Cuerpo de Ejército y de la base conjunta *Lewis-McChord*; general comandante segundo de la 25^a División de Infantería; director de adiestramiento y ejercicios del Mando del Pacífico de Estados Unidos (USPACOM) J7 (ahora J37); asistente ejecutivo del comandante del USPACOM; oficial de planes del USARPAC; y comandante de la 1^a Brigada de Combate (*Stryker*), 25^a División de Infantería. Asignaciones en la fuerza generadora incluyen general comandante del Centro de Armas Combinadas del Ejército y el Centro de Excelencia de Maniobra.



es más que necesario. La región comprende treinta y seis países en dieciséis husos horarios, más de la mitad de la población mundial y veinticuatro de las treinta y seis megaciudades de la Tierra, y cubre más de la mitad de la superficie del planeta³. En la región se encuentran tres de las mayores economías mundiales, siete de los mayores Ejércitos y cinco de los siete socios que forman parte del acuerdo de asistencia mutua de defensa con Estados Unidos⁴. Según el almirante Harry B. Harris Jr., comandante del USPACOM, «alrededor de USD 5.3 billones del comercio mundial anual dependen de acceso irrestricto a las líneas de navegación marítimas [como las que se encuentran en el estrecho de Malaca y el mar de China meridional], y USD 1.2 billones de este comercio marítimo son exportaciones o importaciones de Estados Unidos»⁵. Además, «solamente por el estrecho de Malaca pasa más del 25 % de los envíos de petróleo a nivel global y 50 % de todo el gas natural transita por esta zona diariamente»⁶. El área también es propensa a catástrofes naturales, con sus tifones, terremotos, volcanes, tsunamis y otros sucesos, que representan el 60 % de los desastres naturales mundiales⁷. Para resumir, la prosperidad global depende de esta amplia y compleja región.

Estas dinámicas demográfica y económica junto con la rápida evolución de avances tecnológicos aumentan la complejidad militar y política que caracteriza a la región del Indo-Asia Pacífico. Cambios radicales en la tecnología impulsados por las capacidades no tripuladas, el aprendizaje de máquinas, la inteligencia artificial, la nanotecnología, la biotecnología y los macrodatos solo expanden la competencia militar entre rivales geopolíticos. Muchas de estas nuevas herramientas tecnológicas dependen de la conectividad digital —7 mil millones de dispositivos estaban conectados a Internet en 2016 y se estima que para 2020 sean unos 50 mil millones—, aumentando una situación ya de por sí peligrosa en el ciberespacio y su dependencia en los medios espaciales para la conectividad⁸.

Los cambios tecnológicos también alimentan y aumentan los retos de seguridad en el Indo-Asia Pacífico, con algunos de los problemas más intrincados del mundo entre ellos. Los retos incluyen una Corea del Norte cada vez más agresiva que comparte su tecnología de misiles cada vez más sofisticada con Irán, una China en crecimiento que desafía las normas internacionales, una Rusia revanchista que se vuelve cada vez más activa en el Pacífico con un postura militar provocadora, fricción continua entre India y Pakistán



(Imagen: Sargento 2º Mark A. Moore II, Ejército de EUA)

—ambas con capacidades nucleares—, aumento en las actividades llevadas a cabo por redes extremistas violentas que operan en naciones aliadas y asociadas, e inestabilidad política y diplomática por los cambios en el liderazgo ejecutivo de aliados y socios regionales clave. La amenaza más peligrosa en la región del Indo-Asia Pacífico surge de los actores regionales con arsenales nucleares y la intención de socavar el orden internacional. Capacidades de negación sofisticadas y fuerzas que no son exactamente militares, pero que son controladas por el Estado y cuentan con el apoyo de grandes fuerzas militares con líneas de comunicación internas, pueden dar paso a peligrosos escenarios de *faits accomplis*, o hechos consumados.

Al igual que la situación internacional, la situación militar se torna cada vez más peligrosa. Los adversarios y los enemigos han aprendido de los éxitos y los fracasos de Estados Unidos en las últimas décadas. Reconocen que el poderío estadounidense se basa en la proyección de poder, las operaciones conjuntas y la superioridad tecnológica, y ha dado lugar a un éxito táctico sin precedente. Por ello, los adversarios han desarrollado capacidades y conceptos que intentan eliminar esas ventajas, aumentando así la complejidad del campo de batalla para las Fuerzas Armadas

estadounidenses. Esto ha conducido a una creciente disputa por los bienes comunes mundiales, conocidos en inglés como *global commons*, y al declive del dominio militar estadounidense en los espacios aéreos y marítimos mediante tácticas y tecnologías de negación. Sin importar si el oponente opta por acciones progresivas o inmediatas, Estados Unidos necesita mejorar considerablemente su ventaja estratégica en el Indo-Asia Pacífico o se arriesgará a perder terreno en los ámbitos militares, diplomáticos y económicos.

Debido a estas tendencias estratégicas, tanto positivas como negativas, Estados Unidos y las fuerzas socias necesitan mantener las ventajas militares actuales y recapturar las que han perdido. Reducir el riesgo de conflicto y garantizar la estabilidad del sistema internacional existente depende de nuestra habilidad para impedir que actores clave adopten medidas agresivas o perjudiciales. Tenemos que perturbar los ciclos de decisión del enemigo y plantearle múltiples dilemas para crear incertidumbre y paralizar sus esfuerzos. En caso de que una agresión lleve al conflicto, debemos estar preparados para derrotar al enemigo inequívocamente.

Este enfoque es la fuerza motriz del concepto de batalla multidominio, el cual fue concebido para superar las tecnologías de negación e influir en todos los

dominios conjuntamente con el objetivo de crear áreas específicas de superioridad⁹. Los efectos le permitirán a toda la fuerza conjunta maniobrar nuevamente sin importar la región en la que estén operando y colocarán al enemigo en una posición de desventaja para que las fuerzas estadounidenses puedan ganar la iniciativa.

Elementos del concepto de batalla multidominio

El concepto de batalla multidominio a primera vista podría parecer nada más que operaciones conjuntas tradicionales. Y hay algo de cierto en ello. Lo que queremos lograr, efectos multidominios, no es completamente nuevo. Por ejemplo, en Termópilas y Salamina, los antiguos griegos emplearon las fuerzas terrestres y las navales para derrotar a los persas invasores¹⁰. Sin irnos tan lejos, Estados Unidos debe su independencia al uso eficaz de fuerzas terrestres y navales nacionales y francesas contra el ejército de Lord Cornwallis en Yorktown.

Otro ejemplo histórico es la Campaña de Vicksburg durante la guerra de secesión estadounidense. Con el control de la navegación del río Misisipi, las fuerzas de artillería, caballería e infantería de los confederados en Vicksburg constituían un reto formidable de negación de área (A2/AD) para las fuerzas de la Unión. El general Ulysses S. Grant, de la Unión, superó este reto combinando las capacidades y los efectos de sus propias fuerzas de artillería, caballería e infantería con los buques de guerra al mando del contralmirante interino David Dixon Porter¹¹.

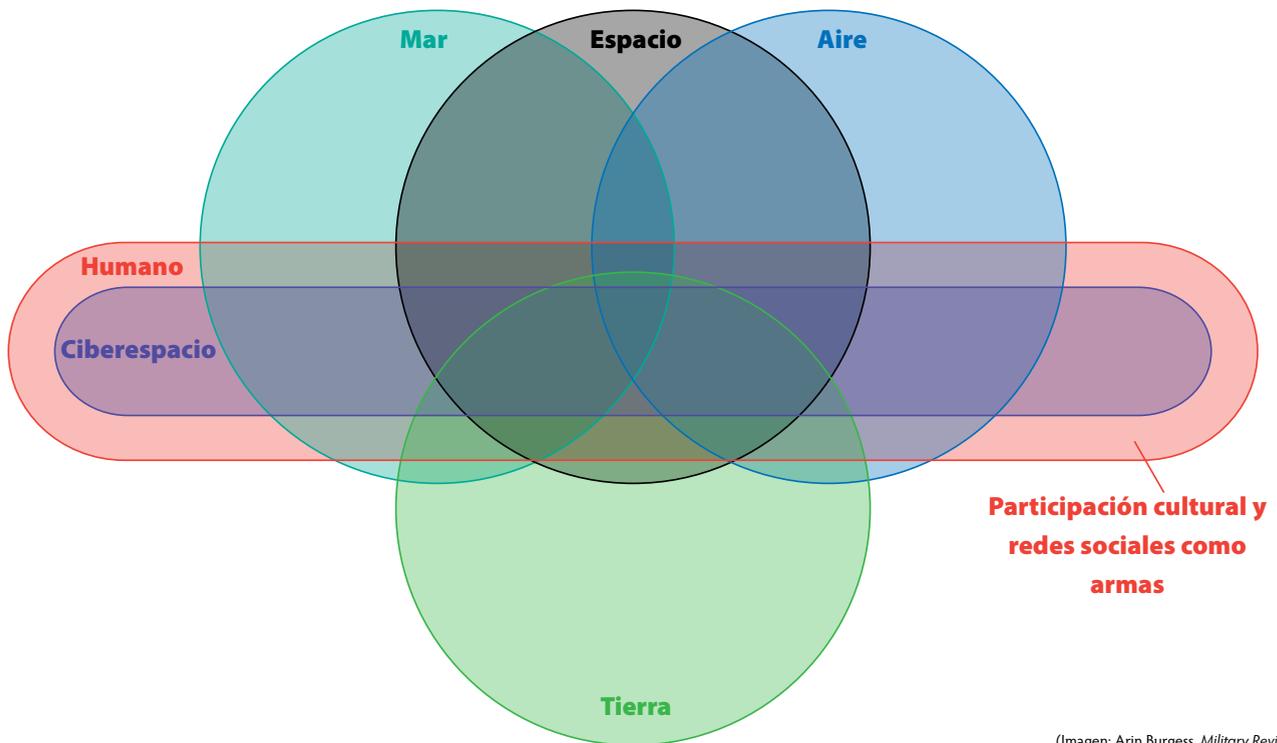
La introducción del avión, el submarino y el portaaviones en la Primera Guerra Mundial, y la incorporación de la telefonía móvil y los sistemas de radares en la Segunda Guerra Mundial, aumentaron enormemente la capacidad estratégica del comandante para operar en varios dominios de manera simultánea. Recientemente, el desarrollo de la batalla aeroterrestre en los 80 y la batalla aeromarítima en 2013 demuestran como el pensamiento militar ha evolucionado siguiendo las mismas líneas generales— cómo ganar decisivamente, incluso en desventaja numérica o tecnológica, integrando las operaciones en múltiples dominios para plantearle al enemigo múltiples dilemas. Las diferentes ramas de servicio generalmente se apoyan mutuamente en todos los dominios. Por lo tanto, cuando Harris dice que quiere que el Ejército

proporcione efectos fuera del dominio terrestre, no está pidiendo hacer algo que no tiene precedente. De 1794 a 1950, el Ejército estuvo a cargo de la defensa de nuestras costas y puertos, y más tarde la defensa de nuestro espacio aéreo. El Cuerpo de Oficiales Técnicos del Ejército surgió de la necesidad de contar con especialistas técnicos durante la Segunda Guerra Mundial para dotar de personal al Servicio de Minadores Costeros del Ejército (AMPS). La idea o el deseo de efectos multidominios no es nueva¹².

Aunque todas las ramas de servicio actualmente tienen que cumplir con sus misiones de una manera que no es muy diferente de como lo hacían anteriormente, habrá diferencias. En el Ejército ya no podemos simplemente enfocarnos en el ámbito terrestre y dejar que las otras ramas militares se encarguen de los espacios aéreo y marítimo. El Cuerpo de Marines, la Armada, la Fuerza Aérea o la Guardia Costera tampoco pueden simplemente enfocarse en «sus» dominios. Tenemos que integrar mejor el planeamiento, las operaciones, el mando y control, y los efectos en todos los dominios.

Para lograr esta integración, es necesario un nuevo enfoque, una nueva forma de pensar. Todas las fuerzas estadounidenses tienen que cambiar de una cultura dedicada específicamente a una rama de servicio a una de inclusión y apertura, haciendo hincapié en una mentalidad «morada (o conjunta) primero». El Ejército necesita integrar mejor la mentalidad de mando tipo misión, en donde cada persona es empoderada para ganar la iniciativa basándose en su papel o función. Y debe centrarse en desarrollar a líderes que puedan lidiar con la ambigüedad y el caos.

Integración conjunta. Se espera que el concepto de batalla multidominio integre tres áreas clave: las organizaciones y los procesos, la tecnología y las personas. Los cambios en las organizaciones y los procesos se desarrollarán para proporcionar herramientas diferentes que respondan mejor a las necesidades del Ejército para superar la pérdida de superioridad o igualdad en ciertos dominios, en particular el aéreo, el marítimo y el ciberespacial. El Ejército ya no puede enfocarse exclusivamente en el dominio terrestre; como parte de una fuerza conjunta, las fuerzas del Ejército tienen que poder proporcionar efectos a otras ramas militares en sus dominios para que puedan superar sus retos operativos y viceversa. Esto significa que el cambio se debe centrar



(Imagen: Arin Burgess, *Military Review*)

Figura. Campo de Batalla Multidominio

en tener una mayor capacidad de efectos multidomínios y una integración más eficaz y continua en toda la fuerza conjunta.

En el Ejército del Pacífico de Estados Unidos (USARPAC), estamos intentando implementar este cambio mediante tres iniciativas. La primera es desarrollar y experimentar con diseños de mando y control, unidades, y políticas flexibles en sectores clave. Segundo, la mayoría de la experimentación ocurrirá como parte de un programa de ejercicios rediseñado en el que todas las actividades serán conjuntas y multinacionales, con miras al ejercicio *Rim of the Pacific* de la Armada en 2018. Por último, estamos apoyando la innovación de los procesos de mando de los mandos combatientes y componentes en todas las ramas de servicio.

Tecnología. Los cambios tecnológicos son otro aspecto clave. Debemos afrontar y aprovechar la velocidad de los cambios tecnológicos, en vez de perder la ventaja de nuestras capacidades con programas de adquisición lentos. El Departamento de Defensa y el Ejército ya han sentado las bases para soluciones materiales rápidas con la Sección de Capacidades

Estratégicas (Strategic Capabilities Office) en la Oficina del Secretario de Defensa y la Sección de Capacidades Rápidas (Rapid Capabilities Office) en el Cuartel General del Departamento del Ejército. Estas secciones están haciendo un trabajo formidable en la readaptación de la tecnología moderna para innovar en la aplicación, un componente clave para recuperar nuestra ventaja táctica. El USARPAC ha participado activamente en estos esfuerzos, incluyendo todas las piezas de equipamiento de estas secciones en los ejercicios y las fases de experimentación. Como ha sucedido por años en este teatro, el USARPAC ha aprovechado la cultura de «laboratorio de combate» que este mando ha desarrollado en la última década o más. La tecnología ofrece herramientas clave para apoyar la toma de decisiones, la letalidad y la protección. Debemos aprovechar esta tecnología para empoderar a nuestros hombres y mujeres e incrementar su letalidad y eficacia.

Personas. El último elemento del concepto de batalla multidominio son las personas. El personal de las Fuerzas Armadas es esencial para superar los desafíos que surgen cuando nuestros enemigos y adversarios



nos superan en números, técnica y conocimientos. Las personas son la mayor ventaja estratégica de Estados Unidos. Para aprovecharlas, las Fuerzas Armadas deben desarrollar líderes ágiles y adaptativos mediante la formación y el adiestramiento. Iteraciones rigurosas de toma de decisiones, incluyendo escenarios «imposibles» o «cisnes negros» que los soldados no esperan, pueden ayudar a desarrollar el pensamiento crítico¹³. En virtud del principio de que los ejercicios de aprendizaje desarrollan líderes que responderán mejor en los conflictos reales, el fracaso es completamente aceptable en estos escenarios. Los líderes también deben recibir algún tipo de adiestramiento y formación cultural que les permitan experimentar diferentes maneras de pensar. En el USARPAC, abordamos el entendimiento cultural y el pensamiento crítico mediante un programa regional de desarrollo de líderes para el personal del mando componente del Ejército, quienes también lo administran. A medida que las brigadas de asistencia y asesoramiento del Ejército entren en funcionamiento, incluiremos también al personal de

Fuerzas multinacionales marchando en formación el 15 de febrero de 2017 después de la ceremonia inaugural del *Cobra Gold 2017* en Utapao, Tailandia. El *Cobra Gold*, en su trigésima sexta edición, es el mayor ejercicio de cooperación en seguridad a nivel de teatro en la región del Indo-Asia Pacífico. El objetivo este año fue avanzar la seguridad regional y garantizar respuestas eficaces a crisis regionales mediante una fuerza multinacional robusta para abordar metas comunes y compromisos de seguridad en el Indo-Asia Pacífico. Foto: Segundo maestre Marc Castaneda, Armada de EUA)

unidades destinadas al Pacífico en este programa de formación y adiestramiento para prepararlos para las operaciones en esta región.

Batalla multidominio en la práctica

El siguiente ejemplo ficticio ilustra cómo el concepto de batalla multidominio se aplica al nivel táctico. Este ejemplo se basa en un lugar hipotético de la región del Indo-Asia Pacífico.

Digamos que hay una cadena de islas o una masa terrestre costera cuya ubicación hace de ella un terreno decisivo que afecta la navegación aérea o marítima o el acceso a un puerto estratégico. El control de este

accidente geográfico por una cierta potencia hostil constituiría una grave amenaza para el orden internacional y tanto la estabilidad como la seguridad de la región del Indo-Asia Pacífico.

La potencia hostil decide entonces tomar el control del accidente y anunciar que restringirá el tráfico aéreo comercial y marítimo, negándole el acceso a cualquier nación alineada con Estados Unidos. Los tratados firmados por Estados Unidos lo obligarían a intervenir militarmente, a pesar de que el enemigo cuenta con un arsenal de armas y sistemas electrónicos formidables.

Una opción militar en la que se aplique el concepto de batalla multidominio podría incluir el uso de capacidades cibernéticas y espaciales para temporalmente cegar al enemigo y perturbar sus sistemas de mando y control. De esta manera, las fuerzas de operaciones especiales podrían tomar posición y establecerse en la cadena de islas. Estos entonces les facilitarían a las fuerzas anfibia de los marines establecer una cabeza de playa, un campo de aviación y otras estructuras importantes necesarias para crear una cabeza de playa segura. Inmediatamente seguiría una embarcación del Ejército cargada de equipamiento de ingeniería pesado para reparar la pista de aterrizaje, de ser necesario, y construir posiciones defensivas fortificadas. Simultáneamente, aeronaves C-17 y C-130 de la Fuerza Aérea traerían una fuerza de tarea tipo batallón *Stryker* del Ejército. Esta fuerza de tarea estaría compuesta por una batería HIMARS (*High-Mobility Artillery Rocket System*), especialmente equipada con compartimientos de misiles de crucero antibuque, y una batería IFPC (*Indirect Fire Protection Capability*) para la defensa antiaérea de corto alcance. En adición, una batería de obuses de 155 mm con proyectiles de hipervelocidad sería descargada a medida que los marines se repliegan a la aeronave recién vacía para reorganizarse para las subsecuentes operaciones de entrada forzosa, de ser necesario.

En noventa y seis horas, la fuerza de tarea *Stryker* estaría atrincherada y lista. Con los sistemas aéreos tripulados y no tripulados de la Fuerza Aérea, los drones submarinos y buques de la Armada, los sistemas de radares del Ejército (*AN/TPQ-36*, *AN/TPQ-37*, o *Sentinel*) y el sistema de detección de amenazas aéreas JLENS (*Joint Land Attack Cruise Missile Defense Elevated Netted Sensor System*) proporcionando mayor visibilidad, se dispondría de una red de sensores de

múltiples dominios que podría operar indefinidamente para identificar, seleccionar los blancos y emplear fuegos letales y electrónicos en *todos* los dominios —tierra, aire, mar, espacio y ciberespacio— simultáneamente.

Existe la posibilidad de que el reabastecimiento o las comunicaciones de la fuerza de tarea puedan ser cortados por periodos indefinidos. Es por ello que esta fuerza de tarea de alrededor de mil personas tiene la capacidad de sostenerse a sí misma por hasta treinta días— diez veces más de lo que se requiere en la doctrina vigente de setenta y dos horas para una unidad del mismo tamaño. Con los avances en las unidades móviles de depuración de agua, los paneles solares, los aerogeneradores, la energía del oleaje y la energía mareomotriz, como también la impresión 3D para reparar partes, una unidad como esta podría ser autosuficiente por mucho más tiempo que incluso unidades más grandes del siglo anterior. Estas todavía necesitarían combustible para los vehículos, pero con los drones y otras plataformas autónomas mejorando la protección de la fuerza, podrían limitar la necesidad de vehículos que funcionan con combustible fósil y complementar los medios de apoyo orgánicos con el sistema de entrega aérea JPADS (*Joint Precision Airdrop System*) de la Fuerza Aérea.

Quiero reiterar que estas unidades tal vez tengan que operar en condiciones extremadamente austeras con recursos limitados sin una línea de comunicación constante terrestre, marítima o aérea que los conecte a otras fuerzas amigas. Sin embargo, estos hombres y mujeres estarían listos, con líderes excepcionales que ponen en práctica el mando tipo misión.

Una vez más, esto es solo un ejercicio de pensamiento basado en como las fuerzas del Ejército en el Pacífico están pensado sobre la batalla multidominio y cómo la experimentan. La aplicación del concepto puede ser diferente en otras partes del mundo o incluso en diferentes áreas de la región del Indo-Asia Pacífico. Sin embargo, independientemente de la geografía o el adversario, es claro que las unidades del Ejército deben contar con un buen liderazgo y estar bien preparadas y equipadas para operar en múltiples dominios en apoyo a la fuerza conjunta.

Una manera de asegurarnos de esto es mediante ejercicios operativos integrales, en donde el mando componente del Ejército y las unidades subordinadas trabajan codo a codo con los conceptos y los desarrolladores de doctrina en el Mando de Adiestramiento y

Doctrina del Ejército de Estados Unidos. Esto es lo que ocurre actualmente en el Pacífico. Estamos aplicando los elementos del concepto de batalla multidominio (integración conjunta, tecnología y personas) mediante una inclusión rigurosa de conceptos y capacidades en todos nuestros ejercicios, los cuales culminan en una importante prueba en el ejercicio *Rim of the Pacific* de 2018. También estamos considerando cómo incluir un enfoque multidominio en nuestros esfuerzos de planeamiento, equipamiento y desarrollo de líder.

El Ejército no debería dudar en evaluar y financiar este esfuerzo. Muchos de los conceptos y las capacidades que se encuentran en el concepto de batalla multidominio serán necesarios no solo para los conflictos futuros, sino también los conflictos a corto plazo, que tal vez nos obliguen a estar listos para pelear de inmediato. Que no quepa duda, evaluar e implementar un enfoque multidominio aumentará nuestro apresto actual y preparará a nuestros hombres y mujeres para ganar guerras si así lo exige la Nación. ■

Notas

1. Sean Kimmons, «Battles of the Future Will Be Fought in Multiple Domains, Senior Leaders Say», Army.mil, 5 de octubre de 2016, accedido 27 de febrero de 2017, https://www.army.mil/article/176230/new_multi_domain_battle_concept_to_drive_change_in_armys_future.

2. David G. Perkins, «Multi-Domain Battle: Joint Combined Arms Concept for the 21st Century», página web de Association of the United States Army, 14 de noviembre de 2016, accedido 24 de febrero de 2017, <https://www.ausa.org/articles/multi-domain-battle-joint-combined-arms-concept-21st-century>. Se espera que el Centro de Integración de Capacidades del Ejército publique un Libro Blanco sobre el concepto de batalla multidominio en 2017.

3. U.S. Pacific Command, «USPACOM Area of Responsibility», accedido 27 de febrero de 2017, <http://www.pacom.mil/About-USPACOM/USPACOM-Area-of-Responsibility>.

4. CNN Money, «World's Largest Economies», accedido 28 de febrero de 2017, http://money.cnn.com/news/economy/world_economies_gdp/.

5. Harry B. Harris Jr., «Role of Land Forces In Ensuring Access to Shared Domains» (discurso, Association of the United States Army Institute of Land Warfare LANPAC Symposium, Honolulu, Hawái, 25 de mayo de 2016), accedido 27 de febrero de 2017, <http://www.pacom.mil/Media/Speeches-Testimony/Article/781889/lanpac-symposium-2016-role-of-land-forces-in-ensuring-access-to-shared-domains/>.

6. Harris, «Aspen Security Forum Remarks by Adm. Harris» (discurso, Aspen Security Forum, Aspen, Colorado, 23 de julio de 2015), accedido 27 de febrero de 2017, <http://www.pacom.mil/Media/Speeches-Testimony/Article/610925/>

[aspen-security-forum-remarks-by-adm-harris/](http://www.aspen-security-forum-remarks-by-adm-harris/).

7. Jennifer D. P. Moroney et al., *Lessons from Department of Defense Disaster Relief Efforts in the Asia-Pacific Region* (Santa Monica, California: RAND, 2013), pág. 1.

8. Peter Singer, presentación en la conferencia U.S. Army Pacific Commanders Conference, 13 de octubre de 2016.

9. Kevin Benson, «Extending the Second Offset and Multi-Domain Battle», página web The Strategy Bridge, 29 de noviembre de 2016, accedido 27 de febrero de 2017, <http://thestrategybridge.org/the-bridge/2016/11/29/extending-the-second-offset-and-multi-domain-battle>. Véase también J. P. Clark, «In Defense of a Big Idea for Joint Warfighting», página web War on the Rocks, 22 de diciembre de 2016, accedido 21 de febrero de 2017, <https://warontherocks.com/2016/12/in-defense-of-a-big-idea-for-joint-warfighting/>.

10. Véase Barry Strauss, *The Battle of Salamis: The Naval Encounter That Saved Greece—and Western Civilization* (Nueva York: Simon and Schuster, 2005), pág. 15.

11. Véase Terrence J. Winschel, *Triumph and Defeat: The Vicksburg Campaign* (Mason City, Iowa: Savas Publishing, 1999), págs. 85–6.

12. Numerosas fuentes abordan cada uno de estos aspectos de la historia del Ejército estadounidense en la página web del Centro de Historia Militar, accedido 27 de febrero de 2017, <http://www.history.army.mil>.

13. Nassim Nicholas Taleb, *The Black Swan: The Impact of the Highly Improbable* (Nueva York: Random House, 2010). El autor describe el término «cisne negro» como un suceso que es raro, extremadamente impactante y puede predecirse en retrospectiva (aunque no prospectivamente).

Combat Studies Institute



The Past is Prologue

Military Review

The Professional Journal of the U.S. Army

NCO JOURNAL Teniente Coronel Carlos Osses Seguel



El teniente coronel Carlos Osses Seguel, egresó de la Escuela Militar del Ejército de Chile en 1995 como alférez de infantería, siendo sus primeras destinaciones el Regimiento de Infantería N° 7 «Esmeralda», Regimiento de Infantería N° 2 «Maipo», y Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales como comandante de sección y pelotón.

Posteriormente, se incorpora a la Agrupación de Fuerzas Especiales de la Brigada de Operaciones Especiales «Lautaro» del Ejército, unidad en que cumplió servicios como comandante de compañía, oficial de operaciones, 2° comandante, y finalmente comandante de la agrupación, asumiendo dicho puesto entre el año 2013 hasta el 2014.

Al año siguiente, pasa a cumplir funciones en el Cuartel General de la Brigada de Operaciones Especiales como jefe del Departamento V «Planes», en donde se desempeñó hasta el 2016.

Dentro de sus actividades, destaca el haber participado en la Operación Militar de Administración de Crisis en Bosnia-Herzegovina (operación *Althea*) el año 2007; jefe del Curso de «Comandos» el año 2009 en la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales; asesor en la planificación de ejercicios

nacionales e internacionales de Operaciones Especiales; y oficial de operaciones de la fuerza de tarea desplegada en la ciudad de Talca el año 2017 en apoyo a la emergencia nacional de incendios forestales en Chile.

Es egresado como oficial de Estado Mayor de la Academia de Guerra del Ejército de Chile; magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica; diplomado en Evaluación de Proyectos, Personal y Logística (DUOC, Chile); diplomado en Gestión de Proyectos de Defensa (Academia Politécnica Militar del Ejército, Chile); diplomado en Políticas Públicas (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile); diplomado en Ciencias Sociales (Universidad Católica, Chile); diplomado en Administración de Recursos (Universidad de Los Andes, Chile). Ha desarrollado las especialidades de «Comandos», «Paracaidistas», «Combate Especial», «Fuerzas Especiales», y «Jefe de Salto».

Actualmente se desempeña como oficial de enlace en el Centro de Armas Combinadas del Ejército de Estados Unidos, y como asesor para la edición hispanoamericana de la *Military Review*.

El teniente coronel Osses es casado y tiene 2 hijos.